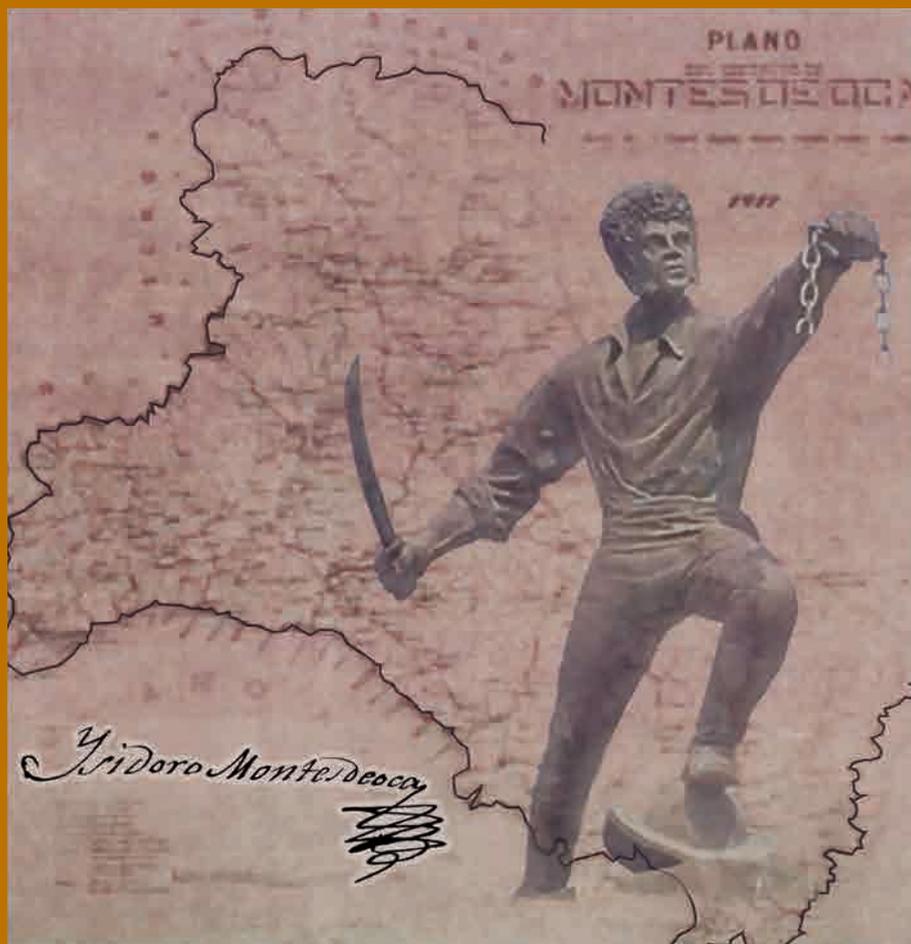


Gral. Isidoro Montes de Oca

Un costeño libertador de la Patria



Juan Correa Villanueva

Gral. Isidoro Montes de Oca (1781-1840)
Un costeño libertador de la patria



Gral. Isidoro Montes de Oca (1781-1840)

Un costeño libertador de la patria

Juan Correa Villanueva



Gral. Isidoro Montes de Oca. Un Costeño Libertador de la Patria.
Juan Correa Villanueva.

Primera edición, 2018.

EDITOR

H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Guerrero, a través del Instituto de Estudios Parlamentarios “Eduardo Neri”, Trébol Sur Sentimientos de la Nación S/N, Col. Villa Moderna, Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, C.P. 39074.

D.R.© 2018, Juan Correa Villanueva

DISEÑO DE PORTADA

Samuel Guzmán López

COORDINADOR EDITORIAL

Ma. Magdalena Vázquez Fierro

DISEÑO EDITORIAL

Delia Campos Rodríguez

REVISIÓN EDITORIAL Y CORRECCIÓN

Edgar Piedragil Galván

PREPrensa e Impresión

IAG en Color, S.A. de C.V.

ISBN 978-607-98151-0-3

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier modo o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación sin la previa autorización expresa y por escrito de los editores, en los términos de lo así previsto por la Ley Federal del Derecho de Autor.

Impreso en México

Agradecimientos

Mi gratitud para los hermanos Carlos y Crescencio Reyes Torres, ambos ex presidentes del municipio de La Unión de Isidoro Montes de Oca y actuales diputados, de gran presencia y liderazgo en Costa Grande y en el Estado de Guerrero. Hombres de palabra, más que de palabras, políticos con sentido de historia y visión de futuro.

Gracias también a la Mtra. Ma. Magdalena Vázquez Fierro;
Directora del Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri
(IEPEN), por su valioso apoyo.

A la Dra. Ma. Teresa Pavía Miller,
por su orientación.

A la Arq. Gisela Rendón Miranda, de INEGI,
por la información georreferenciada.

Gracias a don Jorge Luis Solchaga Corona, quien generosamente,
me aportó valiosa información documental.

Al C. Luciano Reyes, por su solidaridad

A LCC. Sandra Evelia Chávez Sánchez, por su apoyo

A las Instituciones por las facilidades otorgadas para la investigación

Archivo General de la Nación

Archivo Histórico Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional

Museo Regional de Guerrero del Instituto Nacional de
Antropología e Historia

Presentación

Esta obra es parte del muy ambicioso proyecto de publicación de la Biblioteca Ocamontana, que contendrá trabajos históricos sobre la participación de y en la mitad occidental de Costa Grande, hoy municipios de Petatlán, Zihuatanejo de Azueta, La Unión de Isidoro Montes de Oca y Coahuayutla de José Ma. Izazaga, desde sus distintas etapas históricas dentro de la evolución del país: su historia documental, la época prehispánica, la Independencia, la Revolución y el Cardenismo. Contendrá monografías de los cuatro municipios mencionados, escritas por sus respectivos cronistas; así como las biografías de personajes ilustres. También se integrará la flora y fauna regional, la herbolaria y la cocina tradicional, los destinos turísticos, el río Balsas, impresiones de viajeros y un diccionario de modismos regionales.

Todos los textos serán escritos por cronistas e historiadores que han investigado o investigan estos temas.

Se trata de rescatar y revalorar nuestras raíces históricas, nuestros símbolos, valores, modos, así como los pensares, saberes, sentires y decires, o sea, nuestra idiosincrasia; la esencia del alma Costeña y Ocamontana como elemento integrador que cristalice y nos dé cohesión social, identidad y orgullo, indispensables para recuperar la paz social que perdimos.

A principios de 1818, el General Vicente Guerrero deambula solitario por el extremo occidental de la Sierra del Sur, luego de que el Comandante Realista Gabriel Armijo aprehendió al General Nicolás Bravo en la Hacienda de Dolores, acción de la que, por casualidad, Guerrero pudo escapar.

Acompañado de un puñado de seguidores, llegó a la Hacienda de La Laja en los primeros días del mes de febrero a visitar al Coronel Isidoro Montes de Oca para invitarlo a continuar la lucha por la independencia. A partir de ahí, sus vidas transcurrieron paralelas, complementarias. Es por eso que, aunque ésta es la biografía de Montes de Oca, en gran medida lo es también de Guerrero, en el Bicentenario de sus grandiosas hazañas militares, donde estuvo en juego y se definió el destino del país entero, un país en ciernes que tímidamente empezaba a llamarse México.

Desgraciadamente, en los cuatro municipios “Ocamontanos”, casi no hay información documental y muy poca evidencia física de su presencia. Sólo algunos cimientos quedan, donde estuvo la Hacienda La Laja. Lo mismo sucede en la Hacienda de El Rosario, propiedad del Lic. José Ma. Izazaga. Por ello mis fuentes son testimoniales y bibliográficas, sobre todo, aquellas existentes en el Archivo General de la Nación y en la Secretaría de la Defensa Nacional.

En Santa María, municipio de La Unión, hay trincheras; en Chutla, las ruinas de la maestranza. Hay cuevas y trincheras en el pueblo de Coahuayutla, en el Primer Campo, en el cerro de La Vinata, y en los alrededores del Melonar-Cuipipatzio, donde Montes de Oca fortificó su campamento militar.

La Unión y Coahuayutla ostentan, cada pueblo, un cañón insurgente, mismos que antes fueron campanas, y hoy resguardan las plazas cívicas de estos municipios hermanos.

Me parece que la abundancia de personas adultas que llevan el nombre de Isidoro, sobre todo en Petatlán y Zihuatanejo, acaso sea una ancestral reminiscencia del subconsciente colectivo regional que aún recuerda al Héroe de Tamo.

Actualmente el Distrito Judicial y el municipio de La Unión llevan su nombre. También una escuela en río Chiquito, y el mercado municipal de Petatlán y un pequeño mercadito en Zihuatanejo.

En la caseta de Feliciano, de la autopista siglo XXI, existe un monumento a Vicente Guerrero que, por su imagen libertadora y rasgos "africanos", coinciden con los de Montes de Oca, por lo que da portada a este libro que espero sirva para reivindicar la figura histórica del prócer Costeño Libertador de la Patria, hasta hoy poco documentado, inexplicablemente ignorado, injustamente olvidado y escasamente reconocido.

El Autor
Juan Correa Villanueva

Prólogo

En Costa Grande somos herederos de una rica tradición histórica, que nos dota de un natural instinto hacia la libertad y la justicia. Siempre que el destino nacional ha estado en juego hemos estado presentes, de pie y en primera fila. Morelos, Guerrero y Cárdenas, nuestros referentes. Izazaga, Héctor López y Montes de Oca, nuestros orgullos locales.

Honrarlos nos honra, nos distingue y compromete. La historia es para el político lo que el espejo retrovisor para el conductor. Mirar al pasado es un valioso referente que ubica y determina nuestro accionar. La forma, el tiempo y velocidad que las circunstancias exigen. Una comunidad conocedora de su pasado comprenderá su presente y podrá vislumbrar mejor su futuro. Somos lo que osamos ser. Retomar la iniciativa, activa y participativa, decidirse a ser autores y actores de nuestro propio destino, y ser sujetos, y no objetos de él, detonará nuestra utopía, que será tan grande como nuestra Costa, tan alta como nuestro Filo Mayor y tan luminosa como nuestras playas.

El reto es articular, conjugar nuestro legado histórico con el aprovechamiento de nuestros abundantes y diversos recursos naturales apoyándonos en las nuevas tecnologías, a manera de gran injerto prodigioso que germine y fructifique en fuentes de trabajo, en empleo que arraiga, redime y posibilita resarcir el tejido social, indispensable para recuperar la armonía y la paz. Paz que horizontalice y dé horizonte a todos, alentados por la esperanza de un futuro mejor.

Es lo que los ocamontanos y guerrerenses ciertamente anhelamos, y justamente merecemos.

La biografía del General Isidoro Montes de Oca, nuestro héroe epónimo, arroja luz sobre la historia regional de la mitad occidental de Costa Grande, y seguramente contribuirá a revalorar y rescatar una de nuestras raíces más profundas, para afirmar nuestra identidad, orgullo y razón de ser; fortaleciendo el sentido de pertenencia a ésta tierra nuestra, para conocerla mejor y amarla más.

Dip. Carlos Reyes Torres

Introducción

Siempre es muy sano recomendar ubicarse en el contexto histórico en el cual se escribe una idea, una biografía o un hecho así, el que lee, tendrá más elementos de juicio para comprender lo que se dice.

Escribir la biografía del General Isidoro Montes de Oca es situarse en un espacio y en un tiempo (1781-1840). Un espacio central: la Costa Grande, Sierra Madre del Sur y la Tierra Caliente, actualmente los municipios de Petatlán, Zihuatanejo, La Unión de Isidoro Montes de Oca y Coahuayutla de Guerrero (pueblo), Coahuayutla de José María Izazaga (municipio), y un espacio más amplio: los estados de Guerrero, Michoacán y México. En todos los casos tierra de sobrevivencia para unos, inaccesible para otros; refugio de muchos y tierra donde las ideas de libertad y de justicia han encontrado mentes que las producen, voces que le cantan a la Patria, oídos receptivos y brazos que no dudan en empuñar la espada y el fusil para sumarse a las proclamas de Independencia, Reforma y Revolución: uno de ellos el **General Isidoro Montes de Oca**. Luchador incansable, valiente estratega, que con sus hechos honró a estas tierras y contribuyó a la independencia de una nación.

¿Qué tienen estas tierras de la Sierra Madre del Sur, la Costa Grande, la Tierra Caliente, el río Balsas, que con sus montañas y valles, climas ardorosos y otros muy fríos, enseñan a sus hijos a caminar, nadar y a volar? ¿Será que a cada paso la naturaleza les enseña una lección de cómo sobrevivir? ¿Que en cada amanecer pone frente así la posibilidad de vivir o morir en un instante? Sean estas sólo cuestiones de la imaginación o verdades, han influido en la formación de una cultura propia de los habitantes de esta región. Cuna de hombres y mujeres valientes y laboriosas, esforzadas y tenaces.

Isidoro Montes de Oca, de origen humilde, careció de todo. Él mismo se reconoció como afrodescendiente, “un simple jornalero, [...] sin el menor conocimiento ni aun de las primeras letras”, y esto le dio una estatura mayor, porque viniendo de las entrañas de la tierra, desde abajo, voló a las alturas hasta alcanzar un lugar entre los grandes, entre los héroes. Si a esto le agregamos que gran parte de su lucha militar la realizó junto a uno de los gigantes de la Independencia, como lo fue el **General Vicente Guerrero**, esto no opacó para nada que Montes de Oca brillara con luz propia, emergiera y se ganara con hechos inscribir su nombre en la historia.

Nunca se escribirá todo, ni estará todo suficientemente dicho. La historia es un camino sin fin. Siempre que alguien lo intente descubrirá algo nuevo, algo diferente, otro punto de vista de la historia, que siempre se agradecerá como

una contribución más para el conocimiento de nuestra tierra, nuestro pasado, aquello que nos da identidad, y por eso saludamos con gran interés que Juan Correa Villanueva se atreva a escribir sobre este prócer de la Independencia, aún no valorado suficientemente.

Correa Villanueva nos recrea con una narrativa amena, donde describe el paisaje parándose en las montañas, deteniéndose en los arroyos, haciendo un alto frente al majestuoso río Balsas; señalando trincheras, ubicándonos en veredas y caminos, éstos que caminaron **Izazaga, Morelos, Guerrero y Montes de Oca**, primero como arrieros y después, al frente de sus tropas; habla de ello con una familiaridad sorprendente, que le otorga el gran conocimiento que posee de la geografía de estas tierras. Habla de la historia porque la vive y de la geografía porque la conoce.

Esperamos que este esfuerzo intelectual y cultural no quede en una bonita descripción del héroe y sus hazañas, ni del escritor y su estilo; ni en las calles que llevan su nombre, o alguna escuela, alguna plaza, un municipio o algo más.

El amor al terruño siempre nos redimirá. El conocimiento de héroes como Montes de Oca, hará crecer el sentido de pertenencia a esa tierra, de la cual somos herederos y que siempre invocamos con ternura, como se añora la patria chica. Que esta semilla que se siembra con el presente trabajo, llegue a tierra fértil, y que sus frutos se traduzcan en educación y bienestar para los habitantes de la región que, con razón, aún reclaman justicia. La lección está escrita, nos corresponde aprender y hacer de ella una feliz realidad en favor de los más necesitados.

Prof. Magdaleno Correa Gallegos

General Isidoro Montes de Oca (1781-1840)

Un costeño libertador de la patria

Isidoro Montes de Oca, nació en la Hacienda de la Laja, provincia de Zacatula, hoy municipio de Zihuatanejo, Guerrero, en el año de 1781.

Era de origen negro, jornalero, y muy posiblemente miembro de las milicias de pardos, durante el dominio español.¹

Era tío del también Insurgente Cesáreo Ramos, “El Patriarca de Costa Grande”.²

Se incorporó al ejército de Morelos el 17 de enero de 1811 como soldado raso.³ Fue integrante de la Brigada de El Veladero, al mando de Julián de Ávila.⁴

Ascendió a Capitán en junio de 1811, sustituyendo a Juan José Mayo, quién murió en la fallida toma del Fuerte de San Diego.⁵

Después participó en la toma de Tixtla, el 26 de mayo de 1811. El 22 de septiembre de ese mismo año, aparece junto con Albarrán apoyando a Oviedo, victorioso en Tenango, y atacan Toluca, donde fueron estrepitosamente derrotados por el Capitán Realista Joaquín María de la Cueva, que acabó en una matanza de Insurgentes.⁶

Toma de la isla de La Roqueta

En abril de 1813, Montes de Oca concurrió al sitio de Acapulco. Al mando de la vanguardia participó en la toma de la isla de La Roqueta, que era desde donde se abastecía de agua y víveres el sitiado Fuerte de San Diego. Dirigidos desde tierra firme por don Hermenegildo Galeana, la noche del 13 de junio de 1813, el Capitán Pablo Galeana de los Ríos coordinó cuatro viajes a la isla; logrando trasladar a 71 Insurgentes, así como fusiles, machetes y reatas. En el primer viaje, desembarcaron en “La Rajada”, lugar estratégico de la isla, a 17 soldados capitaneados por don Isidoro, quien quedó al mando.

¹ Pavía Miller, María Teresa. *Anhelos y realidades del Sur en el S. XIX. Creación y vicisitudes del Estado de Guerrero 1811-1867.*, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri. 2001. p. 325.

² Sierra López, Ramón. *Tecpan. Historia de un pueblo heroico.* Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN). 2004. p. 283.

³ Chanssonier. “Isidoro Montes de Oca”, en *Sol de Chilpancingo*. 13 de marzo, 2007. p. 2A.

⁴ Guedea, Virginia. *Prontuario de Insurgentes.* Instituto Mora. 1995. p. 458

⁵ Sierra López, Ramón. *Ibid.*, p. 260.

⁶ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana 1823-1827*, t. I. Imprenta del Águila. p. 309.

Silenciosamente, en la madrugada de esa noche, con señales y diálogos ahogados para no ser descubiertos, uno a uno escalaron un risco de aproximadamente 20 metros de altura. Sorpresivamente atacaron a los ocupantes que, ante la confusión, huyeron en desbandada. Los oficiales Realistas Pablo Rubido, Bobadilla, Vergara y Nava, huyeron en lanchas cañoneras.

El parte de guerra rendido por los Insurgentes, arrojó el saldo siguiente: 40 prisioneros, 20 mujeres, ocho niños, 14 enfermos y dos muertos; 11 lanchas, una balandra con víveres, tres cañones chicos y siete cajones de parque, 50 fusiles, y todo el material del hospital.⁷ La toma de la isla de la Roqueta precipitó la toma del Fuerte de San Diego, ocurrida el 20 de agosto de 1813.

Montes de Oca estuvo en el desastre de Valladolid la navidad de 1813, y luego en el de Puruarán el 4 de enero de 1814, donde fue hecho prisionero y puesto en capilla para ser pasado por las armas; situación de la que providencialmente se fugó. Otro prisionero de Puruarán que no logró fugarse fue Mariano Matamoros. Morelos, a través de Manuel Zavala, ofreció a Calleja la libertad de 70 soldados de éste, presos en Acapulco, a cambio de la vida de Matamoros, oferta que el Virrey rechazó, y lo manda fusilar en un portal de la plaza de Valladolid, el 3 de febrero de 1814.

Como consecuencia Morelos abandona Acapulco rumbo a Tecpan, y el 9 de abril de 1814, en Pie de la Cuesta, ordena a Montes de Oca que “todo ha de quedar redusido a cenizas”⁸ y dar muerte a los prisioneros. A su vez, Montes de Oca transmite al Capitán Francisco Marcos Mangoy, quien ejecuta la letal orden en las pozas de los Dragos y en la Quebrada.⁹

⁷ Sierra López, Ramón. *Las glorias desvanecidas. La Capitulación del Castillo de San Diego en Acapulco*. Costa-Amic Editores, S.A. de C.V. 2016. p. 86-89.

⁸ Alamán, Lucas. *Historia de México. Desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia el año 1808, hasta la época presente. 1850-1852*, t. IV, p. 65.

⁹ Rebolledo Ayerdi, Anituy. “La toma de Acapulco” en *El Sur*, 26 de enero, 2017. p. 36.



Toma de la isla de La Roqueta. Mural de Tarazona. Interior del Palacio Municipal de Chilpancingo de los Bravo, Guerrero. Foto de Samuel Guzmán.

La escolta personal de Morelos: “De los Cincuenta Pares”

Al mando de Isidoro Montes de Oca, en las mesetas de Atlixco, hoy Municipio de Turicato, Michoacán, el 9 de mayo de 1814 se conformó la escolta personal del general José María Morelos llamada “de los cincuenta pares”, integrada con las diezmadas huestes derrotadas en el desastre de Valladolid; eran tiempos verdaderamente aciagos para la causa independentista. Al mando estuvo el Capitán Isidoro Montes de Oca. Una vez consumada la Independencia, quienes sobrevivieron se reconocieron y trataron de formar una agrupación, “para que fueran reconocidos en todo el continente americano”, siendo estos, con los grados alcanzados, los siguientes:

General Isidoro Montes de Oca.
 General Juan Álvarez Hurtado.
 Coronel Manuel Aivar y Galeana.
 Coronel Francisco Marcos Mangoy.
 Coronel Cesáreo Ramos.
 Coronel Antonio Angón.
 Teniente Coronel Francisco Hernández.
 Teniente Coronel Luis Antonio Polanco.
 Teniente Coronel José Dolores Aragón.
 Capitán Lorenzo Campos.

Capitán Lucas Girón.
Capitán Fabián Morales.
Capitán Gregorio Amaro.
Capitán Julián Muñoz.
Capitán Francisco Romero.
Capitán José Larrañaga.
Capitán José Prudencio Martínez.
Capitán Vicente Amaro.
Capitán Simón Benítez.
Teniente Francisco Bruno y Roque.
Teniente Tranquilino de la Lama.
Teniente José María Gallardo.
Subteniente Teodoro Peña.
Subteniente Alejandro Rodríguez.¹⁰

Total, 24 sobrevivientes de 100 que fueron...

A finales de 1829 se volvieron a reunir en Tecpan, convocados por Francisco Marcos Mangoy e, igualmente, encabezados por Montes de Oca y Juan Álvarez; ahora en defensa de la República y del depuesto Presidente Vicente Guerrero.

A finales de mayo, Montes de Oca junto con Cesáreo Ramos ocuparon Zacualpan. En esos difíciles días, el 17 de junio, ocurrió la muerte de don Hermenegildo Galeana en el Salitral, cerca de Coyuca. Impedidos de apoyarlo, ese día Montes de Oca y Cesáreo Ramos estuvieron en el Huizachal.¹¹ (Hoy Barra de Potosí, municipio de Petatlán).

Carta de Morelos a Montes de Oca, nombrándolo Coronel

El señor Mariscal don Julián de Ávila comunicará a Usted las instrucciones y noticias de nuestras victorias; que de algún modo empiezan las lágrimas del hombre.

Sentimiento que debemos hacer por mucho tiempo de nuestro invicto Mariscal Galeana. Murió con honra en el campo de Marte, y su muerte ha renovado nuestro voto y juramento de no dejar las armas hasta una completa pero justa venganza. Ni se le

¹⁰ López Mena, Héctor F. *Diccionario Geográfico, Histórico y Lingüístico del Estado de Guerrero*. Ed. Pluma y Lápiz. 1942. p. 282-283.

¹¹ Sierra López, Ramón. *Tecpan... ibid.*, p. 261.

perdonará la vida al gachupín, ni se hará prisionero al criollo. Mueran los traidores, para que vivan los fieles.

El señor Mariscal entregará a Usted el despacho de Coronel, dándole a reconocer mutuamente a la tropa. Apreciaré sea escala para una Capitanía General, y para que usted triunfe sobre nuestros opresores.

Dios guarde a Usted muchos años.

Cuartel Generalísimo en la Zona Dulce,
julio 21 de 1814.

Rubricado. Al C. Coronel Don Isidoro
Montes de Oca.¹²

Pero el 10 de noviembre de ese año, junto con Pablo Galeana y Luis Pinzón, Montes de Oca es dispersado en Cacalutla por el Realista subordinado de Armijo, Marcos Pérez.

El 5 de noviembre de 1815 Morelos es aprehendido en Temalac y trasladado a la ciudad de México. Durante el juicio que se le siguió, informa:

“... y que a los doscientos hombres armados que quedaron a cargo de Galeana, se les deben agrupar algunas Partidas sueltas que están bajo sus órdenes, y son cortas y mal armadas, de las cuales una es la de Monterroca... [sic] que anda por el camino de Acapulco, y es algo respetable...”¹³

Ese año de 1815, en compañía de su sobrino Cesáreo Ramos, combate en las acciones militares del Pedregal y Playa Grande, cerca de Petatlán, y el año siguiente ocupó Petatlán, San Luis y Mezcaltepec, acudiendo en auxilio de Nicolás Bravo y Pablo Galeana, quienes combatieron contra Armijo y José Joaquín de Herrera, en las inmediaciones de Jaleaca, contribuyendo a fortificar el cerro de Santo Domingo.

En diciembre de 1816 incendió el pueblo de Tierra Colorada y dos días después, Armijo ordenó al teniente Vicente Carbajal atacarlo en el río

¹² López Mena, Héctor F., *Diccionario...*, *ibid.*, p. 308.

¹³ Leñero, Vicente. *El martirio de Morelos*. Seix Barral, 1981. p. 80.

Papagayo. Montes de Oca desciende por Dos arroyos, La Sabana y Coyuca, y en enero de 1817 ataca San Luis y la Cruz de Acatolín cerca de Tecpan.¹⁴

Por cuarta vez toma Petatlán. El 27 de julio une sus fuerzas con Juan Álvarez y acampan en La Orilla y Zacatula. A finales de 1817 al mando de 110 combatientes se acuarteló en Coahuayutla.

Campañas militares de Vicente Guerrero por Tierra Caliente, Sierra y Costa del Sur

1817-1821 y 1830-1831

“Villanos los partidos, en su ciego encono han querido presentar a Guerrero como un monstruo, le han negado toda virtud social, todo sentimiento generoso; y llevando hasta el absurdo su injusticia; han pretendido oscurecer los hechos de la primera guerra de independencia, ya omitiendo sus narraciones, ya rebajando su precio; y pasando como sobre ascuas, han tomado muy somera y desdeñosamente, el período en que Guerrero quedó sólo, defendiendo la libertad de la patria”.

José María Lafragua, 1854.

“Sí; entre los pintos; en las crestas de la sierra madre del sur, o en las orillas del Balsas, don Vicente Guerrero se empapó de todo aquello que no podían proporcionarle los más eruditos tratadistas. Eso lo supo en la otra universidad, en aquella en que no había aulas, ni bibliotecas, ni letrados, sino montañas ásperas, ríos turbulentos, tierras calientes, costas feraces. Fue parte integrante de aquella recia geografía que lo alimentó, le proporcionó abrigo y lo resguardó de sus implacables perseguidores.

“Guerrero es río cristalino que corre entre los peñascos, sin detenerse ni enturbiarse jamás”.

¹⁴ Sierra López, Ramón. *Tecpan...*, *ibid.*, p. 293.

“Constató en la práctica las desdichas de su pueblo y se entregó a él para redimirlo, para libertarlo; para hacerlo digno y respetable.

“Su patriotismo no conoció límites. Ofrendó su alma generosa, su vida misma a la causa por la que entregó todo su ser, hasta alcanzar las más altas cumbres de la grandeza humana”.

Ernesto Lemoine.

El escenario

Hace doscientos años, durante aproximadamente un lustro, en períodos que van del 20 de junio de 1817 al 27 de septiembre de 1821 y del 11 de marzo de 1830 al 23 de enero de 1831, tuvo lugar una grandiosa gesta libertaria encabezada por el General Vicente Guerrero, donde se definió el destino de la incipiente nación mexicana.

Tal hazaña se llevó a cabo en una extensa región de la Tierra Caliente en los hoy estados de Guerrero, sureste de Michoacán y sur del de México; la parte occidental de la Sierra Madre del Sur y parte de la Costa del Sur, siendo la columna vertebral de la mencionada región rebelde las poblaciones de Tetela del Río, Poliutla, Ajuchitlán, Coyuca, Zirándaro, Hacienda de Balsas, Coahuayutla y Zacatula. En Filo Mayor, de Coronilla al Primer Campo de Coahuayutla teniendo como epicentro el Cuartel-Maestranza-Fortaleza, el majestuoso cerro de Barrabás, antes cerro de Santiago, y actualmente conocido como cerro del Campo, a 1200 m.s.n.m. y a 19 kilómetros de Zirándaro.

Era parte de la provincia de Tecpan, creada por Morelos en 1811, cuyo límite no era el río Balsas sino cuatro leguas después, hacia la provincia de Michoacán, con fuerte influencia de la cultura purépecha y cuiclateca, y estaba habitada por personas de origen mestizo e indígena en Tierra Caliente, además de afrodescendientes y filipinos en la Costa. Gente de vocación rebelde y disposición levantisca,¹⁵ que simpatizaba con la causa independentista de la Nueva España,¹⁶

¹⁵ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos más importantes relativos al C. Gral. de División Vicente Guerrero, Benemérito de la Patria que existe en el Archivo Histórico Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional*. p.135. Como lo comprobó el propio Comandante Realista Armijo, quien desde Coyuca el 20 de mayo de 1830, advierte: “Es necesario penetrarse del genio bélico que reina en los habitantes de estos pueblos, los que tan luego como tienen ocasión, se hallan en disposición de tomar las armas”.

¹⁶ Carta a Carlos Moya. 17 de agosto de 1820. Más que la Independencia de la Nueva España, Guerrero puntualiza su objetivo: “Si es cierto que la Constitución de Cádiz nos ha hecho españoles iguales; pero nosotros queremos ser mexicanos”.

primero con Morelos, después con Guerrero, Izazaga y Montes de Oca y otra veintena de caudillos Insurgentes.

Precursores del movimiento libertario en Tierra Caliente fueron los religiosos Juan Antonio de Olavarrieta, José Ignacio de Azcárate y José Antonio de Talavera; así como Mariano Ortiz, Pedro Ascencio, Pedro Arines, Pedro Mercado, Anselmo Salazar, Manuel Herrera y Pedro Castillo. (Guzmán...APUNTES. p.10-12.).

La mayoría de las huestes guerreras estuvieron integradas por soldados humildísimos, algunos de ellos semidesnudos o totalmente.¹⁷ Muchos de ellos afectados por el “mal del pinto”. Al decir de Guerrero eran combatientes que “saben caminar treinta o cuarenta leguas diarias sin oírlos decir que tienen hambre”.¹⁸

Su armamento eran piedras, garrotes, hondas, lanzas, flechas, uno que otro fusil o algún cañón.

Esos *pintitos* semidesnudos, fueron los patriotas, los héroes anónimos que por miles pelearon en medio de peligros y precariedades, hasta ofrendar su vida por nuestra libertad y nuestra independencia.

La región referida, era y es rica en minerales,¹⁹ ya que poseía los materiales necesarios tanto para la acuñación de moneda como para la fabricación de armamento, pólvora, machetes, dagas, espadas, fusiles y cañones. Estando en prisión, Morelos señala los lugares donde se obtenían los metales:

Fierro: Coalcomán, Chutla.

Azufre: La Huacana, volcán El Jorullo.

Plomo: Mezcala.

Salitre: Huetamo, Cutzamala.

¹⁷ Ortiz, Diego Ernesto. “Vicente Guerrero”. Conferencia, Tixtla 4 de agosto de 2017. p. 2-3. El espía Realista Tomás Cajigal, informa el 18 de marzo de 1821, que Guerrero e Iturbide se habían reunido el 14 en Teloloapan. De ahí continuaron al pueblo de Acatempan “donde estaban la fuerza de Guerrero y Pedro Ascencio, vestidos 400 hombres y el resto encuerados, componiéndose el total de fuerzas de 4800 hombres. Allí pasó Iturbide a quien recibieron con salvas cerca de 800 hombres formados en el pueblo. Manteniéndose el resto acampados en las márgenes, desconfiando de este modo de Iturbide, y de unirse a sus tropas”.

¹⁸ Carta a Carlos Moya. 17 de agosto de 1820.

¹⁹ Desde la época prehispánica se “pescaba” oro de aluvi6n. Los purépechas en el río de Placeres del Oro, y los aztecas en Zacatula. Actualmente hay una gran explotaci6n aurífera en la regi6n. Tambi6n se ha supuesto que, en el Filo Mayor, entre Coronilla y Zihuaquico, Guerrero encontr6 diamantes, y que al venderlos, obtuvo dinero con el que compr6 1000 fusiles en Nueva Orleans a trav6s de Guadalupe Victoria.

Cobre: La Huacana (hoy Inguarán), Coahuayutla (Huaratzio) y Real de Guadalupe.²⁰

Territorio barrancoso y cerril, de pronunciados contrastes geográficos, de grandes y calurosos “planes”, junto a enormes y frías montañas, combinación ideal para la acción guerrillera del “pica y huye”; fue escenario de **corretizas, traiciones, indultos, aprehensiones, fugas, fusilamientos, tiroteos, rescates, atrincheramientos, quemazones, emboscadas, escaramuzas, batallas campales, sitios, triunfos y derrotas** para los dos bandos beligerantes: el Realista encabezado por Gabriel Armijo, Comandante General del Sur, y por Vicente Guerrero, General en Jefe de las Tropas del Sur, asistido por José Ignacio Pesa, Ignacio Pita y José Figueroa, además de su fiel compañera y curandera La Serrana de Dolores,²¹ quien “después de cada combate ayudaba a levantar los cuerpos, dando ánimo a los heridos y curándolos con ungüentos preparados con hierbas que ella misma conocía. Dichas atenciones hacían que los soldados la respetaran y apreciaran”.^{22, 23}

Siendo Isidoro Montes de Oca su lugarteniente y estrategia militar. Juntos, habían adoptado las estrategias guerrilleras siguientes:

- Fraccionarse en pequeñas partidas.
- Cansar a las tropas Realistas, haciéndolas subir a las montañas.
- Preferentemente, atacar de noche, o moverse de noche, para ocultar el movimiento al enemigo.
- No confrontar cuando sea muy clara la desventaja numérica.
- Atacar los destacamentos, para hacerse de armas y municiones.
- Nunca presentar combate a todo lo grueso de nuestras y fuerzas.
- Organizar una sigilosa red de espionaje, a través de “guardas”.

²⁰ Hoy municipio de Zihuatanejo, por cierto, muy cercano a la Hacienda La Laja, de donde era originario Isidoro Montes de Oca.

²¹ ¿de la Sierra de Dolores?

²² Guerrero Cultural S. XXI. A.C. *Enciclopedia guerrerense*, t. IV, p. 111.

²³ Muy posiblemente la presencia de la Serrana de Dolores haya motivado la Leyenda de La Negra de Coahuayutla de quien, según el imaginario popular, se dice que, además de compañera de armas de Vicente Guerrero, era bruja y asaltante que se ocultaba entre el cerro de La Silleta (Huitzila) y el Puerto de El Zapote.

El río Balsas, mudo testigo

Según los geólogos, hace treinta y cinco millones de años el espacio que hoy ocupa la Tierra Caliente era parte del canal interoceánico que comunicaba lo que hoy es el Océano Pacífico con el Golfo de México; y hace miles de años, fue el lecho de un gran lago.²⁴ Actualmente es una cuenca cerrada que surgió al derramar sus aguas por la angostura de Tzetzénguaro, en el límite de los municipios de Coahuayutla y Zirándaro, serpenteando la serranía rumbo al mar (Bajo Balsas).

Tierra hermosa y pródiga,²⁵ con abundancia de frutas silvestres como pinzanes, pitires, pachonas y pitahayas; gran variedad y abundancia de peces de río; venados, jabalíes, tejones, armadillos, totoles y paitas, sobre todo en la Sierra, con los que se alimentaban las tropas.

Contaba además con una poderosa arma estratégica: el sofocante calor húmedo con abundancia de alacranes, turicatas, jejenes y zancudos que, combinados, complican la vida a quien —como la mayoría de los soldados Realistas—, no eran originarios de la región y el fragor del clima les hacía ver su suerte. Serio problema debió ser para las tropas Virreinales desplazarse en medio de espinales portando el rígido uniforme de paño Realista, y un gran estorbo mantener en su lugar el sombrero de tres picos. Ocasionalmente, en Tierra Caliente es posible observar las reverberaciones ascendentes de calor.

No menos estratégica fue la parsimoniosa y murmulante complicidad de un mudo testigo: el caudaloso río Balsas.

Los finos y húmedos arenales de sus riberas fueron el pizarrón donde con la punta de la espada, Guerrero y Montes de Oca trazaban sus estrategias de guerra, y donde, además, abrieron zanjas, construyeron trincheras y parapetos en sus angosturas y recodos. En la angostura de Tzetzénguaro, por ejemplo, el 27 de junio de 1818 Guerrero tuvo “a tiro” a Armijo, como objetivo. Su disparo cruzó el río... no dio en el blanco, pero le mató al caballo.²⁶

Guerrero aprendió a vivir en comunión con sus aguas, cuyo caudal frecuentemente pasó a nado, o usaba su torrente como muro protector, aprovechando sus márgenes, izquierda o derecha, convenientemente.

²⁴ Reyna, *LA CULTURA ARQUEOLÓGICA MEZCALA, Colección Científica 487. INAH. 2006...*, p. 27.

²⁵ Escobar, fray Matías. *Americana thebaida.*, p. 96. A los primeros evangelizadores, sin embargo, les pareció que “esta tierra es un fogón... En cada paso hay un precipicio donde no puede haber más que caídas y tropezones. Muy llena de mosquitos, y otras mil ponzoñosas sabandijas... Tales son los ardores que se sienten, pues de los montes parece que bajan llamas, infierno de este mundo, donde el demonio estaba en quieta y pacífica posesión”.

²⁶ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 15.

Alguna vez, la veloz y poderosa corriente de agua le robó su equipaje (Ajuchitlán); otras, esa misma corriente de agua, le salvó la vida (San Gerónimo).

Fueron pues, las riberas del río Balsas, el oasis donde las tropas Insurgentes acampaban; disfrutando los dramáticos contornos de sus cerros coronados de rojizos peñascos que hicieron eco a sus disparos (García Márquez hubiera imaginado gigantescos molares de dinosaurios), a la sombra de tupidas pinzaneras, de frondosas zirandas (amates) y ahuejotes, y de hermosas cahüingas, (especie de mezquites), a cuyas sombras, tantas veces, Guerrero descansó, durmió y soñó... a tres años de que consumara la Independencia, a once de que fuera Presidente de la nueva República y a treinta de que el héroe epónimo, trazara a lo largo y a lo ancho, a pie o a caballo, el territorio que merecida y orgullosamente lleva su nombre: Guerrero.

Crisis del movimiento Insurgente

*¡Aí' vienen los rucios!*²⁷

A principios de 1818, la lucha por la independencia de la América Mexicana pasaba por momentos desesperados y críticos. Los peores desde que, en 1810, el cura Miguel Hidalgo había convocado a la insurrección para pelear por la libertad, y de la exitosa campaña del gran estratega militar y estadista político José María Morelos, fusilado el 22 de diciembre de 1815, lo que provocó un gran desconcierto y desmoralización, aunado a la oferta de indulto ofrecida por el Virrey Juan Ruíz de Apodaca, que causó una larga serie de peripecias e infortunios en el movimiento independentista.

Para empezar, Manuel Mier y Terán había disuelto el Congreso en Tehuacán en 1815. Los Constituyentes José María Cos, José Manuel Herrera, José María Murguía y Andrés Quintana Roo, en distintos lugares, momentos y circunstancias, acabaron indultándose. Liceaga fue asesinado por un malhechor. En 1816, Pablo Galeana —sobrino de Hermenegildo—, era el Comandante de la línea de Tlalchapa. Ignacio López Rayón le exigió reconocimiento como nuevo jefe de la Insurgencia, a lo que don Pablo se negó. Para persuadirlo, arribó a Tierra Caliente Ramón, hermano de Ignacio. Después de ásperas e inútiles discusiones, que llegaron a las manos, y gracias a la mediación de personas respetables, lograron que Rayón desistiese de sus pretensiones.

²⁷ Color entre pardo y gris, muy común en la Caballería Realista.

La Junta Subalterna de Gobierno que, por acuerdo del Congreso se había nombrado en Uruapan, y antes de que éste saliera rumbo a Tehuacán Juan Pablo Anaya la disolvió en Taretan, en febrero de 1816.

Ante la indignación Insurgente, se reorganizó en Jaujilla, en las inmediaciones de Zacapu, por lo que el Virrey ordenó su exterminio.

Como López Rayón no reconoció la Junta, ésta ordenó su aprehensión; misma que llevó a cabo Nicolás Bravo el 19 de febrero de 1817 en Zacapuato, confinándolo en Patambo.

El 6 de enero de 1818 la Junta fue desbaratada por el Coronel Realista Martín Matías Aguirre, lo que hizo desertar a su Presidente Ignacio Ayala, así como los posteriores indultos a sus vocales Antonio Cumplido y Mariano Tercero.

Peor aún fue la traición del indultado José María Vargas, quien con artimañas tomó prisionero al nuevo Presidente de la Junta, el clérigo José de San Martín, mientras se refugiaba en el rancho de Zárate, cerca de Turicato.²⁸

Procurando acercarse a Guerrero, los sobrevivientes de la junta se reintegraron e instalaron en Huetamo. Se nombró Presidente a don José María Pagola; secretario, a Pedro José Bermeo, y vocales a Mariano Sánchez Arriola y Pedro Villaseñor. En mayo sobrevino otra traición, ahora de Muñiz, que aprehendió y fusiló a Víctor Rosales; y finalmente, el fracaso de la expedición de Francisco Javier Mina, fusilado el 11 de noviembre de 1817. La Junta recibió con alegría la llegada de Francisco Javier Mina, un español que ingresó a la Nueva España para luchar por la Independencia. Le propusieron que se trasladara a Uruapan y se entrevistara con el Lic. Izazaga para formar un Ejército de "cinco o seis mil hombres" provenientes de la provincia de Zacatula, y de poblados como Coahuayutla y Petatlán.²⁹ Quizá por desconocer la región, Mina desoyó la invitación.

Por otro lado, Nicolás Catalán había sido desalojado del Fuerte de Santo Domingo, en las cercanías de Jaleaca, el 22 de marzo de 1817.

El día 20 de abril, Vicente Guerrero rompe el sitio que por 37 días le impuso Armijo en Xonacatlán, pero sufre la pérdida de su lugarteniente Juan del Carmen.

²⁸ Miquel i Vergés, José María. *Diccionario de Insurgentes*. Ed. Porrúa. 1969. p. 587.

²⁹ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico sobre la actuación del Mariscal José Ma. Izazaga en la Guerra de Independencia*. Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1964. p. 44.

El 1° de diciembre cae el Fuerte de Cóporo.

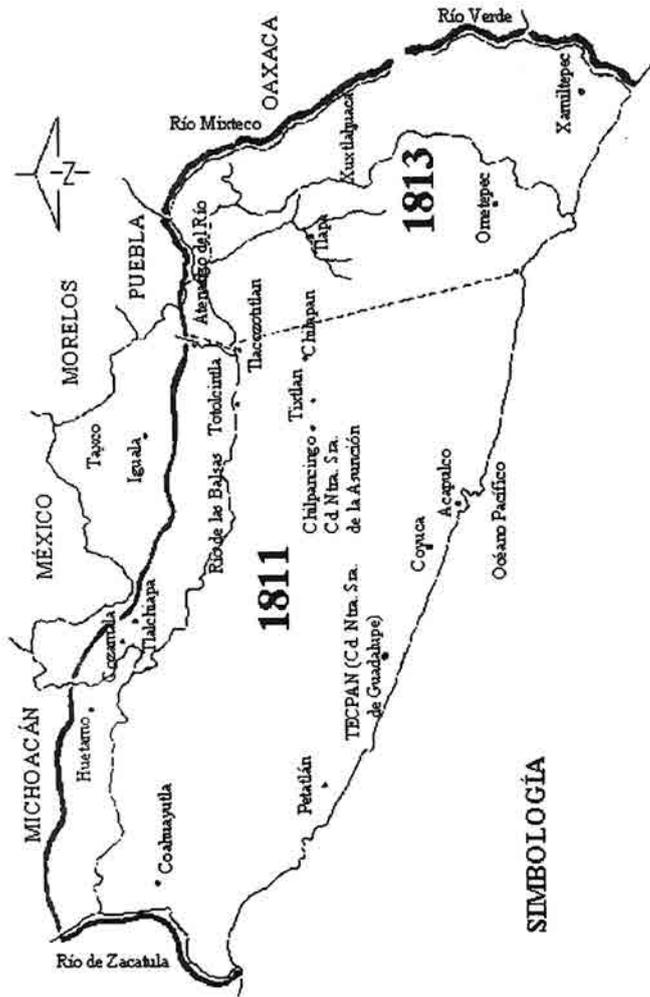
Las desgracias siguieron en el fatídico 1817: La isla de Mezcala fue tomada por los Realistas, después de años de heroica resistencia. Matías Zavala cayó preso en El Aguacate. Confabulado con el Virrey, el Capitán Juan Antonio de la Cueva, con argucias, hizo prisionero en Purechucho, cerca de Huetamo, al Constituyente José Sixto Verduzco el día 10 de diciembre, y al día siguiente a Ignacio López Rayón en Patambo; el 22 de diciembre, Armijo hizo prisionero a Nicolás Bravo, en la Hacienda de Dolores.

Todos: Izazaga, Catalán, Verduzco, Rayón, Bravo, Rivera, Izquierdo, Elizalde, Guzmán, Bedoya, Carmonal, Ascencio, Chivilini, Urbizo, Velázquez, Anzures, Frías, Vidal, Zavala, Lobato, Álvarez, Mangoy, Ramos y Montes De Oca llegaron a Tierra Caliente buscándose unos a otros, a sabiendas que era territorio amigo, pues operaba la Junta Subalterna de Gobierno que llevaba una existencia itinerante, inoperante y trágica. Destacaron en la Segunda Campaña **Codallos, Cruz, Angón y Bruno.**

“Cuándo llegará ese cuando,
que tanto el alma desea,
que la América se vea,
de su libertad gozando”. *

A pesar de todo, Pedro Ascencio Alquisiras controlaba los alrededores de Taxco; Gordiano Guzmán la región de Aguililla; Pablo Galeana, Juan Álvarez, Marcos Mangoy, Julián de Ávila, Cesáreo Ramos e Isidoro Montes de Oca sostenían la insurrección en la Costa, entre Acapulco y Zacatula.

La PROVINCIA de TECFAN Creada por Morelos en 1811 y ampliada en 1813



Fuente: Alejandro W. Paucic. *Geografía histórica del Estado de Guerrero*. Tomado de: Pavia Miller, Ma. Teresa. *Anhelos y realidades del sur en el siglo XIX*. IEPEN. 2001. p. 79.



Paisajes calentanos. Imágenes tomadas de Internet.
https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Vista_a_Tierra_Caliente.jpg



http://lh5.ggpht.com/_O2dp1nwHF0w/SvW-AChH4-I/AAAAAAAAApY/ExnfnfIV_0/s1600-h/IMG_0837%5B8%5D.jpg

Vicente Guerrero (1782-1831)

Antecedentes

El joven Vicente Ramón Guerrero Saldaña (¿o Rodríguez?),³⁰ nacido en Tixtla el 9 de agosto de 1782, además de campesino, fue ayudante de armero —su papá—, quien además poseía una recua de mulas que trabajaba su hijo.

No tuvo una educación formal, pero como arriero tenía que saber leer y escribir, y hacer cuentas. Conoció también los caminos, ríos, cerros; y los saberes inherentes al oficio: “hierbas medicinales, interpretación de los astros, y la luz del día para ubicarse en tiempo y lugar”.³¹

Pero, sobre todo, la arriería le permitió conocer las poblaciones y a sus pobladores, su idiosincrasia, carácter, liderazgos, gracias a lo cual tejó una amplia red de amistades-vigías, que simultáneamente “vicenteaban” a favor del movimiento libertario en Las Costas, Sierra y Tierra Caliente. Sus conocimientos de armería y arriería fueron utilísimos y determinantes en la formación del futuro líder guerrillero insurgente.

El primer indicio de la presencia de Vicente Guerrero en Tierra Caliente data de octubre de 1810, pues ya figuraba como jefe movilizado en las inmediaciones de Tetela del Río, recabando provisiones y armas para las tropas Insurgentes de la región Norte dirigidas por Francisco Hernández, y a las de la costa, al mando de José Ma. Morelos.³²

Otra evidencia es del 22 de septiembre de 1814, día en que Guerrero estando en Coahuayutla recibe la orden de Morelos y lo comisiona para que se traslade a la Mixteca para reorganizar la lucha; al tiempo que lo asciende a Coronel, en sustitución de Miguel Bravo, quien fue aprehendido y fusilado.

Con sólo un acompañante³³ recorren a pie toda la Tierra Caliente, y un total de ochenta leguas,³⁴ en medio de los mayores peligros llegan a Silcayoapan³⁵ donde operaba el jefe Insurgente Ramón Sesma, quien lo recibe con desconfianza y desagrado.

³⁰ Al incorporarse a la insurrección a las órdenes de Hermenegildo Galeana, tenía 28 años, y al inicio de su primera campaña por Tierra Caliente, tenía 35 años. Fue Presidente a los 47 y fusilado a los 49 años.

³¹ Cienfuegos Salgado, David, *et al. Guerrero, Bravo, Álvarez*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN). Ed. Lama. 2014. p. 137.

³² Pavía, Conferencia. 11 de agosto 2015.

³³ ¿...Juan del Carmen?

³⁴ Equivale a recorrer, de punta a punta, desde el extremo occidental al extremo oriental, todo el territorio del actual Estado de Guerrero. Una longitud de 447 kilómetros.

³⁵ García Cubas, Antonio. *Diccionario Geográfico Histórico Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. tomo III. 1889. p. 841.

Primera campaña

Después de encabezar por casi tres años la lucha insurgente por la Mixteca, que culmina con el sitio de Xonacatlán y su fallida intención de llegar a Veracruz, siendo rechazado en la cañada de Ixtapan. Luego de refugiarse en Tlacotepec, llega a mediados de 1817 a Ajuchitlán, donde se encuentra con Nicolás Bravo.

El día 20 de junio Guerrero dirigió una carta a don Ignacio Ayala, Presidente de la Junta de Jaujilla: “No podré significar a V.E. el regocijo que en medio de mis tribulaciones tuve cuando fui instruido de que tenemos ya un Gobierno establecido bajo el sistema republicano que apeteceamos”. Y después de un extenso recuento de sus actividades realizadas durante los anteriores tres años en la Mixteca, con generosa humildad, le dice al Presidente de la Junta: “Debe contar V.E. con que mi persona y mi tropa estarán a su disposición, pues no he aspirado a otra cosa que el restablecimiento del orden de Gobierno a quien protesto mi ciega obediencia, y en todo tiempo daré prueba de mi subordinación”.

Claramente, su objetivo era reinstalar el gobierno creado por Morelos en Chilpancingo. Pero “luego que Armijo supo que Guerrero había pasado su línea y llegado a Ajuchitlán, destacó la mayor parte de su fuerza, poniéndose él en persona a la cabeza de ella para perseguirlo. Entendido este movimiento de Guerrero, mandó fortificar el cerro llamado del Águila, situado entre Poliutla y Ajuchitlán”.³⁶

En la Costa, el 27 de julio Montes de Oca y Juan Álvarez unen sus fuerzas y establecen su cuartel en la Orilla, frente a Zacatula. A finales de 1817, Montes de Oca al mando de 110 insurgentes, se acuarteló en Coahuayutla.

Perseguido en las inmediaciones de San Cristóbal, “Guerrero se ve obligado a regresar a Ajuchitlán, donde se encuentra su amigo y compañero Nicolás Bravo, pero tiene que pasar el río Balsas a nado y él solo para llegar a aquel pueblo. El río Balsas estaba crecido, pues era septiembre, plena temporada de lluvias. Se arroja a las turbulentas aguas en el momento en el que llegan sus perseguidores en número de 200 soldados al mando de Ignacio Ocampo, quienes con admiración ven como aquel joven aún (36 años) muestra una intrepidez increíble. Un soldado le dice a Ocampo que él puede alcanzar al General Guerrero y tomarlo y traerlo ante él, pero el jefe le contesta muy firme: No, ése es un hombre luchando por sus ideales. En su momento nos enfrentaremos en igualdad de circunstancias. El General Guerrero llega al otro lado del Balsas, y exhausto, mira a atrás dándose

³⁶ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 6.

cuenta de lo que pasó, por lo que, viendo a Ocampo, le agradece el gesto con una inclinación del rostro “. (Mundo...CRÓNICAS p.220)

En los meses de julio y agosto, Guerrero organizó un taller y una fábrica de pólvora, almacenó víveres y reclutó soldados en el cerro del Águila. “Armijo, que ignoraba esto, penetró hasta los planes de Tecamatlán; supo de las disposiciones de Guerrero y luego, contramarchando, se replegó a Teloloapan”.³⁷

No bien se había retirado Armijo de Tecamatlán cuando el Comandante de Zitácuaro, Pío María Ruíz, a marchas forzadas, pasó y tomó Huetamo. Esta ocupación hizo que Guerrero y Bravo, dejando algunas fuerzas al mando del Coronel José Figueroa en el cerro del Águila, marchasen a posesionarse de Tlalchapa para obrar contra Ruíz.

Bravo y Guerrero marcharon sobre Huetamo, pero Ruíz, a pesar de que mandaba una buena fuerza, no quiso aguardarlos y se replegó a Zitácuaro. De Huetamo, Bravo se dirigió a Cópore en compañía de Juan Pablo Anaya y de don Benedicto López.

El Comandante Manuel Elizalde se quedó en Tlalchapa encomendado del punto; Guerrero se situó en Poliutla hasta fines de octubre de 1817, donde halló buena disposición de los vecinos, de quienes recibió préstamos y otros auxilios necesarios para equiparse, que contribuían en tanto mayor gusto cuando veían que derrotaba a las partidas militares de Teloloapan”.³⁸

“Estrechado el sitio de Cópore, y viendo Guerrero que no se tomaban providencias para auxiliarlo, invitó a los pueblos y comandantes patriotas, por cuyo medio logró hacer una reunión de seiscientos hombres, y un acopio como de ochocientas cargas de víveres con los que marchó a auxiliar aquella plaza, más al avistarse al cerro de Las Mojarras, encontró a algunos oficiales dispersos que le avisaron de su evacuación, verificada la noche anterior.

“Antes de que llegase Bravo disperso de Cópore a Huetamo; tomó posesión del mando de aquella provincia el cura D. Matías Zavala, que instruido de todo lo acaecido, se reunió con las fuerzas de Guerrero y restos de Bravo en la Hacienda Monte Grande,

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Ibidem.*, p. 7. Acostumbraba Armijo, en los lugares que ocupaba, dejar una Partida de Realistas que mantuvieran la ocupación en puntos fortificados, pero eran sistemáticamente desbaratadas por los insurgentes, ya que las partidas mencionadas quedaban muy aisladas, y a gran distancia unas de otras, dificultándose la provisión de víveres para que subsistieran, lo que facilitaba su aniquilamiento por los insurgentes.

entre Huetamo y Pungarabato. Allí acordaron marcharse sobre Ajuchitlán, que Zavala marchase río arriba sobre la izquierda a ocupar Tlapehuala”.³⁹

Aprehensión de Verduzco, López Rayón y Nicolás Bravo

Vicente Riva Palacio, nieto del General Vicente Guerrero, hombre de talentos, y múltiples aptitudes y actividades, quien coordinó la monumental obra histórica *México a través de los siglos*, narró la aprehensión de los tres destacados Insurgentes:

“Combinaba por este tiempo el Virrey Apodaca los medios para apoderarse del doctor José Sixto Verduzco, de quien se sabía que se hallaba en un lugar cercano al pueblo de Huetamo, en la provincia de Michoacán después de haber permanecido oculto algunos meses en su antiguo curato de Tuzantla.

También deseaba aprehender a don Ignacio López Rayón cuyo confinamiento en la estancia de Patambo, no fue por mucho tiempo ignorado por el gobierno. Tratábase de preparar una sorpresa y no un ataque que pusiese en guardia anticipadamente a los dos antiguos patriotas y, en consecuencia, Apodaca se valió del Capitán don José Antonio de la Cueva y del cura de Yecapixtla, don José Felipe Salazar.

El primero había militado en las filas independientes y luego tomó partido por los Realistas, sin que este cambio le impidiese visitar con frecuencia los campos de aquellos a los que vendía víveres y no pocas veces armas y municiones. Y el segundo había sido cura en algunos pueblos de Michoacán, por lo que conocía mucho el rumbo en que iban a utilizarse sus siniestros servicios. Apodaca dio sus instrucciones a los dos agentes

³⁹ *Idem.*

y comunicó la trama al Coronel Armijo ordenándole que los auxiliase.

Dispuestas, así las cosas, Cueva y Salazar salieron de México en los postreros días de Noviembre (1817) y recogiendo en su marcha varios destacamentos llegaron a reunir hasta cien hombres de caballería, a los que disfrazaron de Insurgentes, haciéndolos pasar, en los lugares de tránsito, por guerrilleros pertenecientes a la partida del Comandante Vargas. Era necesaria esa estrategia, y preciso fue desplegar grande astucia, porque los puntos en que residían Verduzco y Rayón estaban en el centro del territorio en que dominaban Guerrero y Bravo, habiéndose este último aparecido allí después de la derrota que sufrió en el cerro de Cóporo.

El 10 de diciembre los dos agentes de Apodaca se aproximaron al lugar llamado Purechucho donde se hallaba Verduzco, y poniéndose Cueva a la cabeza de cuarenta hombres logró sorprenderle y volvió con él a reunirse con Salazar que lo esperaba en la orilla del Mezcala en el paso llamado el Carrizal.

Bravo, que, como hemos dicho, acababa de llegar a Huetamo fugitivo de Cóporo, tuvo aviso de la aprehensión de Verduzco, y allegando algunos hombres salió precipitadamente en busca de los que la habían llevado a cabo, alcanzándoles en el río, pero cuando los Realistas habían ganado ya la orilla opuesta, por lo que después de un corto tiroteo, tuvo Bravo que suspender la persecución.

Cueva y Salazar apresuraron entonces su marcha, y avanzando con treinta hombres solamente, cayeron de improviso en Patambo a las dos y cuarto de la mañana del día 11.

Circunvalada la casa de la Hacienda fueron aprehendidos Rayón con toda su familia, los coroneles don Ignacio Martínez y don Joaquín Sevilla, don Manuel Alfonsín y don Pedro Vázquez cura de Ajuchitlán. Rayón se presentó con la espada en la mano, pero comprendiendo que era inútil la resistencia, sólo pidió que se tratase con decoro a su familia. Pocas horas después de la aprehensión Cueva y Salazar pusieron juntos en marcha, dejando en Patambo a don José María Rayón, que estaba loco, y conduciendo a los demás presos; en Ajuchitlán se unieron con el resto de su tropa, que custodiaba a Verduzco, y se hicieron fuertes en la iglesia de ese pueblo porque Bravo había levantado hasta quinientos hombres en aquellas inmediaciones, y se sabía que estaba resuelto a devolver la libertad de los aprehendidos. Pero Armijo, cumpliendo con las instrucciones del Virrey, había ejecutado un movimiento en toda su línea hacia el poniente, y distribuido destacamentos en los puntos más oportunos para auxiliar a Salazar y a Cueva, y el 14 llegó a Ajuchitlán una sección de caballería Realista, presentándose al día siguiente el mismo Armijo con numerosas tropas.

En esta vez, las órdenes de Armijo fueron que en el momento que los independientes rompiesen el fuego, los presos fuesen fusilados sin exceptuar a los niños y mujeres, siendo de notarse que Rayón llevaba cuatro hijos y el menor no cumplía aún siete años.

Bravo desistió entonces de su intento y uniéndose con Guerrero en las inmediaciones de Ajuchitlán, se replegaron ambos a San Miguel Amuco, quedando el segundo de estos generales al frente de las tropas porque Bravo, enfermó de peligrosa caída que sufrió al abandonar el fuerte de Cóporo, se retiró al rancho de los Dolores, situado en un oculto paraje de la Sierra. Armijo avanzó con su división y los prisioneros,

y Guerrero abandonó la posición de Amuco,⁴⁰ porque el número de sus soldados era muy inferior al de los enemigos.

Al ocuparla, supo el jefe Realista que Bravo se hallaba enfermo y refugiado en la Sierra: sin perder un instante marchó, velozmente hacia el rancho de Dolores, y al amanecer del 22 de diciembre llegó a este punto donde aprehendió, sin hallar resistencia, a don Nicolás Bravo, al padre Talavera, al Coronel Vázquez, y a otros de menos nota.⁴¹

Correrías

“Teniendo prisionero a Bravo, Armijo se replegó a la hacienda de Santa Fe situada al inicio de la Sierra Madre del Sur, arriba de Ajuchitlán, dejando allí Realistas, como lo hacía por los lugares que ocupaba, a la vez que destacó sobre Cutzamala al teniente Coronel Isidro Marrón, este hizo prisionero en las inmediaciones de Tecomatlán al capellán D. José Torreblanca, al Capitán Comandante de Artillería D. Manuel Zárate, al cabo Manuel, llamado “el costeño”, a los artilleros Buenrostro y Francisco “el oaxaqueño”, y a todos los fusiló en Cuauhlotitlán, y a vista de don Cayetano Ibarra que se fugó de entre nosotros, y se presentó a las tropas españolas, de quienes era emisario, Marrón ocupó y fortificó Cutzamala. Este acontecimiento provocó que Matías Zavala se desplazara de Tlapehuala a Huetamo y reuniendo a los patriotas, campó cerca de Cutzamala, en el cerro de las Latas, pero allí fue abatido por Marrón muriendo en la acción don Nicolás Vázquez, hijo del Coronel. Zavala con unos pocos compañeros, se replegó al pueblo de San Gerónimo”.⁴²

Entre tanto, el General Guerrero quedando solo de todo punto encontró una mujer que vivía en el centro de la Sierra, la cual le dio la hospitalidad, y lo armó con una mala cuchilla vieja y un trabuco, y le dio una o dos arrobas de balas menudas y pólvora, con cuyo auxilio se aprestó para salir a explorar el lugar del enemigo. Acaso encontró con dos muchachos, de los cuales uno había sido corneta y otro tambor, y entrambos llevaban consigo sus respectivos instrumentos; dividió con ellos la cuchilla, y con sus fragmentos hizo dos malas lanzas, con los cuales y el trabuco, salieron más afuera a observar la situación del enemigo, logrando encontrar con el Capitán José María Rivera el cual llevaba en su compañía tres hombres, con los que sorprendió al Capitán de Realistas que en aquella hacienda había dejado Armijo.

⁴⁰ En compañía del mariscal Elizalde; lugarteniente de Nicolás Bravo.

⁴¹ Riva Palacio, Vicente. *México a través de los siglos*, t. VI. Edit. Cumbre. 1982. p. 209-210.

⁴² Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 9.

Los soldados de éste, por semejante hecho, se le reunieron a Guerrero, y con ellos y los suyos logró reunir en el centro de la Sierra, hasta el número de sesenta hombres, los cuales se quedaron con Rivera para hostilizar la hacienda de Santa Fe e inmediaciones de Ajuchitlán.⁴³

Solamente acompañado del tambor, el clarín, la Serrana de Dolores y de los mozos Zacarías Vázquez y Bartolo Salgado, bajaron a la ribera del Balsas, llegaron el día 2 de enero de 1818 a la Hacienda de Balsas, donde el caporal de la misma, Juan Chaminta Huerta, le facilita 24 caballos en calidad de préstamo, con los que recorre —atravesando el hoy municipio de Coahuayutla—, llegando a inicios de febrero a la Hacienda de La Laja, sobre el camino a Zihuatanejo, cerca de Vallecitos, en busca del Coronel Isidoro Montes de Oca. Juntos se devuelven por Coahuayutla y la Hacienda del Rosario, donde recibió auxilios de su propietario, el Lic. José María Izazaga.⁴⁴ Por la ribera del río Balsas, ascienden a San Gerónimo, donde se reencontraron con Zavala, y acamparon en Santiaguillo, con el propósito de coordinar sus acciones. Como Zavala no aceptó las propuestas de Guerrero, éste junto con Montes de Oca, pasaron del río Balsas y ocuparon las inmediaciones de Zirándaro. Zavala, por la margen izquierda del río, marchó a esperar al General de Brigada D. José Manuel Izquierdo, y juntos el 4 de marzo atacaron a Marrón, fortificado en Cutzamala, llegando hasta las trincheras. Después de sangrienta batalla, los Insurgentes fueron rechazados y replegados arriba de la Ciénega en el cerro de El Tomate.

Ese mismo día, en Patambo, Guerrero y Montes de Oca son informados de que los enemigos mandados por Ignacio Ocampo y Cristóbal de Uber se aproximaban... “Camparon por lo tanto en el cerro de Cupándiro (Cupuán), donde fueron atacados con triple fuerza de la que llevaban notando en los americanos, una resistencia que no esperaban, prendieron desde abajo fuego los enemigos al zacate, el cual era de mayor altura que la de un hombre; comenzó a arder rápidamente y hallándose entre las llamas los nuestros, se vieron punto de perecer, como sucedió con dos soldados americanos y todos los caballos a quienes la velocidad del fuego reventó los ojos, y a pesar de esto, los españoles fueron completamente derrotados”.⁴⁵ Luego de la batalla, se reagrupan en Aratichanguio, llevando los heridos a San Gerónimo.

El día 6 fue tomado el fuerte de Jaujilla, cerca de Zacapu. El Presidente de la Junta, Ignacio Ayala desertó y los Vocales, Cumplido Mariano Tercero, Villaseñor y San Martín, fueron dispersados, reencontrándose en el rancho de Zárate (hoy municipio de Turicato), que había sido propiedad de don José Ma. Anzorena, donde el clérigo José de San Martín había asumido la Presidencia de la Junta.

⁴³ *Ibid.*, p. 10.

⁴⁴ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico...*, *ibid.*, p. 54.

⁴⁵ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 9.

Por aviso verbal del Capitán D. Felipe Román, Guerrero supo el día 9 “que el Comandante inmediato, que lo era D. Ignacio Bermúdez, había tenido una entrevista con el General Armijo en las inmediaciones de Zirándaro en la que habían acordado que aquél, con todos los patriotas que mandaba, cortaría la retirada a Guerrero para que Armijo lo sorprendiese en San Gerónimo; más para hacer este movimiento necesitaba el tiempo de ocho días, en que podría componer su armamento y salvar a su familia. Con semejante aviso, Guerrero destacó con una partida a La Rosa y Ayala, para que le trajesen preso a Bermúdez.

Efectivamente, lo alcanzaron con su familia legua y media antes de reunirse con Armijo, y el día 10 lo presentaron a Guerrero, y prontamente con el Capitán D. Luciano Calvo de Chilpancingo. Échoseles cargo de esta traición, respondieron que sus compadres, D. Rafael Ballesteros y D. Rafael González, los habían comprometido, y que además de aquellos, los Rafaeles tenían preparados los caballos para auxiliar a Armijo en su persecución. Oído esto por Guerrero, mandó que una partida fuesen aquellos reos conducidos al punto llamado Estimucha, donde con González, fuesen pasados por las armas como se verificó, menos éste a quien los oficiales sus conductores por ser paisanos le permitieron apelar, y en este grado se le libertó la vida, conmutándosele la pena en otra menor”.⁴⁶

A pocos días de rehabilitada la Junta de Gobierno en el rancho de Zárate, el indultado José Ma. Vargas —que había sido miembro de la Junta—, con artimañas, tomó prisionero al Presidente, el clérigo José de San Martín, conduciéndolo a Apatzingán, y luego encarcelado en Guadalajara.⁴⁷

Otra vez descabezada la Junta, y dispersos sus integrantes, buscan a Guerrero por el rumbo de Huetamo. “Por tanto hallándose el gobierno y el Ejército acéfalo, por no haber quién le diese dirección; una reunión en Aratichanguio de oficiales desesperados de poder triunfar en semejante estado de nulidad, eligieron por General en Jefe del Ejército del Sur a D. Vicente Guerrero, el día 12 del dicho mes de marzo”,⁴⁸ quien, al día siguiente, ordenó a Montes de Oca retirarse a Coahuayutla, con destino a Zacatula, a informar y apoyar a los jefes Insurgentes ahí fortificados, en previsión al inminente ataque del Comandante Realista Gabriel Armijo, ordenado por el Virrey.

En orden general, el día 18 promovió a varios oficiales y mandó que el teniente Mariano Anzures fuese a auxiliar a Rivera, a la Sierra de Dolores.

El 19 de marzo de 1818 marchó Guerrero con 30 hombres al pueblo de Santiaguito, donde reunió la república de indios, y junto con su alcalde, Mucio,

⁴⁶ *Ibidem.*, p. 11.

⁴⁷ Miquel i Vergés, José María. *Diccionario...*, *ibid.*, p. 530.

⁴⁸ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 9.

pasó al cerro de Santiago,⁴⁹ donde empezaron los trabajos de apertura de cuevas, zanjas y atrincheramientos y nombró por Comandante de aquel punto a D. Francisco Velázquez; retirándose a San Gerónimo el día 28, donde sólo habían quedado La Rosa y D. Ignacio Pita. “Guerrero se fortificó en la cúspide de un cerro asperísimo formado por crestas rocosas y rodeado en su base por tierras calurosísimas, propias de la pavorosa región del Balsas”.⁵⁰

“El día 1 de abril, después de replegadas las avanzadas, y de dar estas partes de sin novedad, y lo mismo su jefe D. Ascensión Martínez; al tiempo de llevar la caballada a beber agua al río, un grueso de tropa enemiga que estaba oculta por traición de algunos vecinos Realistas, sorprendió al campo de Guerrero, y en él hizo veintidós muertos, incluso el mayor D. Serapio García, D. Sebastián Vázquez, y a Mucio, el alcalde.

El General Guerrero logró salvarse por haber logrado tomar la barquilla que estaba en la parte del pueblo, en compañía de los vocales de la Junta.

Armijo destacó por el vado del río a 200 hombres al mando del Comandante D. Ignacio Pineda para perseguirlo, pero supo burlar su diligencia”.⁵¹

*“Rema nanita rema,
rema y vamos remando,
que los gachupines vienen,
nos vienen avanzando”. **

“Todo aquel día se mantuvo Armijo en San Gerónimo fusilando a cuantos oficiales y soldados hizo prisioneros, y al día siguiente contramarchó a Zirándaro, a reforzar el sitio que ya tenía puesto al cerro de Barrabás, desde el 28 de marzo al mando del Capitán José Noriega”.⁵²

El día 3 de abril, Guerrero logró encontrarse con algunos dispersos en El Pinito, y con 26 dragones al mando de Nicolás Catalán, quienes, por estar fuera del campo, se salvaron de la sorpresa. Guerrero hizo trincheras en Cujarán y en el Puerto de la Tijera, y mandó al Coronel Frías a traer víveres a la Hacienda de Balsas. Cuando ya estaba acampado con 26 soldados, supo que Armijo avanzaba con una fuerte división sobre Cujarán, donde encontró al Capitán Rueda, y lo fusiló el día 19 de abril. El día 20, Armijo desalojó a Guerrero, sucesivamente del puerto de La Tijera y de la mesa de La Vinata.

Doy fe de que, en el mencionado cerro, aún existen cuevas y trincheras en la cara poniente, donde abajo, se asienta el rancho de El Maguey.

⁴⁹ Al que despectivamente los Realistas empezaron a llamar “Barrabás”.

⁵⁰ Alamán, Lucas. *ibid.*

⁵¹ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 11.

⁵² *Idem.*

Huyendo con 11 sobrevivientes, bajaron a Los Esteros, cerca de Santa Rita, y arroyo arriba prosiguieron por lugares abruptos e inhóspitos, hasta que el día 24 llegaron a la cuadrilla de El Gallo, donde los rancheros miserables, y sobre todo don Benigno Prieto y don Isidro Cortés, “hombres de posibles”, afines al Lic. José Ma. Izazaga, les proporcionaron todos los auxilios necesarios, y los condujeron, Sierra arriba, a 2500 m. de altura a una hermosa meseta, hasta hoy conocida como el Primer Campo de Coahuayutla,⁵³ llevando consigo víveres al alférez Lozano que se encontraba en el Fuerte de Barrabás, con unos cuantos soldados y una partida de remonta quitada a los españoles cuando sitiaban aquel cerro.

Mientras tanto, Armijo al mando de 1000 hombres, había seguido su marcha rumbo a Zacatula, adonde llegó el día 24, siendo apoyado por don Manuel Aivar y Galeana con 200 hombres procedentes de Tecpan. Además, Armijo había ordenado a José Joaquín de Herrera⁵⁴ para que atacara por la margen derecha del Balsas... “con 400 hombres, se ponga en marcha a Zacatula en dirección a la Orilla, sin pasar por el Mezcala (Balsas), dejando una guarnición en las inmediaciones de Balsas (Hacienda)”.⁵⁵

Al día siguiente comenzó el sitio sobre siete atrincheramientos en la periferia triangular que forma el delta del río Balsas al bifurcarse en dos brazos su desembocadura al mar.

Defendían el delta, los insurgentes Pablo Galeana, Isidoro Montes de Oca, Juan Álvarez y Francisco Marcos Mangoy, al mando de 300 soldados.

Once días, con sus noches, duró el sitio; hasta que Armijo penetró por la boca del río, muriendo algunos soldados y otros prisioneros que fueron fusilados. “Fueran inocentes o no los que perecían, poco importaba, pues el resultado práctico que se buscaba era destruir la raza, con la seguridad de que los pocos o muchos que quedaran, habían de ser siempre enemigos; así que no se dio tregua ni descanso en eso de ejercer a su modo la justicia que le pareció más cómoda y ventajosa”,⁵⁶ y J. J. Herrera “...atraviesa en forma intrépida, encabezando a sus hombres, el río Zacatula, batiendo a los que en la ribera contraria se encontraban atrincherados e impedían el paso”.⁵⁷

Los Insurgentes en fuga, fueron perseguidos hasta 20 leguas a la redonda. Quedando Armijo algunos días en la orilla del río.

⁵³ López Mena, Héctor F., *Diccionario...*, *ibid.*, p. 358.

⁵⁴ Quien años después, siendo Presidente de la República, firmaría el Decreto de Creación del Estado de Guerrero, el 27 de octubre de 1849.

⁵⁵ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p.135.

⁵⁶ Paz, Ireneo. *El Cerro de Barrabás. Leyendas históricas de la Independencia*. 1894. Archivo General de la Nación. p. 2.

⁵⁷ Infante Padilla, Ricardo. *José Joaquín de Herrera y Ricardos*. Guerrero Cultural A.C. y UAG. p. 19.

Al Virreinato le interesaba ocupar la región de Zacatula porque en ella había tres maestranzas en Chutla, La Orilla y Coalcomán, fundadas por Izazaga, que proveían de armamento a la insurgencia. Armijo sólo destruyó la maestranza de La Orilla. El lugar había sido un impenetrable bastión insurgente desde 1810 en que Morelos reclutó un importante contingente de combatientes al mando del Capitán de Milicias Provinciales don Marcos Martínez, a cuyo cargo estuvieron los prisioneros que años después, Morelos enviaba al presidio de Zacatula.

Debido que los mosquitos y el extenuante calor húmedo de la Costa diezmaron la salud de sus soldados, que empezaron a enfermar y a morir, Armijo tuvo que abandonar Zacatula, pero antes inutilizó y enterró la artillera, incendió las poblaciones y los plantíos de algodón y tabaco, destruyó trincheras y sembrados de maíz en estado de cosecharse y rapiñó un botín tan cuantioso, que para cargarlo requirió de 500 mulas. “Es imposible que se reparen durante la estación en que no puede repetirse movimiento alguno en aquel país” le informa —lapidario— al Virrey, quien lo condecorará con un escudo en el brazo izquierdo con el lema: “Por la expedición de Zacatula”.

Mientras tanto, Guerrero, que el 27 de abril había llevado víveres al fuerte de Barrabás; regresa el mismo día por el Filo Mayor de la Sierra Madre del Sur, sufriendo peripecias, por lugares escabrosos; sobrevivieron comiendo tepalcates y camalotes.

El 30 de abril se extraviaron en el laberinto “Salsipuedes”, inmediato al Primer Campo de Coahuayutla, viéndose entre precipicios y desfiladeros, “tanto que aquella noche para campar, cada uno tuvo que cavar un hueco donde encajonarse para no rodar”.⁵⁸

El 10 de mayo arribaron a los Picachos, punto desde el cual se divisa la Mesa de La Vinata y el Puerto de La Tijera, donde Guerrero recupera quinientos pesos olvidados durante el precipitado desalojo del 20 de abril, en un talego que el enemigo no vio. Por la noche llegaron a La Quiringucua, donde había 3-4 familias que los auxiliaron con lo que pudieron.

El 3 de mayo llegan al Melonar-Cuipipatzio en la ribera del río Balsas, donde reciben “auxilios en abundancia”, por encontrarse allí un patriota, soldado de Montes de Oca.

Batiendo marcha, entran a Churumuco el 4 de mayo donde, después de algunas precauciones, fueron recibidos por el Comandante de aquel pueblo José María Vidal y el Intendente D. Fernando Franco, luego averiguaron el paradero de algunos dispersos como D. Pablo de la Rosa, D. Zeferino Amado y D. Bernardo Aguirre.

⁵⁸ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 12.

En éste período, con un golpe de audacia temeraria, Guerrero incursionó violentamente a Zacatula en auxilio de los Insurgentes sitiados, pero sólo hubo simples escaramuzas en la playa, viéndose obligado a volver a las montañas.

En el poblado de Santa María, hoy municipio de la Unión de Isidoro Montes de Oca, todavía existen trincheras construidas por Guerrero en su repliegue.

Del 8 al 11 de junio acamparon en Las Truchas, el Comandante de Artillería Palacios fue enviado a Los Ocotes, a labrar alguna pólvora y permanecer allí hasta nueva orden. El día 17 Guerrero bajó al rancho de Las Truchas de San Gerónimo, y el 18 estuvo en el Rincón de las otras Truchas llamadas del Sauz.

En este punto recibió noticia de Montes de Oca y Cesáreo Ramos, participando éste, que en compañía de Mangoy arribarán a Churumuco con algunos oficiales y como sesenta soldados mal armados, procedentes de Coahuayutla, quienes habían sido desalojados de Zacatula por Armijo. Para recibirlos, Guerrero acude a Churumuco el día 19 de junio; contramarchando el día 21, todos juntos, a la Hacienda de San Gerónimo, donde arriban el 22 Juan Pablo Anaya y Joaquín Rea, comisionados de la dispersa Junta de Zárate, a tratar asuntos del servicio, retirándose en la noche del 23, habiendo acordado que Guerrero y su secretario Ignacio Pita, pasarían a recibir órdenes de aquella autoridad al día siguiente. Así lo verificaron, pero al pasar por el campamento de Montes de Oca, recibieron un "parte" del subdelegado de Coahuayutla Antonio Cabrera, quien informa que Armijo contramarcha de regreso a Teloloapan, y según el derrotero que traía, debía pasar el día 27 por La Angostura de Tzetzénguaru.

En junta de oficiales, se acordó que Guerrero, con unos cuantos soldados, marchasen a reconocer la angostura de Tzetzénguaru para batir a Armijo, y que Montes de Oca, con toda su Partida, campase esa noche en el rancho de La Quiringucua, como se verificó.

Encaminados los puntos de la Orilla del río, durmió Guerrero en ella. Guerrero y Montes de Oca se reunieron en la cañada del Urundal y acordaron replegar a Palacios con el parque que hubiera labrado en Los Ocotes, que fueron dos cajones de ocho paquetes.

El día 26 por la mañana, antes de marchar a la orilla del río, se libró orden al Comandante de Patriotas de Churumuco D. José María Vidal, para que con ellos tomase la retaguardia del enemigo. Con apenas 100 hombres construyen parapetos, detrás de los cuales se mantuvo Guerrero esa noche.

El 27 de junio de 1818, procedente de Coahuayutla, arribó a la ribera del río Balsas, el Ejército Realista comandado por Armijo, siendo hostigados

por Montes de Oca y Cesáreo Ramos en la Quiringucua y en El Melonar-Cuipipatzio.

Como a las diez de la mañana, al otro lado del río, llegaron destruyendo trincheras en la angostura de Tzentzenguaro, donde la emboscada estaba dispuesta. Los Insurgentes ocultos, sólo observan silenciosos... Dejaron pasar la vanguardia, compuesta de 80 soldados, que mandaba el Comandante Realista de Patambo, Ignacio Pineda; seguían tras de ésta, como 500 caballos y mulas, a los que no se les tocó para nada; enseguida marchaba la división a cuyo centro iba Armijo, los prisioneros encuerdados y el cargamento de tabaco y algodón.

Tendida la división en marcha igual a la línea de Guerrero, le rompió el fuego, y sólo logro matar el caballo en que cabalgaba Armijo. Con este acontecimiento se sorprendió, y todos estuvieron en inacción como un cuarto de hora, en cuyo tiempo los prisioneros se salvaron. Cuando comenzó a moverse Armijo, Vidal a retaguardia le quitó 43 mulas con su cargamento, protegió la pasada de los prisioneros y continuó el fuego hasta concluirse el parque, y entonces Guerrero desfiló a vista de Armijo para la cañada de Cuirindal, y allí tuvo parte de Vidal de todo lo que había tomado en la acción y número de prisioneros que había libertado.

El 28 salió Guerrero de Cuirindal para Churumuco, llegó a mediodía, y dio descanso a la tropa esa tarde, y él siguió su marcha para la orilla del río, donde campó y durmió. El 29 pasó el río, e hizo alto a su orilla en el paso de El Tamarindo, allí se presentó el Capitán D. Andrés Yáñez, disperso de Cóporo, a quien el enemigo había hecho prisionero. Conducido a Ajuchitlán, donde salvó la vida por medio de un oficial Realista hermano suyo, y restituido a Huetamo, logró fugarse.

Como Coahuayutla y la Costa habían quedado sin protección, el día 30 se dirigió a ese pueblo, campando en el Potrero (hoy Olivares).

N^o 34 Recivi del Caporal de esta Haz^a
 a Juan Chaminta Huerta Veinte y
 quatro Caballos en calidad de presta-
 mo para la Tropa de mi mando
 y Reemplazo de diez se le quedan
 trece y el otro de once se le man-
 daran de Chuxumuco, Quartel
 Gral. en la Balda En. ° 2/88

Con 24 Caballos

Guerrero

24 caballos a \$ 15⁴ Importan
 360⁴ U. m. S. G.

N^o 34 Recivi del Caporal de esta Hacienda de Juan Chaminta
 Huerta veinte y quatro caballos en calidad de prestamo
 para la tropa de mi mando y remplazo de diez se le quedan
 trece y el otro de once se le mandaran de Churumuco,
 Quartel Gral. en la Balsas, Enero 2/88.

Con 24 Caballos

Guerrero
 Firma

24 caballos a 15⁴
 importan 360⁴ Firma



Cerro de La Vinata.
El 20 de abril de 1818 Armijo desalojó a Guerrero.
Fotografía del autor.



Pablo Galeana. Museo Regional de Guerrero, Chilpancingo de los Bravo, Gro.



Inmediaciones de la angostura de Tzetzénguaro.
El 27 de junio de 1818 Guerrero emboscó a Armijo, matándole el caballo, le arrebató 43 mulas cargadas de víveres y liberó a prisioneros.



Inmediaciones del Melonar-Cuipipatzio
Ribera del río Balsas. Campamento de Montes de Oca.
Fotografías del autor.



Detalle de ruina de una Trinchera

Entrada triunfal de Vicente Guerrero en Coahuayutla

El 1 de julio de 1818, Guerrero hace su entrada triunfal en Coahuayutla, hoy de Guerrero. Va al frente de la tropa, flanqueado por Isidoro Montes de Oca, Marcos Mangoy, Cesáreo Ramos; seguidos de José Figueroa, José Ignacio Pesa, La Serrana de Dolores, cientos de insurgentes, los prisioneros liberados en Tzentzenguaro, con sus manos y piernas amoratados por las ensangrentadas ceñiduras hechas por la cuerda con que iban amarrados, y el botín de 43 mulas cargadas recuperadas.

Los vecinos, encabezados por el Lic. José María Izazaga, el Subdelegado Antonio Cabrera, el cura Mariano Salgado, don Rafael Valdovinos, Francisco Buenrostro, Anastasio Martínez, Lorenzo Campos, los recibieron con grandes muestras de júbilo y algarabía. "...Y se comenzó en aquel punto a hacer una reunión crecida de gente; todos gustosos con sus rancherías y familias, haciendo venir a él, todas las partidas sueltas que, con no pocos oficiales, andaban dispersos".⁵⁹

Una semana antes, habían sido humillados por Armijo y su imponente caravana, a la que impotentes, dejaron pasar.

Por lo pronto, acordaron donar las campanas de la Iglesia para hacer cañones. La maestranza la dirigió el propio cura Mariano Salgado, que el día 24 de julio bendijo los dos cañones fabricados "para la santa causa de la libertad".

Debido a su estratégica ubicación geográfica, Guerrero estableció su cuartel en Coahuayutla y funcionó como punto bisagra, pues unía Tierra Caliente con la Costa. Al oriente estaban protegidos por la Sierra, al poniente por el río Balsas y hacia el Sur, por el mar.

Ahí desplegó una intensa actividad militar y política. La acuñación de moneda, quedó a cargo de José Figueroa. Izazaga puso a su disposición los haberes y "provisiones de guerra y boca" de su Hacienda ganadera de El Rosario, que era la más grande de la Costa. (Misma aportación que le hizo a Morelos). Durante los meses de julio, agosto y mediados de septiembre, se hizo acopio de víveres, como semillas, carne y quesos secos, dulce de panocha, chiles, etc., para alimentar al ejército de 800 Insurgentes con gran cantidad de mujeres entusiastas cocinando y haciendo puzcua y totopo. También mandó hacer acopio de metales para fabricar armamento. Trajeron azufre del

⁵⁹ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico...*, *ibid.*, p. 55.

volcán Jorullo, cobre de Huaratzio, fierro de Chutla, y rehabilitaron las maestranzas en Coahuayutla, Chutla, La Orilla y Coalcomán, donde se fabricaron pólvora, parque, balas, dagas, machetes y fusiles para la causa independentista.⁶⁰

Luego envió a Zacatula a que se requisaran todas las propiedades útiles de los partidarios de los Realistas, y que se almacenara la sal, el tabaco y el algodón. También envió comisiones para establecer contacto y coordinación con las comandancias de Michoacán, El Bajío, Puebla, Oaxaca y Nueva Galicia.

En ese período, julio, agosto y mediados de septiembre, se repobló Coahuayutla y la zona con varias familias que desde diversos puntos del virreinato, donde eran acosados y hostilizados por simpatizar con el movimiento rebelde; llegaron buscando refugio y la protección de Guerrero. En su mayoría eran antiguos Insurgentes, aventureros y personas simpatizantes de la causa. "Todas estas personas fueron muy bien recibidas por los señores Guerrero, Montes de Oca e Izazaga, y por los jefes y vecinos de la Costa. Muchos de ellos se incorporaron a las tropas y otras a las maestranzas, y los más ilustrados fueron muy útiles con su consejo para conservar viva la llama de la guerra".⁶¹

Curiosamente, buscando a Guerrero, llegaron por separado tres extranjeros:

Uno de ellos, el francés Bouchard, Capitán de Marina, viajó de Zihuatanejo a Coahuayutla; ofreciendo venderle armamento, que nunca llegó.

Otro fue el italiano Chivilini, desertor de uno de los cuerpos expedicionarios españoles, al mando de Francisco Javier Mina, quien, con su Partida, se unió a Guerrero.

Y finalmente, el norteamericano John Davis Bradburn, quien también llegó a la Nueva España con la expedición de Javier Mina. A su lado, sostuvo varios combates. Fusilado Mina, buscó a Guerrero y lo encontró en Coahuayutla.

Años después simuló indultarse ante Iturbide, y fue cuando jugó un importante papel "diplomático", ya que al conocer de cerca la posición de los dos jefes antagónicos, contribuyó a propiciar el acuerdo de Iguala, que culminó con la Independencia de México.⁶²

⁶⁰ *Ibid.*, p. 48.

⁶¹ *Ibidem.*, p. 54.

⁶² *Idem.*, p. 52.

Asimismo, desde Coahuayutla, Guerrero mandó orden a D. José María Rivera, en auxilio de Velázquez y Anzures sitiados en el Fuerte de Barrabás, saliéndose por el punto de San Francisco, Zirándaro, Carachurio, San José de Gracia, rumbo al Primer Campo de Coahuayutla, pasaron por la cuadrilla de El Gallo y de allí a Coahuayutla.⁶³

En Cantarranas, lugar inmediato a Huetamo, el Capitán Realista Tomás Díaz aprehendió a José María Pagola y Pedro Bermeo; Presidente y vocal respectivamente de la Junta Gubernativa. Conducidos a Huetamo, el día 9 de julio, Isidro Marrón los fusiló.⁶⁴



Busto de José María Izazaga.

Busto del Lic. José María Izazaga. "Asesor" político de Vicente Guerrero. Palacio Municipal de Coahuayutla.

⁶³ Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico...*, *ibid.*, p. 16.

⁶⁴ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico...*, *ibid.*, p. 47.



Cañón insurgente. Uno de los dos cañones que se fabricaron con metal de las campanas fundidas de la parroquia de Coahuayutla, donadas por el pueblo a Vicente Guerrero. El 24 de julio de 1818 el cura don Mariano Salgado los bendijo “para la santa causa de la libertad”. Son idénticos. Actualmente resguardan las plazas cívicas de dos pueblos hermanos: La Unión y Coahuayutla.

La trascendental victoria de Tamo

Acuartelado en Coahuayutla, a principios de septiembre de 1818, Guerrero había reclutado 800 combatientes y supo que de Valladolid había salido, con el objetivo de atacarlo, el Capitán Tavera, al mando de 250 soldados Realistas.⁶⁵

A través de sus numerosos vigías, se mantuvieron enterados de su avance por Pátzcuaro, Ario, La Huacana. Guerrero y Montes de Oca dispusieron salir de Coahuayutla a la Hacienda de Balsas con 250 combatientes, dejando 500 de reserva. El plan era atacar a Tavera justo al pasar el río, pero cambió el trayecto debido a que, en la tarde del

⁶⁵ López Mena, Héctor F. “El Distrito de Montes de Oca”. Boletín. S.M.G.E. 1938. p. 15.

10, el “guarda” de Balsas llegó apresuradamente trayendo consigo un mensaje donde el administrador de la misma, Juan Chaminta Huerta, le avisaba que Tavera había acampado en La Hacienda de Tamo, cerca de donde desembocaba el río Tepalcatepec al río Balsas, frente a la Hacienda de Balsas.⁶⁶

Fue entonces cuando Guerrero, Montes de Oca, Juan José Galeana (padre de Pablo), Chivilini⁶⁷ y Urbizo, Sto. José Ma. Ribera, el Cor. Tomás Bedoya y el Cor. Miguel Ávila, sigilosamente sorprendieron a los Realistas causándoles una rotunda y contundente derrota, el propio Gral. Guerrero relata la hazaña en su:

Parte Oficial

Exmo Señor= Tengo el honor de comunicarle a VE la gloriosa batalla sostenida en la noche pasada en la Hacienda de Tamo. Conforme la resolución que nos propusimos: enterados de que la fuerza enemiga constaba de trescientos hombres efectivos, marchamos ahayer las ocho de la mañana con el fin de atacarlos en la noche. A continuación se me dio abiso retiraban del pueblo de Sinagua para Tamo en porción de ganado y remontas, con ese conocimiento llevamos adelante el proyecto marchando pausadamente por dentro del bosque hasta citarnos a las ocho de la noche a la retaguardia de su campo, cubriéndonos con una altura. Ysimos alto para disponer el plan de operación y acordamos que el Sor. Coronel Don Tomas (ilegible) y Bedoya y el sargento mayor Don José María Ribera con un trozo de caballería y un cañoncito pedrero rompiera el fuego por la derecha: el Sor. Coronel Don ysidoro Montes de Oca con un trozo de infantería por la izquierda y yo con otro igual por el centro. Colocados de una manera a prebención comenzamos a las doce de la noche sin que antes nos hubieran sentido, y abanzaran nuestros soldados pascientemente la Caballeria para dentro de los cuarteles matando tropa. Todas nuestras meditaciones fueron reducidas a la (ilegible) con el mejor acierto y los efectos correspondieron nuestros deseos, pero la hostinación de los Realistas fue con exeso y a pesar de haberlos sorprendido acudieron a las armas y nos sostubieron un fuego tan vivo y vigoroso que solo la constancia y bisarria de nuestra Valiente Divición pudo alcanzar tan plausible triunfo, obligándolos a rendir las armas a las cuatro y media de la mañana. Entre la tropa de los enemigos había los Esquadrones de los fieles del Potosí, uno del Regimiento de Moncada la Compañía de Potrerillos, Patriotas de Pazquaro, y otras partidas.

⁶⁶ López Mena, Héctor F. *Anales Autobiográficos*, t. VIII. p. 410. “Yo tuve en mis manos el mensaje”, que se guardó en el Ayuntamiento de Coahuayutla; relata 100 años después, el Gral. Héctor López, en sus *Anales*.

⁶⁷ Combatiente italiano, por la Independencia de Nueva España; sobreviviente de la expedición de Mina.

Nuestra fuerza total con que los batimos fue compuesta de doscientos cincuenta hombres de caballería é ynfantería.

Los Xefes Oficiales y tropa que concurrieron obraron generalmente por su impulso con el mayor ardor manifestando todos en todas sus acciones el valor y honrradez que les caracteriza. El distinguido merito de nuestra Divición lo recomiendo a la consideración de VE que todos han dado las pruebas mas (ilegible), pero no puedo menos que recomendar particularmente al Sor. Montesdeoca que como muchas veces se acredita a nuestra acción, al Sor Bedoya, al sargento mayor Ribera y al teniente Coronel Miguel Abila que se distinguieron en todo, el discurso de la Batalla. La cantidad que sufrió en enemigo fue de quarenta muertos, muchos ahogados en el rio, y reserba y cuatro prisioneros Luiz Aguado Teniente de Dragones de Moncada, Damian Aranda, alferes de Patriotas de Pazquaro y los Distinguidos José Mariano Gonsales Gonsales y José Cirilo Baca Capitan que fue de la Nación e indultado con Chivilini, los paisanos Vicente Sauri y Franco Lopes. Setenta y cinco fusiles fuera de los que tomaron las Partidas del Sor. Bedoya del Capitan Tavera que aun no dan parte otras que habieron tomado los Rancheros de los dispersos y muchos que hecharon al Río, treinta y cinco pistolas y treinta y ocho sables de lanzas, setenta y seis monturas, ochenta y dos caballo, cincuenta y nueve bridas, cuarenta cargas de xabon, maíz, arina, treinta y tantas mulas de carga y toda la remonta de ganado que se les hecho fuera del corral.

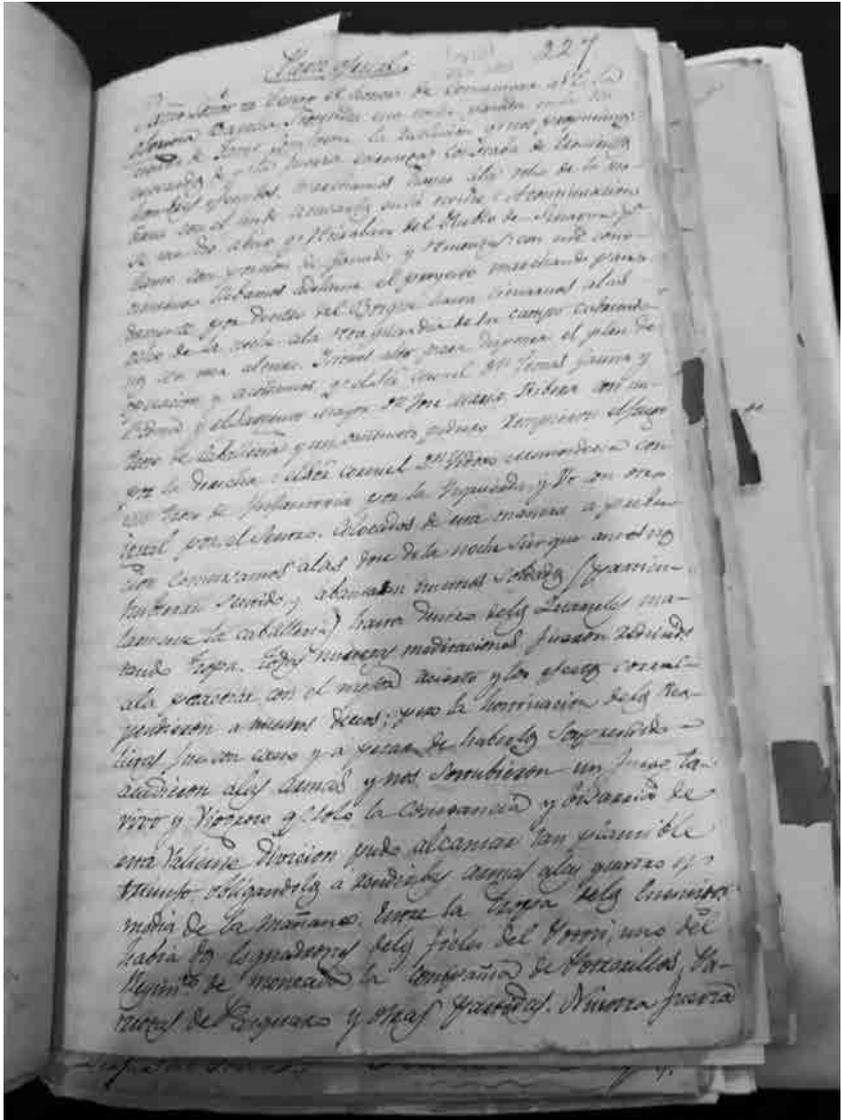
Entre los muertos quedaron Mariano Quiroz y un hermano comerciante de Pazquaro el Capitan de Potrerillos Nicolás Romero Tobar Comandante de un Esquadron de los fieles, y otros oficiales que no se conozieron. Por nuestra parte tubimos la desgracia de haber perecido en manos del enemigo que abansó y fusiló al Sor. Coronel Don Juan José Galiana, nueve muertos y el Teniente Dn. Juan Carbajal de la Compañía de Chilpancingo, y nueve heridos, incluso un oficial=

La Divina Justicia nos protege y acaso una confianza y la victoria que nos acaba de dar escitará los deseos de triunfar a nuestros compañeros y unánimes comensemos a salvar a la Patria que con sus clamores nos acusa de apáticos e ignorantes= Saludos y livertad.

Campo en el pueblo Sinagua a 12 de septiembre de 1818= Vicente Guerrero= Exmo. Sor. Precidente y Vocal del Superior Gobierno Mexicano.

Es copia de la original que remito. Balsa 13 de septiembre de 1818

Nota: Que después de este parte resultaron quinze muertos y veinte y dos prisioneros que se tomaron de los dispersos, entre ellos Juan Palomino y Cristobal Vidales.



Parte oficial dado por el Gral. Vicente Guerrero después de la trascendental victoria de Tamo, A.G.N, Operaciones de Guerra. Insurgentes 1810 – 1819, Exp. 129, Pag. 227-228

A partir de esta trascendental victoria, la insurgencia se fortaleció y reorganizó. Armijo no estuvo en esta célebre batalla, como se aprecia

en su carta dirigida al Virrey el 30 de noviembre de 1818: “Emplacé combinación reservada con el Sr. Aguirre, con el objeto de que operásemos sobre Quaguayutla [*sic*], a este fin me puse en marcha en septiembre, pero la desgracia quiso me enfermase de algún riesgo en Iguala, de manera que no me fue dable llevar al efecto la combinación”.⁶⁸

Convocados por el Lic. José María Izazaga el 22 de septiembre de 1818, en La Hacienda de Balsas, grupos dispersos y los restos de la Junta Gubernativa desintegrada en Huetamo, nombran al Gobierno Provisional Mexicano de Las Provincias del Poniente, cuyo Presidente fue don Mariano Ruíz de Castañeda, y vocales Mariano Sánchez Arriola y Pedro Villaseñor, y se ratifica a Vicente Guerrero como General en Jefe de las Tropas del Sur. Desgraciadamente, a pocos días fue hecho prisionero el vocal Sánchez Arriola, por el Realista Isidro Marrón, y fusilado en Valladolid. “Este suceso originó que nuevamente la guerra quedara sin dirección”.⁶⁹

(Por Decreto N°.18 del 28 de mayo de 1885, al pueblo de Coahuayutla se le agregó: “De Guerrero”).

Todavía hay cuevas y trincheras de Guerrero en el pueblo, en el Primer Campo y en el Cerro de La Vinata. Un cañón en la plaza cívica, espadas de la época y balas de cañón en el museo “Kalule” que fundamos en 1998).



Lugar donde estuvo asentada la Hacienda de Balsas. En el centro de la Laguna. En 1964 el embalse de la presa de Infiernillo la inundó. El 22 de septiembre de 1818 se integró aquí el Gobierno Provisional Mexicano de las Provincias del Poniente.

⁶⁸ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 268.

⁶⁹ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico...*, *ibid.*, p. 53.

Campaña “de las veinte victorias”

Con el armamento fabricado en las maestranzas insurgentes, y el muy valioso obtenido en la trascendental victoria de Tamo, Guerrero incrementó su tropa a 1800 soldados armados; con semejante Ejército toma la iniciativa y emprende la llamada “Campaña de las 20 victorias,” por todo el territorio de Tierra Caliente.

*“A las armas, valientes indianos,
A las armas corred con valor,
De Guerrero seguid el partido,
Seamos libres y no haya opresión”. **

Con Montes de Oca como estrategia militar, Bedoya, Cesáreo Ramos, Chivilini y Urbizo se dirigen al fuerte de Barrabás donde, en sus laderas y en el pueblo de San Agustín, se libró batalla el 30 de septiembre contra José María Martínez.

Formados en cuadro estratégico, los Insurgentes resistieron las furiosas acometidas de los enemigos, correteándolos hasta la iglesia de Zirándaro, donde se refugiaron los Realistas. “Ya era noche, por lo que ambos bandos suspenden las acciones, y el General Guerrero aprovecha para formar un pequeño parapeto para pasar la noche frente al pueblo. Al día siguiente se vuelven a enfrentar, pero los Realistas eran muy fuertes en la iglesia, por lo que el sitio se prolonga siete días más. [...] La gente de Armijo dentro de Zirándaro no tenía agua ni comida, y el pueblo estaba contra ellos, pues era cien por ciento Insurgente, por lo que no aguantaron más, y salen huyendo, abandonando sus armas”.⁷⁰ Que eran 400 fusiles. El 31 de octubre pasan por San José del Pílon, en las faldas del Fuerte de Barrabás, y el día 2 de noviembre combaten en Tupátaro contra José María Martínez, haciéndole 44 muertos y arrebatándole 51 fusiles, y toman Quenancio.

El 9 de noviembre, los Insurgentes al mando de Bedoya toman Coyuca, y sucesivamente las Haciendas de Pineda y de Santa Ana. El 10 de noviembre Guerrero, Montes de Oca y Cesáreo Ramos le pusieron sitio a Ajuchitlán, defendido por los Realistas Isidro Marrón, José María Martínez y José Joaquín Herrera, quienes se fortificaron con parapetos y manteletes,⁷¹ en el hospital y la proveeduría, y apostaron ocho hombres en la torre de la Iglesia. La batalla fue cruenta, y duró cuatro días.

Los Insurgentes avanzaron sobre los caballetes de las casas. Montes de Oca hundió en el río Balsas una barcada de Realistas. Un oficial español reportó “la cosa es algo crítica. El Capitán Prieto está

⁷⁰ Mundo Fernández, Alfredo. *Crónicas de Tierra Caliente*. Ayto. de Cutzamala 2012-2015. 2014. p. 221.

⁷¹ Especie de trinchera volante.

mal herido. Mi hermano con un balazo en los pulmones, y el Capitán Robles con un balazo contuso".⁷²

El día 14, Ajuchitlán cayó en manos insurgentes. Martínez se indultó y Marrón escapó "a pezuña de caballo".

El 17 ocupan La Ciénega y Los Guajes. Al mando de 500 Insurgentes, en Cuauhlotitlán se enfrentan Guerrero y Montes de Oca contra Francisco Fernández de Avilés, que el 21 de noviembre intentó sorprender, pero Guerrero —informa Armijo—, "...dio orden a una chusma de Insurgentes situada en Tlapehuala para que con 300 de infantería tomasen la retaguardia de Avilés, y le cortaron la retirada",⁷³ siendo contundentemente derrotado y obligado a refugiarse en Cutzamala.

La derrota de Cuauhlotitlán les dolió a los Realistas. "Esta desgraciada ocurrencia me tiene como exasperado y mucho más cuando preveo sin bastar mis providencias, que el mal cunde progresivamente". Le dice Armijo al Virrey.⁷⁴

Sin conocer ésa derrota, en cambio, el 27 de noviembre, el Virrey apremia a Armijo a que "persigan con actividad y energía las gavillas de los rebeldes Guerrero y Montes de Oca, Izquierdo y demás cabecillas".⁷⁵

El incontenible avance Insurgente prosiguió el 25 de noviembre sobre Poliutla, San Cristóbal, El Cubo y Tlalchapa el día 27. En Cutzamala, Bedoya derrotó al Realista Manuel Aivar Galeana. El 24 de diciembre, Montes de Oca ocupó Las Trincheras.

Un boletín del jefe insurgente José María Carmonal, fechado el 4 de diciembre, refleja con sorna, el alta moral de las triunfantes Tropas rebeldes, pues relata las andanzas de uno de los principales lugartenientes de Armijo: "El meco Pío María Ruíz, la correría que hizo con los cobardes esclavos indultados que le acompañaban, fue llevarse un prisionero que tenía en Santa Rosa, a quien por ser muy joven le perdoné la vida, y sólo esperaba se aliviara para mandarlo a su madre. Se llevaron unos cuantos caballos, costumbre de su vida. El 24 se dirigieron a Copullo, mataron a un infeliz, se llevaron 12 armas de fuego sin llaves, 50 vacas y becerros, quemaron la casa de una pobre viuda y un poco de harina. Saquearon a un indio llevándole ocho vaquetas, un poco de sal, y fierro. Encerraron el ganado en el cementerio, durmieron en la iglesia; robáronle a las imágenes los resplandores de plata, y quebraron la pila bautismal. El 25

⁷² Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 264.

⁷³ *Ibid.*, p. 267.

⁷⁴ *Ibidem.*, p. 265.

⁷⁵ *Idem.*, p. 267.

salieron de Copullo y Chapatuato, recogiendo el ganado de la Cofradía, yeguas cerrereras, y cogieron un correo con una carabina. Tal ha sido la expedición del meco”.

*“Cangrejos al compás,
marchemos para atrás,
antes de que nos lleve,
el señor don Barrabás”.**

Como corolario, en carta al Virrey del 30 de noviembre de 1818, Armijo se lamenta y justifica la pérdida de todo Tierra Caliente: “Por la ilación de los sucesos conocerá V.E. que los males que experimenta este rumbo no tiene otro principio que las desgracias ocurridas en la Hacienda de Tamo, allí se alentaron los enemigos, reunieron gente y comenzaron a engrosar sus reuniones con que se vinieron sobre Zirándaro. V.E. me permitirá lo exponga y que antes de estas ocurrencias disfrutaba la Tierra Caliente de quietud, sin que los rebeldes lograsen ventaja alguna”.⁷⁶

El 30 de diciembre de 1818, Guerrero se acuartela en el Fuerte de Barrabás. Fue el día y lugar culminantes de movimiento libertario, porque fue cuando tuvo el dominio total de Tierra Caliente, Costa y Sierra. Es cuando, estratégicamente, decide dividir su ejército de 2100 combatientes armados, en tres partes: La primera, con 700 Insurgentes, al mando de Isidoro Montes de Oca, se dirige hacia la Costa de Sur, para mantener el control entre Acapulco y Zacatula. La segunda con 700 Insurgentes al mando de Bedoya, avanzó hacia Valladolid. Y el tercer contingente con 700 Insurgentes, al mando del propio Guerrero.

Armijo plantea la estrategia a seguir: “los rebeldes, como ya está instruida ésa superioridad, se han posesionado y atrincherado en el Cerro de Barrabás, punto fuerte e insuperable por fuerza, aunque la que lo defiende sea corta y esta determinación no lleva en mi opinión otro efecto que disputar la posesión de Huetamo, impedir las labores de guerra sobre Zacatula. Para remover el obstáculo de Barrabás, no hay otro medio que el asedio “. (Mundo ... CRONICAS.p. 231)

El 3 de diciembre de 1818, el Virrey Apodaca obligado por las derrotas Realistas en Tierra Caliente, refuerza a Armijo:

⁷⁶ *Ibid.*, p. 269.

Reúno una fuerte sección de todas armas, que marchará por Temascaltepec en derechura a Cutzamala inmediatamente, llevando dos piezas de artillería, galletas, sal y cartuchería de fusil cuyas tropas, las que ya se han adelantado del Teniente Coronel Torres, las que tiene reunidas el teniente Coronel Avilés... ya mando a Marrón abandonar Huetamo y que se les uniese y las del frente con que ataca V.S. por Ajuchitlán, socorriendo aquel punto, no dudo que dadas las disposiciones convenientes, con el conocimiento que V.S. de los rebeldes, sus cabecillas, y su celo por el Real servicio; ni en el cerro de Barrabás ni en otra parte alguna quedarán vivos.⁷⁷

El año siguiente de 1819, con tropas reabastecidas y reforzadas, obedeciendo instrucciones del Virrey, Armijo redobra la persecución. Con tropas de Luis Quintanar, Arana, Córdoba, Rafols, a quienes instruye para que vayan “visitando todas las barrancas de derecha a izquierda, y destruyendo todas las habitaciones y madrigueras que se encuentran, y estando todos en contacto y comunicación será la persecución tan eficaz que no encontrarán abrigo seguro, ni maleza donde no sean perseguidos”.⁷⁸

Con semejantes augurios, 1819 fue un año complicado, de altibajos para la insurgencia. El 24 de abril, Montes de Oca combatió en Tetitlán, cerca de Tecpan. El 2 de mayo, fue tomado el Fuerte de Barrabás por el Realista José Antonio de Echávarri. Guerrero no se encontraba en el Fuerte, pero andaba cerca, porque el 16 de junio desde Las Truchas, exhorta a los rebeldes dispersos, y en julio combaten en Cujarán, luego de lo cual, estratégicamente se dividen: Montes de Oca y Cesáreo Ramos incursionan en la provincia de Michoacán. Junto a Gordiano Guzmán derrotan al Coronel Manrique en las inmediaciones de Tecalitlán hoy (Jalisco).

Por otro lado, Guerrero y José María Lobato se desplazan hacia territorio del hoy Estado de México, dominado por Pedro Ascencio Alquisiras y José Manuel Izquierdo. El 27 de agosto le ponen sitio a Amatepec, defendido por el Realista Juan Díaz. Después de cuatro días de lucha, los soldados de Guerrero, con barretas y zapapicos la noche del día 30, subiendo por los escarpados, llegan a las trincheras

⁷⁷ *Ibidem.*, p. 270.

⁷⁸ *Idem.*, p. 273.

enemigas y las desbaratan. Después de esta derrota, Armijo le informa al Virrey reconociendo que “nunca han hecho los rebeldes ataque tan riguroso”.⁷⁹

El 29 de agosto, Montes de Oca y Cesáreo Ramos combatieron en Las Mesas de Atijo, lugar muy conocido por Montes de Oca. En octubre, a Guerrero y a su gente se les ve pasar por la Hacienda de Dolores con dirección al Guayabal. Armijo previene a sus lugartenientes el 31 de octubre: “digo que supuesto Guerrero pasó el río de Villaneda, sus miras, deben ser mantenerse por el Cutzián o Atijo; para emprender su marcha por San Gerónimo al Melonar o Zenzenguario, a la Sierra, para entrar en contacto con Montes de Oca, pues, aunque pudiera intentarlo por Huetamo, no lo hace por lo que deberá impedir su paso por San Gerónimo, único que tiene”.⁸⁰

El 5 de noviembre, Barragán y Pío María Ruíz alcanzan y vencen a Guerrero y Montes de Oca en Agua Zarca (Zirándaro). Lucas Alamán lo relata de ésta manera: “Guerrero penetró al interior de la Provincia, y en una acción que dio contra Barragán, estuvo a punto de ser cogido por Anaya; siendo después derrotado en Agua Zarca por pío María Ruíz, quedando prisioneros Chivilini y Urbizo, que fueron inmediatamente fusilados. El mismo Guerrero se salvó difícilmente en esta acción; arrojándose por un precipicio”.⁸¹

Derrotado, Guerrero busca a Ascencio y lo encuentra en Zacualpan el 29 de noviembre, y el día 7 de diciembre se atrinchera en La Goleta. Acordes con la Constitución de Cádiz, en éste período, en Tlapehuala Coyuca y Pungarabato, pretendieron establecerse Ayuntamientos. Al saberlo Guerrero intentó impedir su instalación. No pudiendo impedirlo, “el rebelde Guerrero con una gavilla de 700 hombres armados, irrumpió violentamente en dichos lugares, provocando un total saqueo e incendio general quedando, por último, reducidos a cenizas”. (A.G.N. Ayuntamientos. Vol.183. p. 103.).

En Coahuayutla existe un acta donde ante el bachiller Clemente Antonio Izazaga, Guerrero apadrina un bautizo el 31 de diciembre de 1819.⁸²

⁷⁹ *Idem.*, p. 271.

⁸⁰ *Idem.*, p. 278.

⁸¹ Alamán, Lucas. *Historia de México...*, *ibid.*, p. 680.

⁸² Díaz Pimentel, Tarsicio. *José María Izazaga. Un político del Sur de México en un período de transición 1782-1850*. Tesis Licenciatura. U.M.S.N.H. 2006. p. 73.

El 5 de enero de 1820, Guerrero, Montes de Oca y Cesáreo Ramos sostuvieron una acción militar contra Enrique de los Ríos en la Hacienda de Balsas, y otra escaramuza a mediados de abril en las Cruces, cerca de Apatzingán, donde se encuentran con Gordiano Guzmán, a quien Guerrero apoya con 250 dragones, 250 hombres de Infantería y dos piezas de artillería.

Los tres próceres bajaron a la Costa, y el 26 de abril ocupan Zacatula, después de dos días de sitio; luego de lo cual Montes de Oca y Cesáreo Ramos se dirigen a Coahuayana, y Guerrero a Tecpan, donde restituye la infortunada Junta Gubernativa, ahora presidida por don Manuel Díaz, Constituyente que suplió al representante de Coahuayutla, el cura Mariano Salgado en el Congreso de Anáhuac, y como vocales don Pedro Villaseñor y don Mariano Ruíz de Castañeda, siendo Joaquín Rea el secretario.

En mayo, Guerrero se les pierde a sus implacables perseguidores, subiendo a la Sierra Madre del Sur, y se fortifica en Coronilla, e irrumpe en Mezcala y Tetela del Río. Puede decirse que Guerrero, montado en el Filo Mayor, cabalga por la Sierra Madre del Sur; alternando incursiones a la Costa y Tierra Caliente.

El 16 de mayo Armijo le confiesa al Virrey: “ignoro dónde se halla Guerrero”.

Por este tiempo, el 17 de agosto de 1820, Guerrero escribe al Comandante Carlos Moya, “sobre la marcha” toma la iniciativa, y por primera vez propone unir fuerzas —incluso poniéndose a sus órdenes—, por la independencia del incipiente país. Moya no aceptó, pero cuando Agustín de Iturbide, el nuevo Jefe Realista, ambicioso y megalómano, conoció la misma propuesta, la aceptó inmediatamente.

Favoreció a la Independencia la conjunción de circunstancias, como la imposibilidad militar de derrotar a la insurgencia, la participación del grupo de La Profesa, las informaciones de Bradburn, la participación del emisario colonial Epigmenio de la Piedra y el consejo de Izazaga que “tenía la convicción de que después de consumarse la Independencia en la forma que fuera, se arreglarán las dificultades internas, se acallarán las ambiciones y se pondría a cada quien en su lugar; lo importante era proclamarla, ya vendrían otras corrientes de la opinión nacional a consolidar el esfuerzo, el sacrificio glorioso de los primeros mártires, y con el sufragio del pueblo, se establecería la República libre y soberana que soñaron los caudillos Hidalgo y Morelos”.⁸³

Todo lo cual demuestra que el General Vicente Guerrero es el verdadero Consumador de la Independencia.

⁸³ Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico...*, *ibid.*, p. 57.

En otro contexto, Nicolás Bravo había quedado libre el 11 de octubre, después de tres años de cautiverio.

A finales de 1820, el Virrey se encontraba desesperado, al ver que después de múltiples estrategias y cuantiosos gastos, a pesar de sus constantes regaños-exhortos, no lograba exterminar la guerrilla; el 27 de octubre, a modo de epitafio, le escribe a Armijo: “me encuentro con una retardación de mis esperanzas, muy sensible a mis deseos”.⁸⁴

El 9 de noviembre, Agustín de Iturbide lo sustituye como Comandante General del Sur de las Tropas Realistas.

*“Con esta y no digo más,
España quedó en un brete;
Guerrero le dijo ¡zaz!
toma tu aparejo y vete,
aunque vayas para atrás”. **

⁸⁴ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 278.



Parroquia de Zirándaro. Donde se refugiaron los Realistas a finales de 1818; huyeron después de siete días de sitio de Guerrero y Montes de Oca.

Foto tomada de Internet.

<http://www.flickrriver.com/photos/zirandaroguerrero/4805868173/>



Parroquia de Ajuchitlán. Tomada por Guerrero y Montes de Oca el 14 de noviembre de 1818, después de cruenta batalla y sitio de cuatro días contra Realistas encabezados por José María Martínez, Isidro Marrón, y José Joaquín Herrera. Fotografía del autor.



Fuerte de Barrabás. Fortificado por Guerrero desde el 19 de marzo de 1818.
Donde Codallos expidió su Plan en marzo de 1830.

Consumación de la Independencia

Por otro lado, Montes de Oca y Cesáreo Ramos, allende el río Balsas, habían proseguido de Coahuayana a Santa Ana Amatlán y Pómoro donde elaboraron pólvora y utensilios de guerra, y retornan al Carrizal (Arteaga) pues habían recibido órdenes de Guerrero de dirigirse a Aguililla a informar a Gordiano Guzmán, sobre las negociaciones con Iturbide. Enseguida se trasladaron a Apatzingán para recibir el destacamento que ahí existía, y unidos todos, juran la Independencia el 4 de febrero de 1821.⁸⁵ De regreso, pernoctaron en la Hacienda de Balsas, para hacerse cargo de una compañía de don Enrique de los Ríos que pertenecía al gobierno español, y avanzan hacia la Hacienda de El Rosario, con rumbo a la Hacienda de La Laja, propiedad de Montes de Oca.

Guerrero, por su parte, había recibido carta de Iturbide fechada el 10 de enero en Cuauhlotitlán, a través del emisario de éste último Antonio Mier Villagómez, donde le propone “cesar las hostilidades, y sujetándose con las

⁸⁵ Sierra López, Ramón. *Tecpan...*, *ibid.*, p. 264.

Tropas de su cargo a las órdenes del gobierno, en el concepto de que yo dejaré a V. el mando de su fuerza y aún le proporcionaré auxilios para la subsistencia de ella.”

Imprudente propuesta de quien previamente había sido derrotado dos veces por Ascencio, y otras dos, en Zapotepéc y en la Cueva del Diablo, por Guerrero.

Diez días después, a través de José Figueroa, desde el Rincón de Santo Domingo, en las inmediaciones de Jaleaca, de manera clara, firme, generosa, enérgica y patriótica, el Héroe del Sur contesta:

“Comprenda usted, que nada me será más degradante que confesarme delincuente y admitir el indulto que ofrece a nombre del gobierno, del cual he de ser contrario hasta el último aliento de mi vida. No tenemos necesidad de pedir por favor, lo que se nos debe de justicia.

Porque ni me ha de convencer nunca, que abraze el partido del Rey, ni me amedrentan los millares de soldados, con quienes estoy acostumbrado a batirme, y me será más glorioso morir en la campaña, que rendir la cerviz al tirano. No pretendo ser tirano de mis semejantes, ni a elevarme sobre las ruinas de mis compatriotas. Océpese usted en beneficio del país en que ha nacido.

Decídase por los verdaderos intereses de la Nación, y entonces tendrá la satisfacción de verme militar a sus órdenes. He satisfecho el contenido de su carta, porque así lo exige mi crianza; y le repito que todo lo que no sea concerniente a la total independencia, lo disputaremos en el campo de batalla. Nuestra única divisa es Libertad, Independencia o Muerte [Extracto].⁸⁶”

Hubo otra carta de Iturbide fechada en Tepecoacuilco el 4 de febrero, y el 28 del mismo, reunido con los emisarios, Guerrero suscribe la Proclama de Mazatlán donde arenga a los Americanos: “dejad de ser esclavos: aprended a ser hombres libres”. El acercamiento de los dos jefes antagonicos continuó. El 6 de febrero Guerrero acampa en La Venta de Estola, y al parecer, Iturbide se

⁸⁶ Magaña Esquivel, A. Guerrero. *El Héroe del Sur*. México. Ediciones Xóchitl. 1946. p. 46-50.

repliega a Teloloapan, donde según el espía Realista Cajigal, el 14 de marzo se encuentran con sus respectivas escoltas y, acto seguido, el encuentro con sus Tropas en Acatempan.

Montes de Oca estuvo presente. Unificados Guerrero e Iturbide confiaron al General Francisco Antonio Berdejo para que guardara en el Fuerte de Barrabás, que había sido ocupado por Iturbide, y donde había establecido una imprenta para propagar libelos contra los Insurgentes, los dineros “para gastos de guerra”, y medio millón en plata que Iturbide había atracado a un convoy que se dirigía a Acapulco.

Guerrero nunca confió en Iturbide. Luego del supuesto abrazo, cada uno se movió por su cuenta. Guerrero anduvo acampando en los alrededores de Tetela del Río, y el 10 de mayo, con Lobato, en Mezcala. Iturbide se concentró en Iguala y diseñó la Bandera, y ahí mismo a su modo redactó el Plan de Iguala, que todavía postulaba una nueva Nación monárquica y no la total independencia. Once años después de iniciada la guerra, por fin, en el cumpleaños de Iturbide, el 27 de septiembre de 1821, se consumó la Independencia del Nuevo País, al hacer su entrada triunfal en la Ciudad de México, el Ejército Trigarante.

Protagonico, Iturbide y su escolta, vestidos de gala, iban al frente. A media fila, el General Vicente Guerrero acompañado de sus lugartenientes Isidoro Montes de Oca, Gordiano Guzmán, Francisco Mangoy, José María Lobato, Nicolás Catalán, Cesáreo Ramos, seguidos de sus *pintitos* harapientos, llenos de cicatrices, algunos “cuarrangos”, curados por la Serrana de Dolores pero con la frente en alto; recios y dignos patriotas que dejando familia y haberes, durante once años vivieron a salto de mata; en medio de peligros y privaciones, acostumbrados a comer o a no comer durante el día, a dormir donde se les hiciera noche, aún mojados o heridos. Para quienes, al decir de Altamirano, los alimentos estaban en los bosques y las municiones en las cartucheras de sus enemigos. Fueron grandes guerreros “todoterreno”, templados lo mismo en el calor de la Tierra Caliente y de la Costa, que en el frío del Filo Mayor de la Sierra Madre del Sur. Pintos héroes anónimos, quienes verdaderamente nos dieron Patria.

*“Somos independientes,
viva la libertad,
viva México y viva,
la unión y la igualdad”. **



Entrada triunfal del Ejército Trigarante en la Ciudad de México. 27 de septiembre de 1821,

Fotografía tomada de internet <http://www.mexicomaxico.org/zocalo/IturbideGaritaBelen.htm>

Después de la Independencia La lucha sigue...

Dice María Teresa Pavía Miller que, al término de la Guerra de Independencia, Montes de Oca tenía mayor influencia que Juan Álvarez en el Sur, sobre todo en la Costa Grande. "Se puede afirmar que Montes de Oca era gente de confianza de Vicente Guerrero, y que Juan Álvarez era gente de Montes de Oca".⁸⁷ Prueba de ello es que, mientras Guerrero fue promovido a Mariscal de Campo, Montes de Oca lo fue a General Brigadier, y Álvarez era Coronel.

En Atoyac, el 31 de enero de 1822, Montes de Oca suscribió lo siguiente:

⁸⁷ Pavía Miller, María Teresa. *Anhelos...*, *ibid.*, p. 325.

PROCLAMA DEL SR. BRIGADIER DON ISIDORO MONTES DE OCA

Comandante General del rumbo de
Acapulco.

Mis amados compañeros de armas:

Señores Jefes, Oficiales y soldados de la tercera y cuarta división del Sur. S.A. el Serenísimo Señor Don Agustín de Iturbide, por un efecto de su notoria bondad, se ha servido premiar mi corto mérito, concediendo el retiro de mi clase y sueldo de Coronel de infantería. En estas circunstancias os dirijo la palabra, manifestando a la faz del mundo que habéis cumplido vuestros deberes hasta llegar al colmo de mi deseo, arrojando los mayores peligros, sufriendo toda naturaleza de privaciones, persecución y trabajos, cubiertos de miseria y desnudez, sin más interés que la salvación de la Patria, su independencia y libertad. Habéis consumado ya esta grande obra: sois los nuncios de la paz general que habéis restablecido: la Nación entera os llena de bendiciones, y yo al despedirme de vuestro lado, con la más tierna efusión de mi corazón sensible, os doy las más expresivas debidas gracias por vuestra constante adhesión a mi persona, vuestra subordinación y servicios distinguidos.

Muy pronto seguiréis mis pasos. Constituido que sea el Gobierno, y cimentadas sus bases fundamentales; retirados del servicio activo, triunfantes; con el glorioso título de Libertadores de la Patria, descansando en el seno de vuestras casas y familias, todavía seréis una parte integrante de la milicia nacional; seréis la columna principal que ha de sostener el edificio de la sociedad. Entonces bajo las mismas reglas de subordinación que habéis seguido hasta aquí, conservareis la quietud pública y el buen orden. Obedecer

las providencias de la superioridad, respetar y auxiliar a los jueces y magistrados que gobiernan en su nombre, proteger la libertad, propiedad y seguridad de todos los habitantes de este imperio. Serán la característica que os distingue, y son precisamente las obligaciones del hombre como ciudadano. Y vosotros, habitantes de la Costa del Sur y de todo este Imperio, sabed, que en medio de los honores con que últimamente me han distinguido generosamente mis Jefes, soy de origen africano, estaba reducido a la clase de un simple jornalero, acostumbrado sólo a la fraternidad y amor de mis semejantes, sin el menor conocimiento ni aun de las primeras letras. Hago esta humilde confesión, ingenua de mi parte, por acreditar a todos mis conciudadanos que estoy muy distante del orgullo que inspiran las distinciones sociales respecto a que la misma naturaleza me negó el mérito que prodigó en ciertos, y conoce la inferior calidad y condición a que pertenezco. Tal vez esta notable ignorancia me haría cometer muchas faltas, pero ciertamente involuntarias, respecto a que mis intenciones han sido siempre las más puras y dirigidas por el deseo del acierto. Consiguiente a este principio, la primera voz de independencia despertó mi amor a la Patria, escrito con letras de fuego en el fondo de mi corazón por una lógica muda, pero tanto más enérgica, cuanto era más lisonjera y natural esta palabra, LIBERTAD GENERAL de todos mis hermanos y conciudadanos. Movida mi sensibilidad por tan justa causa, tomé las armas el día 17 de enero de 1811 en la clase de soldado raso. Continué sirviendo grado por grado a satisfacción de mis superiores: fui comisionado para la dificultosísima empresa de abordar el bergantín Nuestra Señora de Guadalupe: conduje las embarcaciones menores del Pie de la Cuesta hasta el puerto de Acapulco, y con ellas tomé por asalto la isla de la Roqueta, situada fuera de la bahía de dicho puerto,

venciendo los peligros que son notorios, del mismo modo con el punto llamado Los Hornos del Rey, bajo los fuegos del castillo de San Diego: hice los aproches de esta fortaleza en circuito, avanzando hasta medio tiro de pistola, y ninguno mejor que el Serenísimo Señor D. Agustín de Iturbide sabe por sí mismo que fui prisionero en Puruarán, puesto en capilla para ser pasado por las armas, y fugado de esta prisión por una providencia especial del Altísimo que quiso salvar mi vida, como de ocho heridas de bala que recibí en diferentes acciones, por último, ya con calidad de Jefe a expensas de los mayores excesos de moderación, humanidad y prudencia, hice rendir por segunda vez la mencionada plaza y fortaleza de Acapulco y las armas del Imperio Mexicano sin la menor efusión de sangre. Por todos estos motivos me considero acreedor al perdón de mis faltas, que humildemente suplico a todos mis compañeros de armas, a todos mis hermanos y conciudadanos.

Atoyac, 31 de enero de 1822.

Isidoro Montes de Oca.

(Biblioteca Nacional. Colección Lafragua. Vol. 126. Imprenta de Doña Herculana del Villar y Socios). [Cortesía de la historiadora María Teresa Pavía Miller.]

Sucedió que, en ese período, Montes de Oca unió a sus fuerzas a su paisano, el Realista Manuel Aivar y Galeana, quien había combatido contra Morelos en la Sabana, contra Galeana en Zitlala, y al mando de Armijo, contra Guerrero en Tierra Caliente, y contra el propio Montes de Oca en Zacatula. En los años 1828 y 1829, mientras Montes de Oca gobernaba el Estado de México, Aivar lo sustituyó como Comandante Militar en Acapulco. Por alguna extraña y desconocida razón, la relación entre los dos próceres surianos se desmejoró.

Desde Petatlán el 7 de febrero de 1823, Montes de Oca se dirige al Ministro de Guerra, reiterando su lealtad al Imperio y le manifiesta que no ha contestado varias cartas que desde enero le dirigió Guerrero, invitándolo a que se uniera al movimiento republicano que propició la caída del Emperador Iturbide.

Un dato desconcertante es que, por esas fechas, Montes de Oca fue Senador por el Estado de Sonora. Otro dato curioso es que, en 1825, don Fermín Galeana, en la 14^a Cláusula de su testamento dice: “declaro, asimismo, que me es deudor el señor Brigadier don Isidoro Montes de Oca, según entiendo, de la cantidad de cuatrocientos pesos. Decláralo para que conste...”.⁸⁸

Habíamos señalado que desde 1823, la relación entre Guerrero y Montes de Oca se había desmejorado; situación que se hizo extensiva al Coronel Juan Álvarez, que en 1828 era subordinado de Montes de Oca, y a quien el 1^o de octubre el Congreso del Estado de México había nombrado Teniente Gobernador. Cabe aclarar que, en ese entonces, la mayor parte del hoy territorio guerrerense, integrado por los distritos de Acapulco, Chilapa y Taxco, pertenecía al Estado de México.

El 19 de noviembre de 1828, desde el Fuerte de Acapulco, Juan Álvarez emprende una campaña militar a favor de la candidatura de Vicente Guerrero a la Presidencia de la República; a quien remanentes Realistas, nuevamente empoderados, le habían hecho fraude imponiendo como presidente a Pedraza.

De manera ferviente y reiterada, Álvarez invita a su jefe a unirse. Le escribe desde Acapulco, llamándole “amadísimo jefe, y compañero que estimo”. De Ejido Viejo, el 27 de noviembre: “espero sus órdenes, entendido que en mí sólo hay un obedecedor”. De el Salto de Valadez el 2 de diciembre: “Véngase, sólo usted nos hace falta”. En Zumpango el 5 de diciembre: “A violéntese Ud., alcance a la División, venga a ver sus costños coronados de laureles y véngase a ver una División entusiasta de un modo nunca visto”.

De Tepecoacuilco, el 9 de diciembre: Álvarez se queja de que, “por falta de Ud. no se han acabado los convenios con Catalán”. Y vuelve a la carga: “Avive Ud. la marcha, mi General, pues su presencia es necesaria aquí para que reciba sus órdenes”. Y remata: “A Catalán, ni le puedo entregar el mando, porque no es cordura, ni le puedo mandar, porque no es justo”.⁸⁹

Todas estas súplicas, fueron ignoradas por Montes de Oca.

El 3 de enero de 1829 Juan Álvarez al frente de la División del Sur, se une a Guerrero en Puebla. En cambio, por su lado y a su modo,

⁸⁸ Sierra López, Ramón. *Tecpan..., ibid.*, p. 203.

⁸⁹ Cienfuegos Salgado, David. *Guerrero: Una visión histórica*, t. I. “Correspondencia de Juan Álvarez”. 2000. p. 475-478.

en calidad de Comandante General de la Tierra Caliente, “desde Cuauhlotitlán hasta Las Balsas”, el 14 de diciembre de 1828 don Isidoro, en unión de los oficiales del 4º Batallón permanente de las compañías del Sur, resuelven:

1º.- Pedimos se le haga iniciativa al Supremo Gobierno para que a su vez la dirija al nuevo Congreso General de La Unión, y se expulsen en su totalidad a cuantos gachupines traidores habitan en toda la República, como enemigos de la libertad, y de la Patria.

2.- Que el Supremo Gobierno separe de todo empleo municipal o de Gobernación al ministro Pedraza, y que se le destierre para siempre fuera de la Nación, por traidor a ella y desagradecido a los honores con que fue condecorado, sin más mérito que el exterminio que hizo de nuestros americanos, cuando servía vilmente al Gobierno despótico del impío Fernando VII.

3º.- Que el Ejército titulado Salvador de la Patria garantiza religiosamente la tranquilidad pública en los pueblos del Sur, y otros por donde transite; como también los empleos de aquellos que se hayan declarado contra los españoles y se declaren en lo sucesivo, no dejando las armas hasta que les conste al mismo Ejército la salida de los gachupines y la separación de Pedraza, jurando solemnemente respetar las Leyes que nos rigen, los Supremos Poderes Generales y particulares de los Estados.⁹⁰

Quince días después, el 30 de diciembre de 1828, en Tamazula, el Coronel Gordiano Guzmán se adhiere al Plan de Montes de Oca, demandando a las Cámaras de la Unión, la promulgación de la Ley de Expulsión General de Españoles, protestando “no dejar las armas de la mano, hasta no ver asegurada la integridad de la Federación Mexicana”.⁹¹

⁹⁰ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 33.

⁹¹ *Ibid.*, p. 37.

Guerrero, Presidente; Montes de Oca, Gobernador

Del 12 de marzo al 18 de abril de 1829, el General Brigadier Isidoro Montes de Oca fungió como Vicegobernador del Estado de México, nombrado por el Congreso; y Gobernador en funciones del 18 de abril al 2 de junio, fecha en que renunció.

En los respectivos Congresos fungieron también como Diputados, Pablo Galeana y el asistente de Guerrero, el Brigadier José Figueroa...⁹²

El 1º de abril de 1829, el Gral. Vicente Ramón Guerrero Saldaña, ocupó la Presidencia de la República. Diez días antes de que asumiera había sido publicada la Ley sobre Expulsión de Españoles.

Como Presidente, Guerrero abolió la esclavitud el día 15 de septiembre; y el 16 indultó a Nicolás Bravo para que regresara del destierro. Traicionado por su Vicepresidente, Anastasio Bustamante, líder de un grupo de ex-Realistas incrustados en el gobierno; quienes, para justificar su traición, lanzan el Plan de Jalapa el día 4 de diciembre. Guerrero se retira al Sur el 18 de diciembre.

Días antes había enviado una misiva al Coronel Francisco Marcos Mangoy para concertar a sus fieles Insurgentes, llevando copia del Manifiesto a la Nación en el que llamaba a la paz y a la concordia.

El 3 de diciembre en Tecpan, se reunieron el enviado del General-Presidente, el Teniente Coronel Manuel Aivar y Galeana, y otros oficiales. Se leyeron los documentos de que era portador el Coronel Mangoy, se acordó sostener al General Guerrero y al sistema Federal. Otra Junta se realizó el día 5, a la que asistió el Alcalde José María Espino, quienes redactaron una exposición de lo acordado y de la situación en que se hallaba el país y el Presidente Guerrero, y sendas copias de ello se enviaron al General Isidoro Montes de Oca y al Coronel Juan Álvarez, que estaban en Petatlán y Acapulco, respectivamente, para que dieran su opinión de lo resuelto en las Juntas e invitándolos a unirse en defensa de la República y de Guerrero. Fue entonces cuando se intentó reorganizar a los sobrevivientes de los famosos "cincuenta pares", que había organizado Morelos en 1814, otra vez encabezados por Montes de Oca y Juan Álvarez.

⁹² Macune Jr., Charles W. *El Estado de México y la Federación Mexicana 1823-1835*. 1978. p. 199.

Montes de Oca aceptó la propuesta, llevando a Juan Bautista Berdeja, y en compañía de Mangoy, Manuel Aivar y Pablo Galeana, expedicionaron por Costa Grande y Tierra Caliente.

El 26 de diciembre de 1829, el General Isidoro Montes de Oca, desde su campamento de El Pino, hoy municipio de Zirándaro, y en marcha hacia la capital de la República, le contesta al traidor-usurpador Vicepresidente de la República, Anastasio Bustamante:

Tengo a la vista su apreciable carta fecha 6 de actual, que acabo de recibir con el adjunto plan que me incluye, sin embargo que en ella me dice me considera animado de los mismos sentimientos de usted, debo manifestarle que no me es lícito adherirme a su plan, respecto a que yo dependo de un gobierno sabio y liberal, y que al militar sólo le toca obedecer, y no variar la forma de gobierno arbitrariamente, pues eso pertenece a las legislaturas, máxime cuando el actual que nos rige es de mi aprobación, y creo lo es de todo patriota; si los funcionarios son malos, no es el defecto de nuestra carta constitutiva, y esto podrá hacer presente a los Supremos Poderes los pueblos, como que en ellos reside la soberanía para que se releven los que no sean buenos funcionarios.

El Sur se ha pronunciado otras ocasiones por la Expulsión de los Españoles, pero sin faltar al respeto y ciega obediencia al Supremo Gobierno; veo que en su plan no menciona la emigración de unos hombres que son tan perjudiciales a la Patria; ahora nuevamente el Sur se ha alarmado, y marchó con las tropas de mi mando para la Capital a verificar la Expulsión de Españoles, y sostener a todo trance el Supremo Gobierno, y las Leyes que nos rigen.⁹³

En Tixtla, el 3 de enero de 1830, el derrocado Presidente Guerrero manifiesta: “Yo no conozco más causa que defender que la libertad de la Patria, que la Soberanía de los Estados, y que el respeto a las

⁹³ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 63.

Instituciones juradas solemnemente. Por sostener estos principios desenvainaré mi espada, prescindiré de lo más caro y acabaré con gusto mi existencia, hasta la última gota de mi sangre”.⁹⁴

Y una semana después, el 9 de enero, el Coronel Juan Álvarez, Comandante Militar de Acapulco, informa a la Secretaría de Guerra:

Soy patriota antiguo. La lucha por la Independencia de mi Patria, la hice con sangre de mis venas, vomitadas por seis bocas que tres balazos me abrieron: sufrí mucho, padecí más, y todo esto, no lo cambio con una revolución, agravando los males de la República.

Sé que soy Coronel del Ejército Mexicano, y no de ningún particular.

El Gobierno bajo este principio debe juzgarme su adicto, porque lo soy del orden, a la Constitución y a las Leyes.

Para combatir a Guerrero, Bustamante habilitó en Valladolid a Gabriel Armijo, su eterno perseguidor, como Comandante General de Michoacán, y para cerrar la pinza, ubicó en Chilpancingo al General Nicolás Bravo.

Recordemos que Guerrero y Bravo, además de viejos Insurgentes, eran paisanos ampliamente conocidos y conocedores recíprocos y de la agreste geografía Suriana, a quienes las circunstancias políticas y, quizá, el origen habían enfrentado; como sucedió en Tulancingo, donde Guerrero derrotó a Bravo, y estando obligado a fusilarlo, le perdonó la vida a cambio del destierro. Del que volvió indultado por el propio Presidente Guerrero.

Además del numeroso y bien pertrechado ejército “de Observación”, Nicolás Bravo un buen militar y habilidoso político, empezó a operar “con el arma y con la pluma” contando con lugartenientes como su paisano Nicolás Catalán, Florencio Villarreal, y al ex-Realista Francisco Antonio Berdejo.

Once años después se recreó casi la misma situación, en casi los mismos lugares, con casi los mismos personajes:

⁹⁴ *Ibid.*, p. 112.

Otra vez el Fuerte de Barrabás como epicentro.

Otra vez, Calentanos y Costeños brindándose, espontánea y generosamente, a favor de la República y del derrocado Presidente Guerrero.

El escenario de guerra estaba al rojo vivo...

El 10 de enero de 1830, Montes de Oca y Mangoy están en Tierra Caliente y avanzan sobre Teloloapan. El ministro de Guerra, Facio, ordena al Coronel Antonio Flon, se sitúe en la Hacienda de San Gabriel “donde remitirá al Gral. Montes de Oca el adjunto pliego... y en el caso de que no obedezca lo que se le previene, tome V.E. las medidas que juzgue oportunas para reducirlo al orden”.⁹⁵

Tal amenaza surte efecto, y Montes de Oca se repliega a Tlalchapa desde donde contesta: “En cumplimiento a los preceptos de V.E. me regreso al lugar donde salí mandando la División que se puso a mis órdenes, disponiendo lo hagan a sus pueblos las Tropas que la componen”.⁹⁶

Sin embargo, el 15 de enero, desde Huetamo, dirige la siguiente:

Carta del General Isidoro Montes de Oca a Bustamante

Los sentimientos que encierra mi corazón jamás han estado por derramar sangre de sus hermanos; pero sí la sujeción que debo a las Leyes y Sagrada Carta Constitucional, me impelen a reclamar su cumplimiento a sostenerlas... he de sostener la forma de gobierno federal que hemos adoptado y por consiguiente hacer que la Ley se cumpla vigorosamente con imparcialidad. Esta manifestación la hago a Ud. con relación a la separación violenta que ha experimentado el Exmo. Sr. Guerrero, de la silla presidencial que la generalidad legalmente le confió, sin que se tenga noticia de las causas que obligaron al Ejército de Reserva a tal procedimiento.

⁹⁵ *Ibidem.*, p. 121-122.

⁹⁶ *Idem.*, p. 124.

Por esto, yo y mis tropas, estamos en la obligación de reclamar a las Cámaras una satisfacción por el cometimiento que prestaron para que se ajara la Primera Magistratura Nacional, pues que si la persona accionó de un modo contrario a la soberanía de los Estados; a ellos tocaba el decidirlo, y de ninguna manera a las armas, que sólo son para sostener los Principios Fundamentales del gobierno que juramos desde el año 1823, sin mezclarse con otros que ciertamente no le tocan.

No nos cansemos, mi amigo, los enemigos que tenemos en nuestro seno, son los que nos están envolviendo en disturbios, y los que procuran, (sin perder momento) la mina de la gran familia mexicana, por lo que si usted conoce que el Sr. Guerrero tiene culpa de su estadía, dígame de buena fe. ¿Saldrán los gachupines de aquí al mes de mayo? ¿Se separarán de nosotros éstas fieras devoradoras de los patriotas? Si así se verifica, no hay duda; seremos felices en lo sucesivo, porque ya el gobierno se verá libre del infernal y poderoso influjo que tienen las Honorables Asambleas y demás Ministerios, con los que si acaso trastornan toda la Paz y la tranquilidad de los nobles mexicanos".⁹⁷

A inicios de febrero de 1830, Montes de Oca, Mangoy y Cesáreo Ramos están de regreso en Petatlán. Pero están bajo sospecha. Prevalecía un pesado ambiente de incertidumbre y desconfianza.⁹⁸

Veamos el caso del Comandante Manuel Aivar y Galeana: "El 1º de febrero de 1831, incursionó por la Costa Grande haciendo proselitismo a favor del Presidente derrocado Vicente Guerrero. Como Comandante del Batallón Activo, el 9 de marzo tenía órdenes del Gral. Montes de Oca para incorporársele en Petatlán con los soldados de Tecpan y San Luis. El 14 de dicho mes, sostuvo en San Gerónimo una conferencia con el Coronel Juan Álvarez y el día 22 se dirigía a Acapulco juntamente con Montes de Oca y Francisco Mangoy, pero en un punto del camino,

⁹⁷ *Idem.*, p. 124.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 129.

se puso a las órdenes del Coronel Álvarez, quien se había declarado sostenedor del gobernante depuesto".⁹⁹

En efecto, Álvarez estaba en un serio predicamento. Y tuvo que planteárselo a la Secretaría de Guerra:

El anterior Gobierno me ordenó que estuviese yo a las órdenes del Señor General Montes de Oca, y como por voces sueltas sé que éste Jefe no está por el Ejército de Reservas, necesito saber cómo me debo manejar en lance tal. Soy ignorante, pero no sé me oscurece cuando es mi deber como mexicano y como soldado, por lo mismo pregunto qué hago si el Señor Montes de Oca como Jefe me quiere imponer preceptos que contraríen mi pronunciamiento.¹⁰⁰

Acuartelado en el Fuerte de Barrabás, el 11 de marzo de 1830, el Coronel Juan José Codallos expidió el Plan de Codallos, en apoyo al Presidente Guerrero y al Federalismo:

PLAN DE CODALLOS (Extracto)

Artículo primero. Las honorables legislaturas de los Estados, sus Gobernadores y demás funcionarios públicos que hayan sido despojados de sus destinos desde el 4 de diciembre último, serán inmediatamente restituidos a sus puestos según existían en aquella época.

[...]

Artículo quinto. El augusto Congreso de la Unión, tan luego como se halle libre de la coacción con que ha dado las leyes ajenas de sus principios y anticonstitucionales, resolverán sobre la persona que legítimamente deba subir a la silla Presidencial: y si juzgare de absoluta necesidad para la salud del pueblo hacer nueva elección de presidente, podrá verificarlo.

⁹⁹ Guerrero Cultural S. XXI. A.C. *Enciclopedia guerrerense*, t. I, p. 111. p. 78.

¹⁰⁰ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 77.

[...]

Artículo séptimo. Hasta que los cuerpos del Ejército se hallen a la distancia necesaria a juicio del Congreso General, deliberará en soberanía sobre la persona que debe ser presidente legítimo o acerca de la nueva elección.

[...]

Artículo octavo. Inmediatamente que se presente a sostener este plan un jefe de mayor graduación o más antiguo que el que suscribe, mereciendo la confianza de la tropa pronunciada, le será entregado el mando de las armas.

[...]

Artículo décimo. Si, como es de esperarse, el gobierno de la Unión no adopta este plan, los estados formarán una coalición para sostener su soberanía, estableciendo un gobierno provisional en toda su pureza.

[...]

Artículo onceavo. Se remitirá un ejemplar de este plan a las augustas Cámaras de la Unión, Exmo. Sr. Vicepresidente, a las Honorables Legislaturas de los estados, a sus gobernadores, a los comandantes generales y de División para que, mereciendo su aprobación, se adhieran a él.

Cuartel General en la Fortaleza de Santiago
(a) Barrabás.

Marzo 11 de 1830.¹⁰¹

¹⁰¹ Chávez Guerrero, Herminio. *Vicente Guerrero. Atrincheramientos*. Edit. Sagitario. 2000. p. 80-81.

Manifiesto de Juan Álvarez

16 marzo de 1830

Con esta fecha, el Gral. Álvarez se declara amante del bien general, del orden y de que la Ley sea el norte, me he visto en la dura presión de tomar las armas, y pronunciar me contra el Gobierno intruso de México, Gobierno arbitrario e ilegal, para que manifestando a la Nación si es posible con mi sangre, mi decisión a favor de las Leyes y la Constitución.

1º. Que se deje al Congreso General y particulares de los Estados obrar libremente, y que ninguno sea anulado con la ilegalidad con que se ha verificado, ni se les impida terminar su misión a que los pueblos los destinaron.

2º. Que se proceda a la elección de Presidente y Vicepresidente de la República haciendo nueva convocatoria con arreglo a la Constitución.

3º. Que se ratifique en todos los Estados, Distrito y Territorios el juramento de que no ha de regir otro sistema que el Federal, Representativo y Popular.

4º. Que el Sur no largará las armas de la mano hasta no ver restituida la soberanía de todas las Honorables Legislaturas de los Estados.

Este Plan lo sostendrán a toda costa los habitantes del Sur, jurando ante el ser Supremo morir antes que en lo más leve faltar a él; repitiendo lo que, en su exordio, que venera y respeta la propiedad y seguridad personal de todo habitante de la Federación, sea cual fuere su nacimiento.¹⁰²

¹⁰² Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 84-85.

Luego de su clara definición a favor del Federalismo y de Vicente Guerrero, plasmado en su manifiesto, don Juan está prendido. Ocupa Acapulco; reta a los bustamantistas, y con dedicatoria a Nicolás Bravo, arenga:

...vengan tiranos, porque si me vencen, su gloria es mucha porque acaban con los libres, y si los venzo, no tengo esperanza de satisfacción porque los serviles no pelean con la ayuda del cielo, y por este motivo jamás han valido nada, más que sean innumerables y cuenten con todos los recursos del mundo, porque éstos no dan valor, que pierde el que echa contrario a los sentimientos de su conciencia.

Quando veo que se rasga la Constitución, y que se atropella la soberanía de los Estados, y que se intenta reducirnos a un gobierno absoluto; ¿Qué otro recurso me queda, sino el de hacer armas para defender los derechos de los pueblos?¹⁰³

Entre tanto Guerrero, que breve y discretamente había estado en Tixtla, Tierra Colorada, Xaltianguis, Coronilla, llega a Tarétaro el día 19 de marzo. “El General Vicente Guerrero era conocido y querido en toda la Tierra Caliente y la gente lo apoyaba en todas sus acciones. Se sabía, casi en secreto, que éste ilustre General estaría en Coyuca el 19 de marzo de 1830, por lo que el ayuntamiento de Cutzamala se traslada a aquel punto en las márgenes del Balsas, para recibirlo y patentizarle su apoyo. El General Guerrero tenía 500 hombres en Zirándaro y otros 500 en Coyuca y Pineda para que aseguraran su tránsito por aquellos caminos, que seguramente estaban llenos de espías del gobierno”. (Mundo...CRONICAS. p. 242).

El día 22, estando en Zirándaro ordenó al Capitán Antonio Palacios, “marche a la Municipalidad de Tlacotepec, y encárguese del mando de armas de aquel punto”.¹⁰⁴ A la vez envía una carta al Ayuntamiento de Tlacotepec:

Tengo la satisfacción de manifestar a V.S. que el día de hoy he llegado a este pueblo con el objeto de unirme a la División del Sr. General don Juan José Codallos. Cuando he tomado esta resolución, no ha sido con el objeto de defender mi causa, sino únicamente la de la Nación, que se halla ultrajada en sus legítimas autoridades. Las Legislaturas de Querétaro, México, Oaxaca, Puebla, Veracruz y la de este Estado han sido con escándalo disueltas unas y declaradas convocantes otras: Estos

¹⁰³ *Ibidem.*, p. 90.

¹⁰⁴ *Idem.*, p. 103.

hechos que atacan directamente al Sistema Federal y la soberanía de los Estados, no me es dado verlos con indiferencia, y por lo mismo como ciudadano y soldado considero uno de mis deberes el sostenerlos a todo trance, sacrificando mi existencia si es necesario. Para llevar a efecto lo que tengo expuesto, cuento con la colaboración de V.S. en cuanto esté en sus facultades; haciendo que los pueblos que están bajo su dirección sean interiorizadas de la Justicia que me asiste para empuñar nuevamente la espada, que había envainado porque no se entendiera que me movía a ello el rastrero interés del mando. Me prometo del patriotismo de esa Ilustre Corporación que nada me dejará que desear cuanto le recomiendo.¹⁰⁵

El 5 de abril, desde Ario, Armijo informa a Facio que “todas las tropas que estaban a las órdenes del General Montes de Oca, se han acogido a la Ley de amnistía en El Rosario”.¹⁰⁶ No así Mangoy, ni Cesáreo Ramos, que el mismo día se subleva en Tecpan. Lo peor fue deplorable conducta de un allegado a Montes de Oca, el Capitán Vicente Amaro, quien había sido integrante de la “Escolta de los cincuenta pares” de Morelos. El 12 de abril propone al Coronel Realista Cristóbal Mejía la siguiente alevosa e infame traición:

Tengo la desgracia de que yo con toda mi compañía ando escoltando al Sr. Montes de Oca, que es para mí como una muerte abreviada... Dígame la causa de esta guerra de americanos contra americanos, porque esto no se entiende y muchos habremos que andamos casi locos, lamentando la suerte de la república madre... Ya conoce bien a los Jefes de la Costa, que estos conducen a uno al borde de la ruina... Que en obsequio de un subordinado suyo se interese todo lo posible con el Supremo Gobierno, a fin de que se digne garantizar mi persona y mi empleo; en el supuesto de que si se consigue mi solicitud dará el más secreto arbitrio, para que tenga esta noticia, lo que espero junto con un documento que asegure mi libertad individual, asegurándole V.M. al Sr. Bustamante que no soy más que un triste Capitán del Batallón Activo de Zacatula, y que todo mi delito se cifra en obedecer órdenes superiores... de aquí que puedo llevarme toda mi compañía en el primer lance que se me presente; pues de otro modo no puedo atravesar con ella una

¹⁰⁵ *Idem.*, p. 103-104.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 104.

distancia tan larga, porque sería exponerme a una desgracia, pero últimamente confié en que V.M. lo allanaría, y que el Supremo Gobierno me libraré sus órdenes...¹⁰⁷

A lo que la Secretaria de Guerra, a través del Coronel Cristóbal Mejía instruyó para que “ofrezca al Capitán Amaro todas las consideraciones del Supremo Gobierno, siempre que mediante su conducta manifieste su decisión, prestando algún servicio señalado en que resulten ventajas para la Nación, como por ejemplo, la aprehensión de alguno de los cabecillas y la entrega de ellos a las tropas del Gobierno, o de algún punto importante”.¹⁰⁸

Montes de Oca, mientras tanto, a mediados de abril, descansa en su Hacienda de La Laja.

En breve incursión por la Costa, Nicolás Bravo derrotó a Brigadas alvaristas en El Veladero, Venta Vieja y en las inmediaciones a San Gerónimo, el 24 de abril, donde muere Manuel Aivar y Galeana.

Por esas fechas, el 22 de abril, Guerrero se entrevista con Codallos en el Fuerte de Barrabás, nombrándolo General de los Ejércitos de la Federación, a quien se unió el Coronel Enrique Angón al frente de una parte del Batallón Activo de Zacatula. Al día siguiente abandona el Fuerte, en busca del General Isidoro Montes de Oca, a la Hacienda La Laja, a donde llega el día 26. (Idéntico recorrido había realizado a inicios de febrero de 1818).

Conociendo las andanzas de Guerrero por Tierra Caliente, el General Armijo desde Cutzamala ordena el día 8 de mayo a su Caballería situarse en El Rosario, mientras él se desplaza a Huetamo, con el propósito de acosar al Fuerte de Barrabás, a donde había llegado Mangoy con 500 costeños; el propósito era combinar con las tropas de El Rosario operaciones sobre Zacatula, donde suponía que se encontraba Guerrero que, por su parte, prosiguió su marcha por la Costa, deteniéndose en Piedra Pintada y en la Hacienda de la Brea el 3 de mayo; a mediados del mismo mes, se les pierde a sus perseguidores ascendiendo a la Sierra entre Puerto del Gallo y Coronilla a donde Armijo no llegará (idéntico recorrido lo había realizado 10 años antes), donde tiene contacto con sus numerosos “guardas” en Ajuchitlán, Teloloapan, El Cubo y la Goleta en Tierra Caliente; y por supuesto con el Coronel Juan Álvarez en la Costa. Y otra vez puedo decir que, igual que una década antes, se monta en el Filo Mayor y cabalga por la Sierra Madre del Sur, alternando incursiones convenientemente por la Costa y la Tierra Caliente, moviendo los hilos a través de sus numerosos y dispersos “guardas”.

¹⁰⁷ *Ibidem.*, p. 131.

¹⁰⁸ *Idem.*, p. 132.

En este período, el Comandante Militar de Teloloapan, Coronel Gabriel Valencia, informa a la Secretaría de Guerra: “El ciudadano Tiburcio Francisco vecino honrado de Tetela del Río, ha puesto en mi conocimiento que el General Guerrero se halla oculto en uno de los cerros inmediatos a Coronilla, que se llama San Francisco, en la casa donde vive Santos Rivas, uno que por allí trabaja una mina de oro, a quien le ha dado azogue, y le ha hecho otras habilitaciones. Dice que está malo de las enfermedades que adolece por la herida que recibió, y que ésta noticia se la dio la mujer del expresado Santos Rivas que vive en el lugar indicado arriba de Coronilla, le añadió la mujer que sólo tiene a sus criados domésticos y que ella lo asistía en la comida... En mi concepto sería muy bueno que una partida de Caballería disfrazada y que caminara de noche y surtiera o no el proyecto fuera socorrido por alguna infantería a su retaguardia, con un día menos de marcha. Esta infantería se nombraría del gobierno, y que iba en persecución de la partida que iba a presentarse a los disidentes, para que de este modo si se padecía un engaño tuviera la caballería secreta un apoyo y con ambas armas defenderse de cualquier reunión”.¹⁰⁹ Tal era el siniestro plan, que debido a la movilidad de Guerrero, no se llevó a cabo.

El 6 de junio de 1830, el Coronel Juan Álvarez derrota en El Manglar, sobre el camino de San Gerónimo, a los bustamantistas General Francisco Berdejo y Coronel Pablo Mouliáá, haciéndoles más de 200 prisioneros, quitándoles más de 200 fusiles e infringiéndoles 60 muertos.

En los meses siguientes, el movimiento Federalista Pro-Guerrero mantiene una discreta presencia en Tierra Caliente; el Comandante José María Vidal se sostiene en Churumuco; Montes de Oca en Zirándaro; Codallos en Huetamo y Mangoy en el resto de Tierra Caliente. Todos mantienen comunicación con Guerrero que está en la Sierra, lo que le permite combinarse con Álvarez, acuartelado en la población de Texca, a 20 kilómetros al norte de Acapulco.

Victoria de Texca y muerte de Armijo

Por esta razón Bustamante y Bravo decidieron que Armijo dejara Tierra Caliente entregándole la plaza de Acapulco, acuartelado en el Fuerte de San Diego, en sustitución del derrotado Berdejo.

El 30 de julio, Armijo sale de Acapulco al frente de su flamante División, rumbo a Texca, que la ocupa el 15 de agosto, porque Álvarez, “asesorado” por Guerrero, hace un repliegue táctico al cerro de la Caballería. Después de mes y medio de escaramuzas y forcejeos parciales, las tropas Realistas de Armijo se encuentran en crítica y comprometida situación. La soberbia del más feroz, tenaz y sanguinario perseguidor de Insurgentes le impidió aceptar dos propuestas de negociar su rendición hechas por Álvarez.

¹⁰⁹ *Idem.*, p. 136.

“Al amanecer del día 30 de septiembre de 1830, sonó un disparo de cañón, cuyos ecos progresivamente repitieron las coronas de las montañas... Nada pasó. A los pocos segundos, un segundo cañonazo hizo estremecer el suelo de Texca. Las tropas de Álvarez se lanzaron al ataque acompañado de su acostumbrada gritería. Las diezmadas tropas Realistas desorganizadas, huyeron en desbandada, otras fueron arrolladas, y el resto hechos prisioneros. Sin avisar a nadie, ni siquiera a Merino, su segundo Jefe, Armijo huyó a pie rumbo a Acapulco”.¹¹⁰

En las cercanías de El Ejido, los vecinos, fervientes partidarios de Álvarez y de Guerrero, lo reconocieron y sacaron a relucir sus machetes costeros...

Después de Texca, Guerrero asciende a Álvarez como General de Brigada.



Juan Álvarez.

¹¹⁰ Chávez Guerrero, Herminio. *Vicente Guerrero. Atrinchamientos*. p. 80-81.

Último manifiesto de Vicente Guerrero a la soberana, libre e independiente nación mexicana. (Extracto)

Conciudadanos:

He tenido la gloria de servir, ya como soldado, ya como Supremo Magistrado... he pulsado cuánto pesa un destino rodeado de infortunios; solo quiero que las Legislaturas sean repuestas y respetadas... (no hacerlo) causa miles de desgracias a la Patria; entorpece la marcha majestuosa de las instituciones federales, ataca a sus Legislaturas, separa de su suelo a hombres ilustres, hace correr la sangre de centenares de víctimas, persigue con furor a los que buscan un asilo en los bosques, para liberarse de su rencor y de su saña. En los cadalsos públicos perecen hombres que han dado días de gloria a la Patria... Que el Ejército; esa parte integrante del pueblo, sea un mediador en sus desgracias, y que la paz vuelva su habitación entre nosotros; que se concilien los mutuos intereses de una misma familia... Si dejo mi pacífico hogar y mi cara familia, es porque veo correr impunemente la sangre de los mexicanos... Pueblos todos, juzgad vuestra causa, y nada os intimide, firmes en vuestros juramentos; defenderéis el Gobierno representativo, popular, federal; de ambos serán las fatigas de la campaña, más de vosotros los laureles de la victoria; haced con vuestra unión que cese la guerra fratricida, mereciendo con este el aprecio de vuestros conciudadanos y la confianza de vuestro antiguo amigo y compañero de armas.

Vicente Guerrero.

Cuartel General de Acapulco, octubre
13 de 1830.¹¹¹

*Soy soldado de Guerrero,
Que le sirvo a la Nación,
Por eso cantar yo quiero,
¡Viva la Federación!
(Gusto Federal)*

El ocaso

A finales de 1830, ante la ausencia del liderazgo de Guerrero, iniciaron conflictos entre Insurgentes. Uno de ellos lo reporta un juez a la Comandancia Militar de Teloloapan: “Mangoy y Montes de Oca se habían aproximado a Cutzamala, y el 26 del propio, estando disputando estos dos jefes el mando y la forma de atacar el punto dicho, y no pudiendo consolidar su disputa de aquel evento les llegó el aviso de que había reunión de tropas del gobierno en Bejucos; con esto y la disputa, desavinieron dichos cabecillas, y el primero se retiró a Coyuca y el segundo a Zirándaro”.¹¹²

A mediados diciembre de 1830 había problemas entre los Jefes Insurgentes Coronel Francisco Mangoy y el General Juan José Codallos, éste le escribió una misiva el día 12 al primero con una advertencia: “Mucho encargo a V.S. tenga presente las prevenciones que le hice en lo verbal, advirtiéndole que las tropas del Estado de Michoacán, cuyo mando me pertenece exclusivamente, no se mueven para ningún punto, sin expresa orden mía”.¹¹³ Por lo que Mangoy, el día 18, se quejó ante Guerrero, en los términos siguientes:

“A pesar de los esfuerzos que he hecho con querer mantener con el señor Codallos la mejor armonía auxiliándolo cuando lo he considerado con necesidad de ello, no me ha sido bastante; por sólo querer sostener el carácter de Comandante General del Estado de Michoacán, sin atender a los males que esta conducta trae consigo a la Nación entera. Sin embargo, de esto, le dejé la tropa con que

¹¹¹ Cienfuegos Salgado, David (compilador). *Vicente Guerrero (1782-1831). Primero tuve patria*. Recopilación documental. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN), Colegio de Guerrero. 2014. p. 165.

¹¹² Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 219.

¹¹³ *Ibid.*, p. 237.

lo fui a auxiliar, para que nunca se quejara de abandono por nosotros, y no conforme con esto, me ha procurado desmoralizar los pueblos, previniéndoles no me obedezcan, desconociéndome por sus miras ambiciosas. Estos son, Señor, los reguladores de la causa nacional, que obran por puro egoísmo y quizá sin un mérito legalmente contraído".¹¹⁴

Lo que hace Guerrero es llamarlo a Texca, ya que, en esos días, Álvarez y él se preparaban para marchar sobre Chilpancingo. El día 13, Guerrero conmina al Coronel Cesáreo Ramos para que, a la brevedad, se incorpore: "Como a las ocho de la mañana, ha marchado de éste C.G. el señor Álvarez sobre el enemigo que se ha internado hasta el río Papagayo, y sin duda el día de mañana se avistarán nuestras tropas al enemigo. Por esta circunstancia tan comprometida hará usted por apurar sus recursos, para redoblar su marcha con esa valiente y patriótica División, procurándose el mayor número posible de gente útil. Espero me diga V.S. cuáles son sus marchas, y el día en que deberá estar en Venta Vieja, para no extraviar las combinaciones".¹¹⁵

Y respecto a la desconfianza que había con su tío Isidoro, con sutileza, le resbala la siguiente insinuación: "Todos los Comandantes, aún de partidas muy despreciables en número, los tiene usted dándole cuero a los enemigos. Sólo nosotros parece que hemos encompadrado con ellos".¹¹⁶

Finalmente, a esa funesta expedición, sí acudieron Mangoy, Cesáreo Ramos y Juan Bruno, no así Montes de Oca.

El día 26 de diciembre acampan en Acahuizotla, Bravo espera en Chilpancingo con lo mejor del bien equipado ejército bustamantista, compuesto de 800 de infantería, 200 de caballería, cañones y obuses de montaña; con mejor estrategia, derrota a Guerrero y Álvarez en El Molino, entre Chilpancingo y Tixtla, el 2 de enero de 1831.

Para ése entonces, ya Bravo había contactado al marinero italiano Francisco Picaluga, supuesto amigo de Guerrero, otorgándole en Chilpancingo un salvoconducto que le facilitara llegar a la Ciudad de México, con el Secretario de Relaciones Exteriores Lucas Alamán, y sobre

¹¹⁴ *Ibidem.*, p. 236-237.

¹¹⁵ *Idem.*, p. 235-236.

¹¹⁶ *Idem.*, p. 236.

todo con el Secretario de Guerra José Antonio Facio, con quien Picaluga negoció los términos de su traición para aprehender a Guerrero, lo que sucedió en Acapulco el día 23 de enero. Conducido a Huatulco, luego a Oaxaca, y fusilado en Cuilapa el 14 de febrero de 1831. Antes de ser fusilado, en el muy amañado juicio que se le siguió, Valentín Canalizo pregunta a Guerrero sobre Montes de Oca, a lo que contesta: “con respecto al Señor Montes de Oca, cuanto sabía el declarante que un día antes había llegado a Tecpan, como igualmente el que estaba cartearlo con el supremo gobierno”.¹¹⁷

Once años peleó Guerrero por la Independencia, y otros once por el Federalismo. La Secretaría de la Defensa Nacional tiene documentados 491 combates en los que participó. Después de su derrocamiento, ya no dirigió ningún combate. Delegó el mando militar a Juan Álvarez, de quien fue una especie de asesor. Más que cansado; estaba enfermo.

Mal curada la herida que le atravesó el pulmón en Almolonga, lo martirizó el resto de su vida. Frecuentemente tenía ataques de tos, que lo hacían apartarse, “regresando muy decaído y descolorido”,¹¹⁸ arrojando sangre por la boca.

Igual que Morelos, creyó que la Constitución resolvería todos los problemas de la nación; en el supuesto de que todos la respetarían de la misma forma que él la acataba. Era hombre de bien, de buena fe. Siempre íntegro, sencillo, y al mismo tiempo generoso y valiente.

Patriota a toda prueba, y dueño de una inquebrantable voluntad de luchar por la libertad. La que logró para todos nosotros.

¡Viva Guerrero, señoras y señores!

¡Quítense el sombrero cuando lo oigan nombrar,

Nido de águilas surianas, Soldado de mí patria,

Orgullo Nacional!

(Francisco Padilla)

Luego de la captura del General Guerrero, Nicolás Bravo envió una carta a Isidoro Montes de Oca, con el propósito de neutralizarlo militarmente. En Petatlán, el día 12 de febrero de 1831, Montes de

¹¹⁷ Cienfuegos Salgado, David (compilador). *Vicente Guerrero...*, *ibid.*, p. 173.

¹¹⁸ Chávez Guerrero, Herminio. *Vicente Guerrero. El Consumador*. 1971. p. 69.

Oca le contesta a Bravo: “En mi poder la grata de usted y que tengo la satisfacción de contestarle, a lo primero que desde el ataque dado en Venta Vieja (el que pude evitar a causa de que mis enfermedades me lo impidieron). Me retiré a mi casa en donde me he mantenido hasta la fecha. Me dice usted que esta conducta no puede ser satisfactoria al Gobierno; mal podría desafectarle la que en nada le es gravosa. Por las acciones decisivas de Morelia y Chilpancingo que usted me indica le doy el pláceme, pero con cuanto dolor de mi corazón veo unos triunfos adquiridos con efusión de sangre mexicana, sin haber enemigo común, y sólo se están despedazando hermanos con hermanos. Sea por quien fuese el triunfo, la Patria pierde, pues los inmolados son sus hijos, y estos brazos en la mejor ocasión harán falta a esta angustiada madre. Y yo espero que el Supremo Gobierno tome medidas enérgicas para cortar de raíz un mal de tan gran tamaño, para que la presente guerra además que nos pone en ridículo con las naciones cultas, nos prepara para la esclavitud; por lo que las generaciones futuras maldecirán nuestras cenizas”.¹¹⁹

Con el mismo propósito, Bravo escribió a Álvarez. En Texca, el 19 de febrero, sabido de que Guerrero había sido fusilado, le responde: “me dice usted que el supremo gobierno ha hecho iniciativa a favor de los disidentes... Yo apreciaría que las Cámaras ocuparan desprendidamente para llevar la voluntad del pueblo, su comitente, en lugar de inculpar al justo patriota... en destronar un gobierno engolado en el capricho y alimentado en un interés perjudicial y rastrero. ¿Pues de qué crimen se nos busca perdón...? [...] De otra manera, tarde o temprano nosotros mismos, no nos hemos de entender. El indulto está en contraposición con mi honor. La misma oferta es un insulto. Jamás doblaré la cerviz a un gobierno intruso y sanguinario. Esa facción gobernante coludida con los intereses de los españoles y bajo la más negra felonía lo ha desaparecido de nuestro lado, (a Guerrero) admirándome de que Ud. con hipocresía, quiera encubrir esta maldad”.¹²⁰

En medio del dolor, tal fue la actitud digna y valiente de don Juan.

En Michoacán, Moctezuma mantiene también a raya a Gordiano Guzmán y a Codallos. El 24 de febrero de 1831 informó a la Secretaría de Guerra, es decir, a José Antonio Facio, que se ubicaría en la Hacienda de Las Balsas “a fin de proteger el pronunciamiento de Montes de Oca, o batirlo, si por desgracia falta a las ofertas que tiene hechas”.¹²¹

¹¹⁹ Borunda, Teófilo. *Colección de documentos...*, *ibid.*, p. 188.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 187.

¹²¹ *Ibidem.*, p. 188.

Después del fusilamiento de Guerrero, la situación de Montes de Oca no podía ser peor: Álvarez lo tenía bajo sospecha de estar negociando su amnistía; estaba distanciado de los demás jefes Insurgentes, sobre todo de Mangoy, y amenazado por el Comandante Militar de Michoacán. Sólo contaba con el incondicional apoyo de su sobrino-Secretario Cesáreo Ramos, quien desesperadamente, desde Tecpan, el 26 de febrero de 1831, lo conmina a actuar y a definirse: "Si V.S. no toma providencias, me veré en la precisión de abandonar este pueblo, porque no está segura mi vida, según veo que no se quitan los vigías de Álvarez, y según noticias ciertas se ha proferido diciendo que soy un maromero y que V.S. es otro, y que tiene esperanzas de darme una sorpresa y colgarme, y otro tanto hacer con V.S. [...] Y por último, vámonos quitando la máscara para obrar con más acierto, porque soy expuesto con la poca tropa que tengo a causa de no estar bien cimentada la opinión..."¹²²

Esta situación de Ramos fue determinante para que dos días después, en Petatlán, Montes de Oca le escribiera a Nicolás Bravo, quien previamente le había ofrecido el indulto:

Es verdad de que cuando se dio el Plan de Jalapa se sorprendió mi espíritu, porque siempre he sido del Gobierno, que fue la causa por lo que me retiré al momento y no quise tomar partido; más cuando la soberanía lo reconoce y las leyes nos rigen, no tengo un motivo para separarme del sendero de la justicia y el orden.

Es verdad que el pronunciamiento que me indica lo practiqué con un sello tan político y tan disimulado que todos advirtieron y nadie se opuso. Es verdad que cuento con todos los moradores desde San Gerónimo hasta Zacatula, y parte del Batallón de Zacatula lo tengo en Tecpan de destacamento, con el objeto de que he mandado al teniente Coronel don Miguel de la Mora con comisión cerca del señor Álvarez, para ver si conviene con mi proyecto, y en caso de no tener aquella fuerza con que contar, por si aquel hombre quisiere echármese encima.

Para proveer aquella tropa, necesito que a la brevedad me mande usted el parque

¹²² *Idem.*, p. 195.

que pueda juntarme y juntamente \$2,000.00 para socorro porque de uno y otro estoy escaso, y si usted me hace ésta remisión, no hay necesidad de que sea en este pueblo, y sólo la haría a Tecpan al citado Ramos, que es quién la ha de recibir. A más del comisionado que mandé al señor Álvarez, he mandado un extraordinario y estoy aguardando, y luego que llegue ya podré decir a Usted del modo que debemos obrar.

Se me pasaba decir a Usted que los auxilios que me dé, los pase por la sierra a bajar a Tecpan, ya sea en mulas o ya con indios a pie, pues, aunque mande una corta partida, viene segura de todo riesgo porque en ésta fecha lo aviso al expresado Ramos.

Estando escribiendo ésta, me llegó un correo que mandó don Cesáreo Ramos, cuyo oficio le acompaño para que se imponga del resultado del comisionado que le mandé a don Juan Álvarez, y la necesidad que tengo del auxilio con la violencia que la presente circunstancia exige.

También es de necesidad que al momento mande una partida de caballería, que vaya a situarse al Alto del Camarón, para llamarle la atención a Álvarez, y no tenga lugar de venir a sorprenderme como intenta, y por último ya el correo hablará con usted, y le impondrá muy pormenor del todo.¹²³

Y efectivamente, el 2 de marzo, Cesáreo Ramos precisa a Bravo los detalles de cómo deberá llevarse a cabo la entrega de los recursos: “Es de mucha necesidad que usted se arrime con la División hasta donde mejor le parezca, por el rumbo de Acapulco, y que se interne una sección de 300 a 400 hombres por el rumbo de Coronilla a bajar a este pueblo, y tan luego como ésta se halle en Tequiquiltla, me dirigirá un correo, sin que la División haga alto en ninguna parte, que al efecto, luego que yo reciba dicho correo, mandaré dos o tres oficiales a encontrarlos, con la seña de un pañuelo colorado revoleándolo en la mano. El jefe que venga

¹²³ *Ibid.*, p. 194.

mandando, que sea Nicolás Catalán, trayéndose consigo a Rafael Solís, por los conocimientos que tiene; pero ante todas cosas; señor General, lo que interesa mucho es que sea a la mayor brevedad, porque me hallo comprometido... y amenazado de Álvarez".¹²⁴

Juan Álvarez ciertamente tenía sospechas —y también razón— acerca de las negociaciones de Montes de Oca-Bravo, pero no parece que representará peligro alguno para Montes de Oca y Ramos, y que las supuestas amenazas de Álvarez, eran argucias utilizadas para justificar y apresurar la entrega de los recursos solicitados a Bravo.

Álvarez escribe a Montes de Oca el 7 de marzo, en tono fraterno y conciliador, pero también le exige definición:

Por un confidente que mandé a Tixtla y Chilpancingo, y ha llegado hoy, el que me dice que en toda la semana entrante debe estar el General Bravo con sus tropas sobre estos puntos, con la fuerza de 1000 hombres por el camino real, y con la de 800 por San Marcos, y por Ajuchitlán con 500 para un mismo tiempo y en combinación, bajar a la costa y batirnos; como igualmente oyó decir que usted era con ellos, pero lo que querían era agarrarlo junto con otros oficiales para quitarlo del medio.

Sensible es, compañero mío, la noticia que voy a dar a Usted y es la siguiente: en uno de los pueblos inmediatos a Oaxaca, han pasado por las armas al Excmo. Señor Guerrero, y de los prisioneros que cogieron en Chilpancingo hizo otro tanto el Gral. Bravo con don Guillermo Bello y don Silvestre Córdoba, por sólo el delito de haber sido el primero escribiente del señor Guerrero, y el segundo mío.

Todos estos hechos, compañero amado, es un nuevo compromiso para no largar las armas de la mano hasta morir, porque confianza pública, ni fe no la hay en el intruso gobierno, porque todos estos procedimientos

¹²⁴ *Ibidem.*, p. 195.

no nos anuncian otra cosa que muerte a todos los antiguos patriotas y a todos aquellos que se han decidido en defensa de la justa causa, pues ya los estragos de la guerra los estamos experimentando, lo mismo que en el antiguo y palpitante gobierno español. Si usted, mi caro amigo, no empuña las armas para defender la causa, y su misma existencia, desde luego la causa usted, y muchos de los que nos hallamos comprometidos vamos a perecer impunemente y sin fruto; no olvidándose usted nunca de las persecuciones que desde los años antepasados le han declarado a Usted todos aquellos que desean al yugo de Fernando VII. Por último, dígame usted si cuento o no con la fuerza que manda para que, en el último caso, tomar las medidas necesarias para la seguridad de la patria y nuestra existencia, pues hasta el todopoderoso nos manda defenderla.¹²⁵

Parece que Bravo no aceptó el plan de indulto que Montes de Oca le planteó. Ante situación tan complicada, Montes de Oca reunió a su siempre conciliador amigo, el Lic. José María Izazaga, quién en unión con el Coronel Miguel de Ávila —sobrino de don Julián—, acudieron a la Secretaría de Guerra a tratar el caso de la rendición de Montes de Oca.

El supremo Gobierno designó al Coronel don Ignacio Inclán como su representante, mientras el Lic. Izazaga, y el Coronel de Ávila fueron habilitados como “Comisión de Gobierno”. Éste último, al aceptar intervenir, planteó a la Secretaría de Guerra que “es necesario, en mi concepto, meterle palanca por todos lados a Montes de Oca, en unión de Cesáreo Ramos, y otros de sus subalternos, que sé muy bien, lo están estimulando a la completa decisión; pero él está receloso, tanto porque es muy desconfiado por naturaleza, como por otras razones que él tiene allá en su interior”.¹²⁶

Así las cosas, el 22 de marzo de 1831, la Secretaría de Guerra gira, a la Comisión de Gobierno, las siguientes:

¹²⁵ *Ibid.*, p. 193.

¹²⁶ *Idem.*, p. 202-203.

Instrucciones para la amnistía de Isidoro Montes de Oca

1/a. El Licenciado Don José María Izazaga, con otro individuo elegido por el Coronel Don Ignacio Inclán, con acuerdo del primero, serán los comisionados para tratar con el General Isidoro Montes de Oca.

2/a. Dichos comisionados se dirigirán sin perder un instante al Rosario, u otro punto convenido con Montes de Oca.

3/a. El señor Inclán, con la prudencia necesaria se acercará con sus tropas al Rosario, tan luego como reciba aviso de los comisionados, teniendo presente al verificarlo, el no hacer desconfiar al General Montes de Oca; pero al mismo tiempo deberá tener presente que si procede éste de mala fe, tratará de entretenerlo con negociaciones o contestaciones impertinentes, con el fin de ganar tiempo, para que pase la buena estación en qué puedan operar nuestras tropas, y que entrada la estación de aguas, quedemos imposibilitados de concluir con la revolución en aquel rumbo, y la Nación experimentará grandes males.

4/a. Dado caso de que Montes de Oca se pronuncie por el orden, dispondrá el señor Inclán las cosas de tal modo que las fuerzas de aquel General operen activamente para destruir a Álvarez o cualquier otro cabecilla que intente hacer oposición, teniendo siempre el mayor cuidado de no reunir sus tropas a las fuerzas de Montes de Oca, comprometer a éstas a que operen con actividad y aún ponerlas a cubierto en caso de un revés; pero nunca, como se lleva dicho, reunirá a ambas fuerzas en un punto por los graves inconvenientes que podrían resultar de ésta conducta, y lo más que podrá hacer en un caso necesario es reunir a su fuerza una parte muy inferior a la de Montes de Oca.

5/a. Deberá conservar el señor Inclán espías y confidentes muy seguros, pagándolos a cualquier

precio, con el fin de saber no sólo las intenciones y movimientos de Montes de Oca, sino las de Álvarez y demás disidentes, pues si estos procediesen de mala fe, no sería extraño que al movimiento que debe ejecutar el General Bravo, todas las fuerzas de Montes de Oca, Álvarez y demás disidentes, se reuniesen en un solo punto y lo atacasen a él aisladamente. Si llega éste caso muy común en la guerra, estando él en un punto proporcionado y sin compromisos como se le tiene manifestado, podría tomar el partido que fuese más conveniente, o entrar el compromiso retirándose sino hubiere grandes posibilidades de vencer, pues debe tener entendido que el objeto principal de sus movimientos deben encaminarse a concluir con la revolución en aquel rumbo, si de buena fe se presta Montes de Oca, y en caso contrario con sus movimientos el que pueda disponer de sus fuerzas para auxiliar a Álvarez, y dar lugar en consecuencia a que obrando con actividad las tropas del señor Bravo solo sobre las de Álvarez, consiga su completa destrucción.

6/a. Aunque Montes de Oca no se decida a obrar activamente contra los facciosos no por eso cortará relaciones con éste individuo, pues, aunque no se consiga otra cosa que el que sus fuerzas no obren en consonancia con los enemigos, siempre se consigue mucho.

Es preciso mucha prudencia para no perder la más mínima ventaja que se presente en otras circunstancias en que se debe concluir la revolución en aquel rumbo.

7/a. Los comisionados tratarán con el señor Montes de Oca, como individuo que ha estado acorde con el Gobierno hace mucho tiempo, haciendo entender a dicho señor, que a él no se le tiene por disidente, y que el Gobierno está muy satisfecho de los servicios que ha prestado, y que espera mediante sus esfuerzos, el restablecimiento del orden en todo ese rumbo.

8/a. Los individuos que han sostenido la revolución, se les garantizará en nombre del

Gobierno, sus vidas y propiedades conforme a la Ley de Amnistía acordada en la Cámara de Diputados y pasada a la de Senadores para su revisión.

9/a. Se acompaña copia de acuerdo de la Cámara de Diputados, para que sepan los disidentes las bases sobre las que gira la Amnistía, pudiéndoseles asegurar que el Gobierno está íntimamente persuadiendo que tal como lo ha acordado la Cámara de Diputados, probablemente será aprobada en la de Senadores con una u otra diferencia que no sea substancial.

10/a. Aunque por dicho acuerdo de la Cámara de Diputados se ve que los Generales, Coroneles y los sentenciados a muerte, deben salir fuera de la República, el Gobierno, tomando en consideración los servicios importantes que pueda hacer en ésta pacificación algunos de los comprendidos en dicho artículo iniciará a las Cámaras, si estos fueren de gran tamaño, lo conveniente para que no tenga efecto la expatriación.

11/a. En el caso de que francamente entrase Montes de Oca a sostener el orden no se perderán instantes en hacerle avanzar contra los que tratan de sostener aún la revolución; avanzando proporcionalmente el Coronel Inclán, según se le tiene ya manifestado, a distancia conveniente para cubrir sus movimientos con todas las precauciones indicadas y de acuerdo con el General Bravo.

12/a. Las tropas con que Montes de Oca se pronuncie y ponga a disposición del Gobierno serán inmediatamente socorridos por éste desde el día de su pronunciamiento, mediante las justificaciones prevenidas por la Ley, que exhibirá el mismo General Montes de Oca, y las cantidades necesarias para su manutención le serán suministradas por Michoacán o Chilpancingo, o por el punto que sea más a propósito, según su situación.

13/a. A los disidentes presentados que no quisieren obrar activamente, se les recogerán las

armas del modo más prudente, y se les dará el reguardo correspondiente hasta que se publique la Ley de Amnistía, tomando todas las precauciones que dicte la prudencia, para evitar el que abusen de estos resguardos y el día menos pensado engrosen las filas de los enemigos.

14/a. El señor Inclán comunicará éstas instrucciones al Licenciado Izazaga y al otro comisionado, obrando en casos extraordinarios, según lo exijan las circunstancias, pero siempre arreglándose a la esencia de dichas instrucciones y nunca acordando a los enemigos ninguna cosa que pueda ser en desdoro a la nación o perjuicio de la tranquilidad pública y descrédito de los comisionados, pues de la sagacidad en que éstos conduzcan la operación, pende del éxito final.

15/a. El señor Inclán comunicará al Gobierno por extraordinarios muy violentos todo cuanto merezca saberse para que los movimientos se hagan en todas partes con uniformidad y conocimiento, procurando por todos los medios posibles ponerse en comunicación frecuente con el General Bravo, por los caminos que considere más seguros".¹²⁷

En el mes de marzo de 1831 todo estaba dispuesto para acordar la amnistía de Montes de Oca y Cesáreo Ramos, y supuestamente de Gordiano Guzmán, en la Hacienda de El Rosario, propiedad del Lic. José María Izazaga, prevista para el día 2 de abril.

Las instrucciones estaban dadas, Michoacán y Chilpancingo, coordinados a manera de pinza, y el cerco militar sobre Montes de Oca, y en torno a la Hacienda de El Rosario. Nicolás Bravo, en las inmediaciones del río Papagayo; el Comandante General de Michoacán en la Hacienda de Balsas; Moctezuma en Churumuco; el Coronel Novoa en Huetamo y hasta la corbeta "Morelos" en Acapulco, "para quitar a los disidentes todos los recursos por mar".¹²⁸

El tono era cada vez más agresivo, la pinza se apretaba, y el cerco se estrechaba...

¹²⁷ *Idem.*, p. 206-207 y 208.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 206.

El 21 de marzo, José Antonio Facio, Secretario de Guerrero, por acuerdo del vicepresidente Anastasio Bustamante, ordena al General Nicolás Bravo:

1/a. Hará V.E. que estén prontas todas las fuerzas disponibles de su mando, con objeto de penetrar a la Costa.

[...]

5/a. El Gobierno calcula que deberá V.E. tener unidas todas sus fuerzas sin pasar el Papagayo, hasta que se le comuniquen los movimientos hechos por el Coronel Inclán.

[...]

7/a. El Gobierno opina que cuando llegue el caso de avanzar sobre la Costa no debe empeñarse V.E. en atacar la plaza de Acapulco, ni ningún otro punto fortificado de consideración, y que uno de sus principales objetos debe ser quitar a los enemigos todos los recursos, para que se rindan por falta de víveres.

8/a. El Gobierno ha dispuesto que la corbeta "Morelos", se traslade a Huatulco para que pueda cruzar sobre Acapulco, para quitar a los disidentes todos los recursos por mar al mismo tiempo que proporcionárselos a las tropas de V.E., en los puntos que sean convenientes.

9/a. El Gobierno considera que estarán ya reunidos los víveres, y por consiguiente que no debe tener falta de ellos V.E. para emprender su marcha, pudiéndolos situar en los puntos que juzgue conveniente y solicitando con tiempo las mulas necesarias para su conducción".¹²⁹

Y el Comandante General de Michoacán, el 25 de marzo, informa a la Secretaría de Guerra:

He determinado que el señor Moctezuma, dejando en Huetamo 150 hombres al mando del

¹²⁹ *Idem.*, p. 206.

señor Coronel Novoa, emprenda su marcha con el resto de su fuerza a Churumuco, dándome aviso de su llegada, para yo dirigirme a la Balsa, en donde reunidas mis fuerzas obraré según las circunstancias, pues entonces ya tendré noticia cierta, de las intenciones del señor Montes de Oca, quien con dificultad podrá ocultármelas. El señor Moctezuma marchará a Churumuco con 350, que unidos a 250 que me quedan disponibles, hacen una fuerza de 600 hombres con que marcharé sobre Petatlán en caso necesario.

El Coronel Esteban Moctezuma deberá situarse en la Hacienda del Retiro que en Churumuco, tanto por la mayor facilidad de auxilios que presenta dicha Hacienda, como para que no entren en desconfianza los individuos que habrán de venir a conferenciar al Rosario, y según lo que se acuerde, con el General don Isidoro Montes de Oca, debiéndose trasladarse a este punto desde luego con las tropas, las municiones de boca y guerra que se necesiten.

Acaba de asegurárseme, que habiendo observado Guzmán los movimientos de las tropas, ha tomado el rumbo de Las Balsas, y a algunos ha dicho que va a ponerse de acuerdo con los jefes de la Junta de El Rosario, quienes sólo esperan la Comisión del Supremo Gobierno. Espero noticias circunstanciadas... ya sea para atacar a Guzmán, o para dirigirme sobre Petatlán, si Montes de Oca no cede.¹³⁰

Prácticamente Montes de Oca estaba sitiado. Pero, sorpresivamente, esta crucial situación, de repente se modificó.

El complejo plan de amnistía elaborado especialmente para lograr la rendición de Montes de Oca, y posiblemente de Gordiano Guzmán y de Codallos, parece que de última hora cambió, debido a la inesperada presencia en la "Cumbre" del General Juan Álvarez.

Por cierto, debido a las múltiples y recíprocas desconfianzas, la reunión no se llevó a cabo en El Rosario, sino en otro lugar, hoy día llamado "La Higuera

¹³⁰ *Ibid.*, p. 202.

del Encuentro”, entre las poblaciones de Amatepec y Galeana, municipio de Coahuayutla, el 2 de abril de 1831, donde los jefes que habían sido Pro-Guerrero y sostenían el sistema Federalista, rechazaron la Amnistía, y acordaron reanudar la lucha contra el gobierno traidor de Anastasio Bustamante.

Isidoro Montes de Oca, Juan Álvarez, Gordiano Guzmán y Juan José Codallos nuevamente unidos, se replegaron a sus respectivos bastiones. Poco después el General Juan José Codallos fue aprehendido en Acuitzio, y fusilado en Pátzcuaro el 11 de julio de 1831. Por sus resultados, la actitud indecisa y titubeante que en algunos casos había asumido Montes de Oca, en los hechos funcionó como una estrategia para hacer tiempo y esperar a que las circunstancias cambiaran, como en efecto sucedió.

El Plan de Veracruz de Santa Anna contra Bustamante, secundado por Álvarez el 12 de agosto de 1832, modificó la correlación de fuerzas en el Sur a favor de Álvarez, lo que propició el acercamiento con Bravo, quienes el 18 de diciembre sostuvieron, en Tixtla, una entrevista “para acordar las medidas de paz”,¹³¹ que en su punto 3º establecía: “Se comprometen ambos jefes a la unión perpetua de sus fuerzas, y las del Sur en general, comprendiéndose las del señor General Isidoro Montes de Oca, a quien se le dirigirán documentos originales del convenio, por dos oficiales, uno de cada campo, para las instrucciones convenientes”.¹³² Por ese tiempo, el General Isidoro Montes de Oca, ejercía dominio militar desde la Hacienda de San Luis (Tecpan) hasta la Hacienda de El Rosario (Coahuayutla).

De enero de 1833 a junio de 1834 tuvo como lugarteniente Juan Bautista Berdeja. En diversas acciones de guerra, Isidoro Montes de Oca sobrevivió a ocho heridas de bala.¹³³ Luego se retiró a la administración de su Hacienda La Laja (hoy municipio de Zihuatanejo), radicándose en Petatlán, donde murió de paludismo el 14 de junio de 1840.¹³⁴ Sus restos descansan en la parroquia de Petatlán o en el cementerio municipal.

¹³¹ Cienfuegos Salgado, David. *Guerrero: Una visión histórica*, t. I. “Correspondencia de Juan Álvarez”. p. 157.

¹³² *Idem*.

¹³³ Sierra López, Ramón. *Tecpan...*, *ibid.*, p. 293.

¹³⁴ López Mena, Héctor F., *Diccionario...*, *ibid.*, p. 200.



Parroquia de Petatlán. Aquí descansan los restos del General Isidoro Montes de Oca.

<http://ephemeridesacapulcanae.blogspot.com/2015/08/la-devocion-en-la-arquidiocesis-de.html>

Reconocimientos

Por decreto No. 56 del 12 de marzo de 1894, siendo Antonio Mercenario Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero, el Distrito de La Unión, cuyo territorio comprendía los hoy municipios de Petatlán, Zihuatanejo, La Unión y Coahuayutla cambia a “DISTRITO DE MONTES DE OCA”.

A propuesta del Cabildo y por Decreto del Gobierno del Estado de Guerrero del día 13 de julio de 1993, el Municipio de La Unión, se le agrega “DE ISIDORO MONTES DE OCA”. Actualmente, el Distrito Judicial de Montes de Oca, comprende los municipios de La Unión y Coahuayutla, con cabecera en La Unión.

**DECRETO QUE MODIFICA NOMBRE
A DISTRITO DE LA UNIÓN
(MARZO 12, 1894)**

Antonio Mercenario, Gobernador Interino del Estado de Guerrero, a sus habitantes, sabed: Que, por la Secretaría del Congreso del Estado, se me ha comunicado lo siguiente:

El XIII Congreso Constitucional del Estado de Guerrero, en nombre del pueblo que representa, expide el siguiente:

DECRETO NÚMERO 56

Artículo único. En honor del caudillo de nuestra primera independencia, ilustre suriano Isidoro Montes de Oca, el Distrito de La Unión, se denominará en lo sucesivo, Distrito de Montes de Oca.

Dado en el Salón de sesiones del Congreso del Estado, en Chilpancingo de los Bravo, a diez de marzo de mil ochocientos noventa y cuatro. Alfredo F. Trejo, Diputado presidente. José María Arce, Diputado secretario. Rafael Nájera, Diputado secretario.

Por tanto, mando se imprima, publique y observe. Chilpancingo, marzo 12 de 1894. Antonio Mercenario. Miguel Castro, Secretario General.

**ACTA DE CABILDO NÚMERO 48.
DONDE EL CABILDO APRUEBA QUE EL MUNICIPIO
DE LA UNIÓN, LLEVE EL NOMBRE DE LA UNIÓN DE
ISIDORO MONTES DE OCA**

En la ciudad de La Unión, Cabecera del Distrito Judicial de Montes de Oca, Estado de Guerrero, siendo las diez horas del día veinticinco de agosto de mil novecientos noventa y dos, reunidos en la Sala de Cabildo, de conformidad a los Artículos 50, 51, 52, 53 y 56 de la Ley Orgánica del Municipio Libre del Estado de Guerrero, en Sesión Extraordinaria de Cabildo, para lo cual previamente fueron citados sus integrantes, bajo la siguiente:-

ORDEN DEL DÍA.- PRIMERO.- Lista de Asistencia.- SEGUNDO.- Apertura de Sesión y aprobación de la Orden del Día.- TERCERO.- Aprobación del Acta anterior.- CUARTO.- Propuesta, análisis y aprobación para que el Municipio de la Unión, lleve el nombre de LA UNIÓN DE ISIDORO MONTES DE OCA.- QUINTO.- Asuntos Generales.- Acto seguido el C. Secretario procedió a pasar lista de asistencia, encontrándose presentes los CC. Merari Rosas Pérez, Presidente, Fructuoso Suazo Izazaga, Síndico Procurador, José Luis Berber Pérez, Regidor de Educación, Martín González Álvarez, Regidor de Agricultura, Cuauhtémoc Rosales Campos, Regidor de Obras Públicas, dándose por terminado el primer punto.- El C. Presidente al constatar que existe quorum legal, declaró abierta la Sesión, procediendo el C. Secretario a dar lectura a la Orden del día, misma que analizada fue aprobada por unanimidad de votos del H. Cuerpo Edilicio, terminándose el segundo punto.- El C. Secretario dio lectura al Acta anterior la cual fue analizada y aprobada en todos sus términos, por mayoría de los miembros del H. Cuerpo de Regidores, agotándose el tercer punto.- en uso de la palabra el C. Presidente del H. Consejo

Municipal, expuso que mediante oficio de fecha 2 de junio de 1992, y por instrucciones del C. Licenciado José Francisco Ruiz Massieu, Gobernador Constitucional del Estado, la Secretaría de Desarrollo Social, ha solicitado que el Municipio de La Unión, lleve el nombre de alguno de nuestros próceres, a saber: QUINTIN RODRIGUEZ, ISIDORO MONTES DE OCA, JOSE DE LA LUZ BERBER, habiéndose puesto a consideración de los miembros del H. Consejo Municipal y por unanimidad de votos de los mismos, se acordó que este municipio lleve el nombre siguiente: LA UNIÓN DE ISIDORO MONTES DE OCA, autorizándose al C. Presidente para que haga los trámites necesarios para que en forma Oficial lleve el nombre antes mencionado.- No habiendo cosa más que tratar en asuntos generales, el C. Presidente declaró clausurada la Sesión firmando para constancia los que en ella intervinieron. Merari Rosas Pérez, Fructuoso Suazo Izazaga, José Luis Berber Pérez, Martín González Álvarez, Cuauhtémoc Rosales Campos. Rúbricas ilegibles.

**DECRETO MEDIANTE EL CUAL EL
GOBIERNO DEL ESTADO DE
GUERRERO APRUEBA QUE EL
MUNICIPIO DE LA UNIÓN, LLEVE EL NOMBRE DE
“LA UNIÓN DE ISIDORO MONTES DE OCA”**

RUBEN FIGUEROA ALCOCER, Gobernador
Constitucional del Estado Libre y Soberano
de Guerrero, a sus habitantes, sabed

Que el H. Congreso Local, se ha servido
comunicarme lo siguiente:

LA QUINCUAGESIMA TERCERA
LEGISLATURA DEL HONORABLE
CONGRESO DEL ESTADO LIBRE Y
SOBERANO DE GUERRERO, EN NOMBRE

DEL PUEBLO QUE REPRESENTA, Y
CONSIDERANDO

PRIMERO.- Que el Gobierno del Estado, tiene como propósito el perfeccionamiento de la idea democrática como mandato constitucional y como valor fundamental de la sociedad que reclama realizar y renovar permanentemente las normas y procedimientos.

SEGUNDO.- Que el C. Isidoro Montes de Oca, General Insurgente, originario de la Alhaja, Municipio de la Unión, concurrió a muchas acciones de guerra a las órdenes de Morelos y Guerrero, fue Jefe de la escolta del Generalísimo Morelos llamada de los 50 pares, la principal función de armas en que sé destacó como valiente fue la de la Hacienda de Tamo, Michoacán, el 15 de septiembre de 1818, en la que siendo los contrarios en número cuatro veces mayor, fueron totalmente destrozados, sus restos se hallan en la Parroquia de Petatlán, en cuyo pueblo falleció a la edad de 58 años.

TERCERO.- Que fue de patriotas cuya vida fue de entrega apasionada por las causas libertarias de la República, constituyendo un ejemplo a seguir por todos los mexicanos y un verdadero orgullo para los guerrerenses.

CUARTO.- Que por ello, es justo que el Municipio de la Unión, Guerrero, en honor a tan ilustre mexicano y destacado guerrerense lleve su nombre, y que en lo sucesivo se denomine "La Unión de Isidoro Montes de Oca", de acuerdo el Acta de Cabildo número 48, de fecha 25 de agosto de 1992, que fue aprobada por unanimidad por los CC. Miembros integrantes del H. Concejo Municipal de la Unión.

QUINTO.- Que por otra parte, con la finalidad de atender las demandas de los habitantes de las comunidades del Sur del Municipio de Zapotitlán Tablas, en la que se destaca el distanciamiento de las mimas de la Cabecera Municipal, este H. Congreso en sesión ordinaria de fecha 22 de marzo del año en curso, aprobó el Decreto número 384, por el que se crea el Municipio de Acatepec, Gro., mismo que fue publicado en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado número 25, de fecha 23 de marzo de 1993, por lo que procede la reforma al artículo. 5o. de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero.

Por lo anteriormente expuesto y con fundamento en lo dispuesto por el artículo 47 fracción I de la Constitución Política Local, este H. Congreso, tiene a bien expedir el siguiente:

**DECRETO MEDIANTE EL
CUAL SE REFORMA Y ADICIONA
EL ARTICULO 5o. DE LA
CONSTITUCION POLITICA DEL
ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE
GUERRERO.**

ARTICULO 1o.- Se reforma el artículo 5o. de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero, para agregarse el Municipio de Acatepec, I y se declara el cambio de nombre del Municipio de La Unión Guerrero, con la nueva denominación de "La Unión de Isidoro Montes de Oca", Guerrero, para quedar como sigue:

ARTICULO 5o. -

1. -

2.- Acatepec.

70.- La Unión de Isidoro Montes de Oca.,

ARTICULO 2o.- Atento a que en el artículo que se reforma los Municipios se encuentran numerados por orden alfabético, al Municipio de Acatepec se le asigna el número 2, recorriéndose el ordinal correspondiente a los demás Municipios hasta el número 76.

UNICO. - El presente Decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado.

Dado en el Salón de Sesiones del Honorable Poder Legislativo a los trece días del mes de julio de mil novecientos noventa y tres.

Diputado Presidente, C. DAVID AUGUSTO SOTELO ROSAS. Rúbrica.

Diputado Secretario. C. SALOMON GARCIA GALVEZ. Rúbrica.

Diputado Secretario. C. MIGUEL FLORES LEONARDO. Rúbrica.

En cumplimiento de lo dispuesto por las fracciones III y IV del Artículo 74 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Guerrero y para su debida publicación y observancia expido el presente Decreto en la residencia oficial del Poder Ejecutivo en la Ciudad de Chilpancingo, Guerrero, a los dieciséis días del mes de julio de mil novecientos noventa y tres. Ex Gobernador Constitucional del Estado. Rúbrica.

El Secretario General de Gobierno. Rúbrica.

Con fecha 19 de junio de 2018, se presentó ante el pleno la iniciativa de decreto para inscribir con Letras de Oro, el nombre de Isidoro Montes de Oca, en el muro de honor del recinto legislativo del H. Congreso del Estado de Guerrero, suscrita por el Dip. Carlos Reyes Torres.

El día 17 de julio del 2018, el Dip. Silvano Blanco De Aquino, en representación de la Junta de Coordinación Política presento y motivo el dictamen con proyecto de decreto ante el pleno del H. Congreso del Estado, en el que se aprueba por unanimidad de votos la inscripción con letras doradas en el Muro de honor el nombre de Isidoro Montes de Oca.

Itinerario de las campañas militares del General Isidoro Montes de Oca

1811

- 1.- 17 de enero. Se une al movimiento independentista de Morelos; al mando del Mariscal Julián de Ávila. Es integrante de las brigadas de El Veladero.
- 2.- 26 de mayo. Participa en la toma de Tixtla.
- 3.- 22 de septiembre. Tenango-Toluca. Apoyando a Oviedo.

1813

- 4.- 12 de junio. La Roqueta. Toma exitosa al mando de la vanguardia.
- 20 de agosto. Fuerte de San Diego. Rendición del Fuerte.
- 5.- 24 de diciembre. Desastre de Valladolid.

1814

- 6.- 4 de enero. Es hecho prisionero en Puruarán.
- 7.- 9 de abril. Pie de la Cuesta.
- 8.- 9 de mayo. Atijo. "Escolta de los cincuenta pares".
- 10.- 27 de junio. Huizachal. Muerte de Hermenegildo Galeana en El Salitral.
- 11.- 10 de noviembre. Cacalutla. Derrota ante Marcos Pérez.

1815

- 12.- Enero. Pedregal.
- 13.- Playa Grande.
- 14.- Marzo. Petatlán.

1816

- 15.- Santo Domingo
- 16.- Tierra Colorada.
- 17.- Río Papagayo.
- 18.- Dos Arroyos.
- 19.- La Sabana.
- 20.- Coyuca.

1817

- Enero. San Luis.
- 21.- Cruz de Acatolín.
 - 22.- Petatlán.
 - 23.- Julio. Zacatula. En unión con Juan Álvarez.
 - 24.- Diciembre. Coahuayutla.

1818

- 25.- Febrero. La Laja. Visita de Vicente Guerrero.
- 26.- Coahuayutla, con Guerrero.
- 27.- El Rosario.
- 28.- San Gerónimo.
- 29.- Santiaguito.
- 30.- Zirándaro.
- 31.- Patambo.
- 32.- 4 de marzo. Cupuándiro (Cupuán). Victoria.
- 33.- 12 de marzo. Aratichanguio.
- 34.- 12 de marzo. Coahuayutla.
- 35.- 25 de mayo. Zacatula. Desalojo de Zacatula.
- 36.- La Laja.
- 37.- 18 de junio. Coahuayutla.
- 38.- 19 de junio. Churumuco. Reencuentro con Guerrero.
- 39.- 21 de junio. San Gerónimo.
- 40.- 24 de junio. Melonar-Cuipipatzio. Acampando.
- 41.- 25 de junio. Quiringucua.
- 42.- 25 de junio. El Urundal.
- 26 de junio. Ribera del río Balsas.
- 43.- 27 de junio. Melonar-Cuipipatzio. Acoso a Armijo.
- 44.- 27 de junio. Tzentzenguaro.
- 45.- 28 de junio. El Cuirindal.
- 46.- 28 de junio. Churumuco.
- 47.- 29 de junio. El Tamarindo.
- 48.- 30 de junio. Olivares.
- 49.- 1° de Julio. Coahuayutla. Entrada triunfal.
- 50.- 12 de septiembre. Hacienda de Tamo. Trascendental Victoria.
- 51.- 22 de septiembre. Hacienda de Balsas. Junta Gubernativa.
- 52.- 30 de septiembre. San Agustín.
- 30 de septiembre. Zirándaro.
- 53.- 2 de noviembre. Tupátaro.
- 54.- 10-14 de noviembre. Ajuchitlán.
- 55.- 21 de noviembre. Cuauhlotitlán.
- 56.- 24 de diciembre. Las Trincheras.
- 57.- 30 de diciembre. Fuerte de Barrabás.

1819

- 58.- 30 de abril. Tetitlán.
- 59.- Tecalitlán. Victoria junto a Gordiano Guzmán.
- 60.- Julio. Cujarán.
- 61.- 29 de agosto. Mesas de Atijo.
- 62.- 5 de noviembre. Agua Zarca. Gran derrota.

1820

- 63.- 5 de enero. Balsas.
- 64.- Abril. Las Cruces.
- 65.- 26 de abril. Zacatula.
- 66.- 6 de junio. Coahuayana.
- 67.- Noviembre. Santa Ana Amatlán.
- 68.- Pómaro.

1821

- 69.- 6 de enero. Carrizal (Arteaga).
- 70.- Aguililla
- 71.- 4 de febrero. Apatzingán. Jura de la Independencia con Gordiano Guzmán.
- 72.- 14 de marzo. Acatempan. Supuesto abrazo.
- 73.- Marzo. Tetela del Río.
- 74.- 27 de septiembre. México. Consumación de la Independencia.

1822

- 75.- 31 de enero. Proclama de Atoyac.

1829

- Diciembre. Tierra Caliente con Mangoy y Berdeja.
- 76.- 26 de diciembre. El Pino. Carta a Bustamante.

1830

- 77.- 10 de enero. Teloloapan.
- 78.- Enero. Tlalchapa. Repliegue.
- 79.- 15 de enero. Huetamo. Proclama.
- 80.- Febrero. Petatlán con Mangoy y Cesáreo.
- 81.- 22 de marzo. San Gerónimo. Defección y muerte de Aivar.
- 82.- 15 de abril. La Laja.
- 83.- 26 de noviembre. Cutzamala.
- 84.- Diciembre. Fuerte de Barrabás. Acuartelamiento.

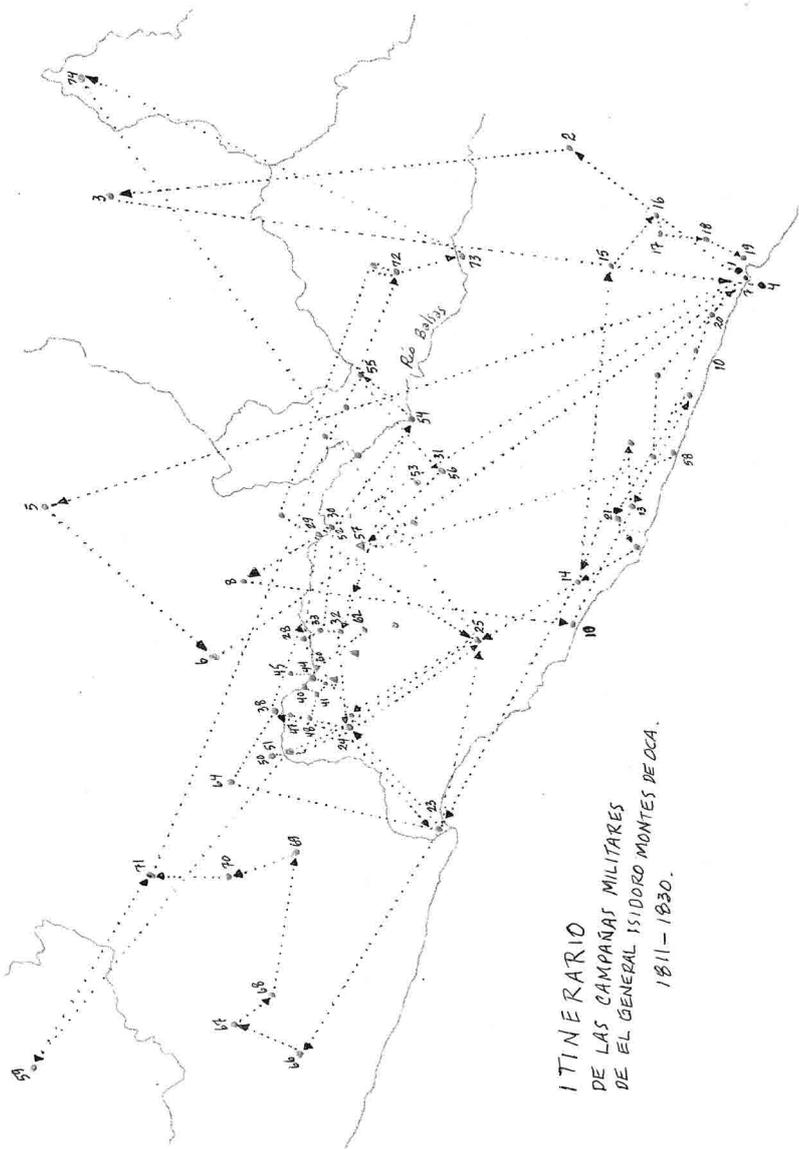
1831

- 85.- 12 de febrero. Petatlán. Carta a Bravo.
- 28 de febrero. Petatlán. Propuesta a Bravo.
- 22 de marzo. Petatlán. Instrucciones para amnistía.
- 86.- 2 de abril. El Rosario. Rechazo de amnistía.

1832

- 87.- Petatlán.

18 de diciembre. Álvarez y Bravo unen fuerzas en Tixtla que incluyen las de Montes de Oca, cuyo dominio militar comprendía de la Hacienda de San Luis a la Hacienda de El Rosario, que hoy sería de Tecpan a Coahuayutla.



ITINERARIO
DE LAS CAMPAÑAS MILITARES
DE EL GENERAL ISIDORO MONTES DE OCA.
1811 - 1830.

Anexos

Algunos documentos sobre el General Isidoro Montes de Oca, existentes en el Archivo Histórico Militar de la Secretaría de la Defensa Nacional.

Expediente Número XI/III/2/482.

Lista del Cuerpo de la 50ª Pares

Lista

1311

Nombre Grado

C. Isidoro Montes de Oca	General
C. Juan Alvarez	Coronel
C. José Antonio Bayona	Coronel
C. Antonio Rojas	Coronel
C. Manuel Lopez y Galvan	1.º Coronel
C. Cesario Ramos	2.º Coronel
C. José Antonio Llanos	3.º Coronel
C. Francisco Hernandez	4.º Coronel
C. Francisco Muñoz Mungoy	Coronel
C. José Dolores Aragon	1.º Teniente Coronel
C. Lucas Giron	Cap. 1.º
C. Juan Morales	Cap. 2.º
C. Gregorio Llanos	Cap. 3.º
C. Nelson Montes	Cap. 4.º
C. Francisco Romero	Cap. 5.º
C. José Sarranaga	Cap. 6.º
C. Lorenzo Campos	Cap. 7.º
C. Lorenzo Gallardo	Cap. 8.º
C. Antonino Joveraniz	Cap. 9.º
C. Barbara Yrujo	Cap. 10.º
C. José Prudencio Montes	Cap. 11.º
C. Simon Santos	Cap. 12.º

Anexo 1. Sobrevivientes de la escolta "De los cincuenta pares".

102
109

Almo. Señor.

Acompaño al V. la respuesta de
 presentación que hago al Exmo. Sr.
 Presidente, en solicitud, de retirarme
 a mi casa para curarme de mi
 enfermedad, de q. adobro, la of.
 Expedio elevare V. al Superior
 Conocimiento de S. M. Exmo. el
 Sr. Presidente.

Dios libreas. Atoya San
 20 de P. 1828.

Isidoro Montes de Oca



Ministro de la Guerra

Anexo 2. El General Montes de Oca solicita permiso para curarse.

7. 9. 80

141

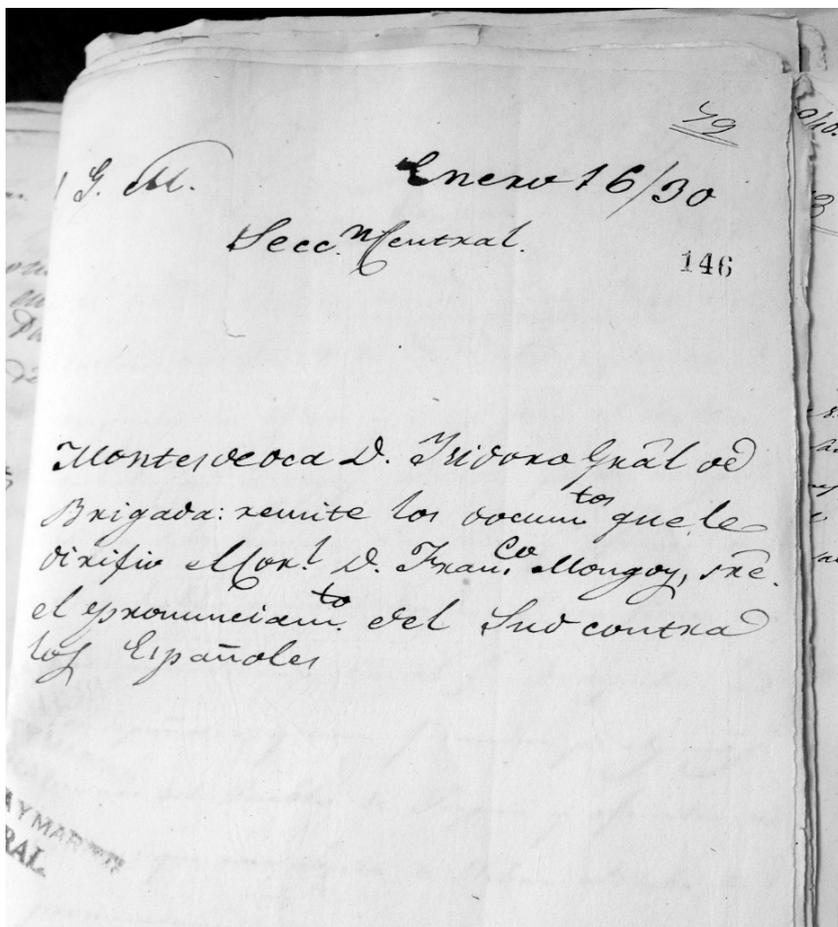
El día de ayer recibí en el adjunto oficio y letras
 numeradas desde el uno hasta el cinco q^o viene remitida
 al Sr. Coronel Mangoy, lo que ha sorprendido
 mi espíritu, cuyos documentos acompañan mis
 papeles, y copia de las Contestaciones q^o v. a. Vto.
 Sr. Coronel y a pesar de haber sido sorpren-
 dido improvisam^{te}, nada me arredra pues yo
 dependo de un govierno sabio, prudente, y
 liberal y como federal q^o es me a. de. de
 rija por el sentido de la virtud, y no p^r
 el de la ruina de la patria, vago estos prin-
 cipios espuso se sabe S. E. elevan a las
 manos del Excmo. Sr. Presid^{te} mi ofo
 y docum^{to} q^o acompañan para que S. E. en
 su vista recamine lo q^o sea de su suprema
 agrado y me ordene lo q^o devo hacer.

Dios y Libertad. Petrolán 9, de
 Diciembre de 1829

Ysidoro Montes de Oca

[Firma]

Anexo 3. Carta del General Montes de Oca en defensa del depuesto presidente Vicente Guerrero.



Anexo 4. Remisión de documentación sobre el pronunciamiento de El Sur contra los españoles.

181

U. C. S. P. a q^{da} he sido etc con la
 nota de P. S. N.º 444 de D.º del q^{do} Jacobo
 se ha cub^{to} y con mucho sentimiento del
 fallecim^{to} q^{do} en ella participa del S.
 Gral.º D. Isidoro Montes de Oca, habien
 do tenido a bien S.º aprobar el nombra
 miento y ha hecho P. S. p^{to} D.º Vicen
 te Comand^{te} militar de las fuer^{as} del
 Sur a favor del Cap^{te} D. Vicente Ama
 ro lo q^{do} digo a V. S. p.º Su
 consentimiento y como Venir.º de la
 nota citada.

165

D. Julio C. 1840

RAYMAR
 GRAL.
 Comand^{te} en
 jefe

RAYMAR
 GRAL.
 EN JEFE

Anexo 5. Notificación sobre el fallecimiento del General Isidoro Montes de Oca y propuesta para que sea relevado por el Capitán Vicente Amaro. 1840.

Bibliografía

Alamán, Lucas. *Historia de México. Desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia el año 1808, hasta la época presente. 1850-1852.* 5 tomos.

Archivo General de la Nación. Ayuntamientos, Vol.183. p. 103

Balladares Roldán, Ma. Isabel. *Monografía del municipio de Zirándaro.* Rubén Pineda Galeana, 2004. 207 p.

Borunda, Teófilo. *Colección de documentos más importantes relativos al C. Gral. de División Vicente Guerrero, Benemérito de la Patria que existe en el Archivo Histórico Militar de la Secretaria de la Defensa Nacional.* Compilados por el C. Gral. Luis Ramírez Fentanes. 1955. 339 p.

Buenrostro, Francisco. *Bosquejo histórico sobre la actuación del Mariscal José Ma. Izazaga en la Guerra de Independencia.* Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. 1964. 64 p.

Bustamante, Carlos María de. *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana.* Imprenta del Águila. 1823-1827. 5 Tomos.

Campuzano, Juan R. *General Vicente Guerrero. Héroe de la firmeza y el desinterés.* 1970. 12 p.

Carranco Cardoso, Leopoldo. *La iniciación de la Guerra de Independencia en el territorio del hoy Estado de Guerrero.* Ed. El Correo. 1967. 281 p.

Cienfuegos Salgado, David. *Guerrero: Una visión histórica.* 2000. T. I. "Correspondencia de Juan Álvarez".

_____ (Compilador). *Vicente Guerrero (1782-1831). Primero tuvo patria.* Recopilación documental. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN), Colegio de Guerrero. 2014. 387 p.

_____ et al. *Guerrero, Bravo, Álvarez.* Instituto de Estudios. Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN). Edit. Lama. 2014. 177 p.

Correa Villanueva, Juan. *482 Aniversario de la fundación de Coahuayutla, Gro.* 2013. 72 p.

Chanssonier. "Isidoro Montes de Oca" *Sol de Chilpancingo*. 13 de marzo, 2007. p. 2A.

Chávez Guerrero, Herminio. *Vicente Guerrero. El Consumador*. 1971. 324 p.

_____ *Vicente Guerrero. Atrincheramientos*. Edit. Sagitario. 2000. 128 p.

Díaz Pimentel, Tarsicio. *José María Izazaga. Un político del Sur de México en un periodo de transición 1782-1850*. Tesis Licenciatura. U.M.S.N.H. 2006.

Escobar, fray Matías. *Americana thebaida*. 1729.

Figueroa Alcocer, Rubén. *Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero. DECRETO MEDIANTE EL CUAL EL CONGRESO DEL ESTADO DE GERRERO APRUEBA QUE EN LO SUCESIVO EL NOMBRE OFICIAL DEL MUNICIPIO DE LA UNIÓN, SEA: "LA UNIÓN DE ISIDORO MONTES DE OCA"*. 20 de julio, 1993.

Fuentes Díaz, Vicente. *Revaloración del Gral. Vicente Guerrero*. 1983. 159 p.

García Cubas, Antonio. *Diccionario Geográfico Histórico Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. Tomo III. 1889.

Guerrero Cultural S.XXI. A.C. *Enciclopedia guerrerense*. Tomo IV. 2004. pp. 1138.

Guedea, Virginia. *Prontuario de Insurgentes*. Instituto Mora. 1995. 578 p.

Guardino, Peter. *Campesinos y política de la formación del Estado Nacional en México. Guerrero. 1800- 1857* Stanford University Press. 1996.

Guzmán Urióstegui, Jesús. *Apuntes para una historia de la insurgencia en la Tierra Caliente de Guerrero 1810- 1821*. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea. 2009. 35 p.

Illades, Carlos. *Breve historia de Guerrero*. Colegio de México. 2000. 157 p.

Infante Padilla, Ricardo. *José Joaquín de Herrera y Ricardos*. Guerrero Cultural, A.C. y UAG. 106 p.

Lafragua, José María. *Vicente Guerrero. Ensayo biográfico*. 1875. Imprenta Cumplido.

Lasso Echeverría, Fernando. "Francisco Picaluga". *El Sur*. 17 de octubre, 2017. pp. 40.

Leñero, Vicente. *El martirio de Morelos*. Seix Barral, 1981. 135 p.

López Mena, Héctor F. "El Distrito de Montes de Oca". Boletín. S.M.G.E. 1938.

_____ *Diccionario Geográfico, Histórico y Lingüístico del Estado de Guerrero*. Ed. Pluma y Lápiz. 1942. 461 p.

_____ *Anales Autobiográficos*. XVI tomos. Mimeo. Inédito.

Macune Jr., Charles W. *El Estado de México y la Federación Mexicana 1823-1835*. 1978. 275-398 p.

Magaña Esquivel, A. Guerrero. *El Héroe del Sur*. México. Ediciones Xóchitl. 1946.

Martínez Carbajal, Alejandro. *La Guerra de Independencia en Guerrero*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN). 2010. 403 p.

Mercenario, Antonio. *Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero. DECRETO N°. 56. QUE MODIFICA EL NOMBRE DEL DISTRITO DE LA UNIÓN, A "DISTRITO DE MONTES DE OCA"*. 12 de marzo, 1894.

Miquel i Vergés, José María. *Diccionario de Insurgentes*. Ed. Porrúa. 1969.

Mundo Fernández, Alfredo. *Crónicas de Tierra Caliente*. Ayto. de Cutzamala 2012-2015. 2014. 447 p.

Ochoa Campos, Moisés. *Historia del Estado de Guerrero*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri (IEPEN). Diario de Guerrero. 2012. 353 p.

Olveda, Jaime. *Gordiano Guzmán. Un cacique del siglo XIX*. INAH. 1980. 221 p.

Ortiz, Diego Ernesto. "Vicente Guerrero". Conferencia. Tixtla, 4 de agosto, 2017.

Paz, Ireneo. *El Cerro de Barrabas. Leyendas históricas de la Independencia*. 1894. Archivo General de la Nación. 6 p.

Pavía Miller, María Teresa. *Anhelos y realidades del Sur en el S.XIX. Creación y vicisitudes del Estado de Guerrero. 1811-1867*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri. 2001. 539 p.

Pavía Miller, María Teresa. Conferencia Sobre Vicente Guerrero, Auditorio Sentimientos de la Nación, 11 de agosto 2015

Porrúa Hermanos. *Diccionario de Historia, Biografía y Geografía de México*. 3 tomos. 1964.

Reyna Robles Rosa María. LA CULTURA ARQUEOLÓGICA MEZCALA, Colección Científica 487. INAH. 2006. 248p.

Rebolledo Ayerdi, Anituy. "La toma de Acapulco". *El Sur*. 26 enero, 2017. p. 36.

Riva Palacio, Vicente. *México a través de los siglos*. Tomo VI. Edit. Cumbre. 1982.

_____ "Calvario y tabor". *El Cerro de Barrabás*. N. 476. 1868.

Salazar Adame, Jaime. *Presidentes y guerreros*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri, LX Legislatura, H. Congreso del Estado de Guerrero. Editorial Lama, 2014.

Sánchez Díaz, Gerardo. *El suroeste de Michoacán. 1821- 1851*. 1979. 143 p.

SEP. *Guerrero. Monografía Estatal*. 1996. 273 p.

Sierra López, Ramón. *Tecpan. Historia de un pueblo heroico*. Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri. (IEPEN). 2004. 561 p.

_____ *Las glorias desvanecidas. La Capitulación del Castillo de San Diego en Acapulco*. Costa-Amic Editores, S.A. de C.V. 2016. 176 p.

_____ "Isidoro Montes de Oca" en *Efemérides mexicanas*. Tomo I.

* Revista LA GACETA

Índice

Agradecimiento.	5
Presentación.	7
Prólogo.	9
Introducción.	11
General Isidoro Montes de Oca (1781-1840). Un costeño libertador de la patria.	13
Toma de la Isla de La Roqueta.	13
La escolta personal de Morelos “De los cincuenta pares”.	15
Carta de Morelos a Montes de Oca, nombrándolo Coronel.	16
Campañas militares de Vicente Guerrero por Tierra Caliente, Sierra y Costa del Sur.	18
El Escenario.	19
El río Balsas, mudo testigo.	22
Crisis del movimiento Insurgente.	23
Antecedentes.	28
Primera Campaña.	29
Aprehensión de Verduzco, López Rayón y Nicolás Bravo.	31
Correrías.	34
Entrada triunfal de Vicente Guerrero en Coahuayutla.	48
La trascendental victoria de Tamo.	51
La “Campaña de las veinte victorias”.	56
Consumación de la Independencia.	65

Después de la Independencia la lucha sigue.	68
Proclama del Sr. Brigadier Don Isidoro Montes de Oca.	69
Guerrero Presidente; Montes de Oca, Gobernador.	74
Carta del General Isidoro Montes de Oca a Bustamante.	77
Plan de Codallos.	79
Manifiesto de Juan Álvarez.	81
Victoria de Texca y muerte de Armijo.	85
Ultimo Manifiesto de Vicente Guerrero.	87
El Ocaso.	88
Instrucciones para la amnistía de Isidoro Montes de Oca.	96
Reconocimientos.	103
Itinerario de las Campañas militares del Gral. Isidoro Montes de Oca....	111
Anexos.	117
Bibliografía.	123

GENERAL ISIDORO MONTES DE OCA

(1781-1840)

Estratega Insurgente, Libertador de la Patria, Gobernador Federalista.

El General Insurgente Isidoro Montes de Oca, a partir de 1811, militó a las órdenes de Julián de Ávila, Hermenegildo Galeana, José María Morelos, y Vicente Guerrero, y combatió al lado de Pablo Galeana, Gordiano Guzmán y Juan Álvarez.

Interactuó en los hoy cuatro municipios de la mitad occidental de la Costa Grande: Nació en Zihuatanejo, combatió en la Unión, triunfó en Coahuayutla, y radicó y murió en Petatlán. Se puede decir, cuatro municipios "Ocamontanos".

Encabezó la vanguardia Insurgente, en la toma de la isla de la Roqueta en 1813.

Comandó la escolta personal de Morelos, llamada, "de los cincuenta pares", en 1814.

Fue lugarteniente y estratega militar de Vicente Guerrero, juntos triunfaron en la trascendental batalla de Tamo, el 12 de septiembre de 1818, que posibilitó la "Campaña de las 20 victorias", con la que dominaron todo Tierra Caliente, Sierra y Costa del Sur, donde Montes de Oca se repliega, al mando de 700 Insurgentes.

Estuvo presente en la Hacienda de Balsas, donde se integró el Gobierno Provisional del naciente país, que empezaba a llamarse México.

Consumada la Independencia; fue senador, teniente gobernador, Vicegobernador del Estado de México.

Del 18 de abril al 2 de junio de 1829, Gobernador del Estado de México, del que el hoy territorio Guerrerense, formaba parte.

Comandante General del Rumbo de Acapulco en 1822; Comandante de la Tierra Caliente en 1828; y Comandante del Batallón Activo de Zacatula en 1830.

Siempre a favor del Federalismo Republicano Mexicano.

